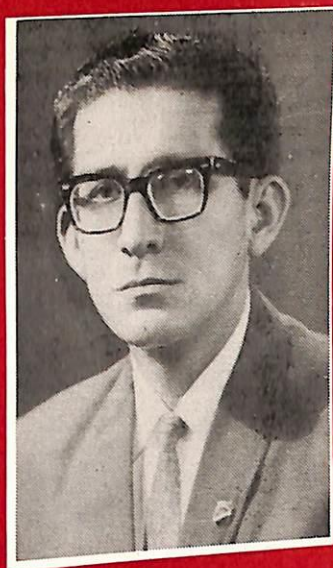


las **472** batallas  
del libertador  
**SIMÓN BOLÍVAR**



JULIO VILLAGRAN LARA

Debo iniciar esta síntesis de presentación del autor de esta obra, comenzando con las palabras de ese poeta y humanista ambateño Nicolás Rubio Vásquez —“Villagrán Lara es un enfervorizado Bolivariano: La vida y obra de Bolívar están en la mente y el corazón de ese noble y gran divulgador de la cultura, de ese armonioso y ponderado crítico de los hombres excelsos, cuya obra en sombra luminosa y heroica, estamos cosechando aún, para recta orientación de los pueblos, en esta hora de vacilaciones espirituales y desvios del propio corazón humano”.

Debo parodiar al excelso Maestro Dr. José Vicente Trujillo, quien dijo del periodista Villagrán— “Julio Villagrán Lara, es uno de aquellos hombres en que posiblemente pensó el creador de esta nuestra Patria, y del que fue inspirador del Periodismo Nacional”. Oportuna la ocasión para enfatizar con el

(sigue)

las 472  
batallas del libertador  
SIMON  
BOLIVAR

Recopilación Histórica

Guayaquil — Ecuador  
1981

PRIMERA EDICION

EDITADO POR:  
ASOCIACION DE PERIODISTAS GUAYAQUIL - 1981

DERECHOS DE AUTOR RESERVADOS

**BIBLIOGRAFIA:**

Bolívar Hombre de Las Américas  
Archivo Histórico Venezuela  
Bolívar frente a la muerte - Alvaro Pineda Castro  
Estudio Dr. Ramón Lazo Salazar  
Centenario del Libertador (Venezuela)  
¿De qué murió Simón Bolívar? Dr. Horacio Figueroa Marroquín

**DIAGRAMACION:**  
Germán E. Sánchez V.

**IMPRESION:**  
CROMOS S. A.  
Guayaquil - Ecuador



Ing. Guillermo Tafur Avilez  
Gerente General del I.E.T.E.L.



Gerente Regional -1-  
Juan Bernardo Villacreses



Ing. Mario Vera Sanchez  
Gerente Regional IETEL 2

Rinde homenaje al más excelso  
de los Hombres de América y el Mundo  
**SIMON BOLIVAR PALACIOS**  
En el Bicentenario de su nacimiento

INSTITUTO ECUATORIANO DE TELECOMUNICACIONES

*NUESTRO HOMENAJE AL PRESIDENTE ROLDOS  
ENRIQUECIDO ESPIRITU BOLIVARIANO.*

*“Bolívar dió el gran aporte de la liberación política y nos legó su pensamiento de unidad. A nosotros nos toca recoger la enseñanza y cuidar la simiente porque la tierra es fértil.” (Presidente Roldós en Santa Marta.)*





**SIMÓN BOLÍVAR**

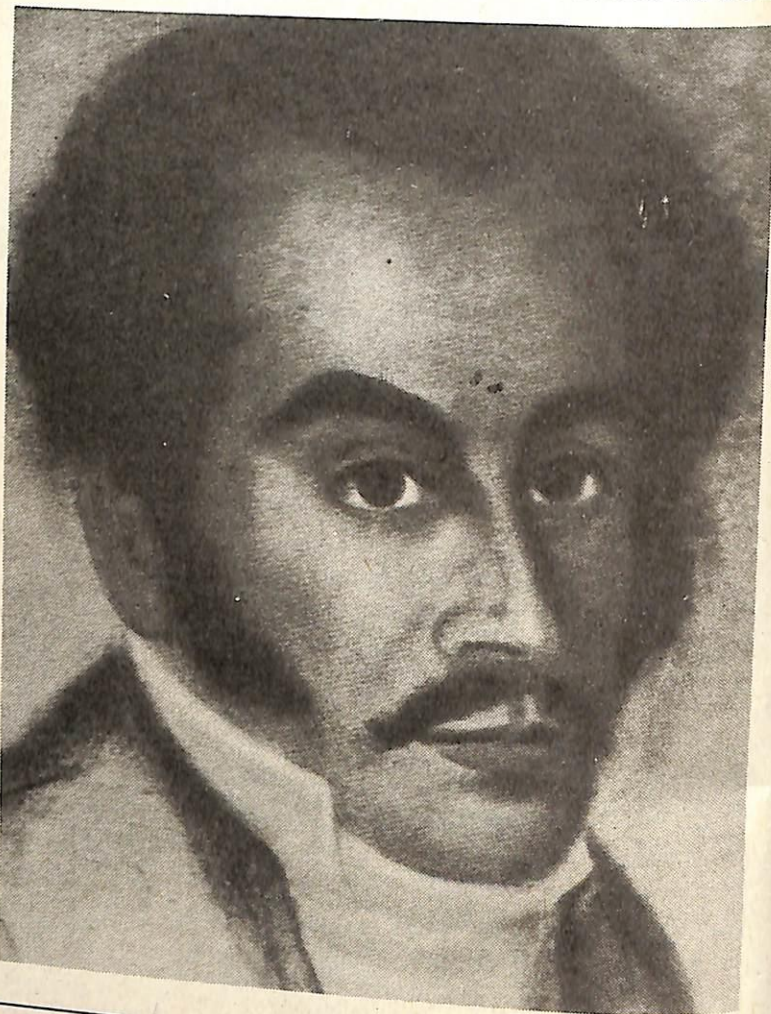
Héroe máximo de la emancipación hispanoamericana. Nació en Caracas el 24 de julio de 1783. Hizo su educación en España, y viajó por Europa para continuarla, bajo la dirección del sabio preceptor Simón Rodríguez. Realizó varios viajes, visitando los principales centros de cultura europea, donde trabó amistad con hombres eminentes, como el sabio Humboldt. En 1806 principió sus campañas libertadoras, junto al general Miranda. Después de 1810 asumió la dirección de las guerras de la independencia, tanto en Venezuela, su patria, como en Nueva Granada, Quito, Perú y la actual Bolivia. Hábil estratega, bajo su dirección se libraron grandes batallas, como las de Carabobo y Boyacá, en las que venció completamente a las fuerzas realistas. Gran político y patriota, de poderosa visión creadora, logró sobreponerse a las dificultades, incomprensiones y obstáculos de todo orden, terminando éxitosamente su colosal empresa de emancipación. Preconizó y sentó los principios fundamentales de la política hispanoamericana: independencia, libertad, repúblicas democráticas, unión continental e imperio de la justicia y de la ley. Fundó y organizó la Gran Colombia, que subsistió durante ocho años. Víctima de la incomprensión y de la envidia, se retiró a la vida privada y pensó dirigirse a Europa; mas al llegar a Santa Marta, agravóse la enfermedad que le aquejaba, la que lo llevó a la tumba, el 17 de diciembre de 1830.



**ANTONIO JOSÉ DE SUCRE**

Fué el mejor, el más leal y noble de los compañeros de Bolívar en sus campañas libertadoras. Nació en Cumaná (Venezuela), el 3 de febrero de 1795. A los 15 años de edad figuró ya como uno de los principales soldados de la independencia venezolana, llegando al grado de teniente. Por su brillante capacidad militar, por su preparación y su inteligencia, fué ascendiendo en el decurso de las campañas, hasta el grado culminante de gran mariscal. Por encargo de Bolívar, se trasladó a Guayaquil y dirige la campaña libertadora de Quito, obteniendo un gran triunfo en la batalla de Pichincha, que selló la independencia ecuatoriana. Pasa al Perú y allí obtiene la gran victoria de Ayacucho, con la cual quedó aniquilado el poderío español en Sudamérica. Fué el primer presidente de la República de Bolivia, y el primer gobernante republicano del Departamento del Ecuador. En 1829 alcanza otro triunfo resonante en Tarqui, al vencer a los ejércitos invasores peruanos, y en donde se definieron los verdaderos límites territoriales del Ecuador. Nombrado diputado para el Congreso admirable de 1830, es designado para presidir las sesiones. Al volver al seno de su hogar, en Quito, fué asesinado en las selvas de Berruecos, el 4 de junio de 1830.

## BOLIVAR HOMBRE Y ESTADISTA



Pastel sobre tela  
hecho del natural  
en Haití, 1818, por  
pintor desconocido  
Colección Alfredo  
Boulton, Caracas

Jamás, desde que tuve uso de razón, encontré un ser humano de tan excelsas cualidades, de una versatilidad como la de este insigne Venezolano que ha cubierto la mayor parte de mi existencia, leyendo sus inimitables hazañas y a través de legendarias páginas, identificándome con su generoso corazón, con su vigorosa personalidad, con su espíritu pleno de ideales, con su ideal enriquecido de espíritu.

Simón Bolívar Palacios es como lo expresa líricamente, el Maestro Uruguayo José Enrique Rodó, grande para sobrellevar en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza. En él existía el fulgor de un astro incandescente, rayo que fulguraba en el espacio, trueno que con su eco rasgaba el silencio de las penumbras, sol que despertaba el ocaso de los entumecidos. Hombre en la extensión de la palabra, que hacia surgir la idea, e inspiraba al aeda en cada batalla, ponía emoción lírica en el orador para exaltar sus acciones.

José Domingo Choquehuanca en ese arranque de inspiración ante el libertador en Pucará, dijo aquello que es eterno como eterna la gloria del héroe, del mártir, del hombre, del que lucha por la libertad. Con los siglos crecerá vuestra gloria, como crece la sombra, cuando el sol declina. "No otra cosa pudo inspirar el Padre de estas naciones legendarias que nació para ser hijo de la Gloria, como expresa en el Monte Sacro por el Dios de sus padres, por sus propios progenitores, por su honor, por su patria, que no tendría descanso en su vida hasta no destruir las cadenas del yugo español que ataban a los hombres de América.

Despreciaba este hombre linaje, fortuna, felicidad, precisamente en la cuna de Rómulo y Numa, de los Gracos y los Horacios, de Augusto y Nerón, de César y Bruto, de Tiberio y de Trajano idealizó el soberbio espectáculo en el coloso monte, cerca al cielo. Los dos Simones, el maestro Rodríguez y Bolívar, henchidos en esa natural euforia patriótica en un instante en que se escribía simbólicamente, lo que habría de ser luego la hazaña de toda una vida, La Independencia de las Naciones Americanas.

Siempre consideró este hombre de estrategia incomparable, como el mejor título el de ciudadano al de libertador u otro que lo eleve mas alla de su modestia. Yo quiero ser ciudadano para ser libre y para que todos lo sean. Así compartía su felicidad. Soy el hijo de la guerra expresó en el congreso de Cúcuta, adicionado a las anteriores, exaltando en estas su hermoso mensaje, aquello de no puede haber república donde el pueblo no esté seguro del ejercicio de sus propias facultades.

Guerrero, héroe, periodista, poeta, escritor, apasionado y romántico, filósofo humanista, pensador. Que extraordinario es Bolívar en cada una de las facetas en que se le estudie. Hay que leerlo con detenimiento, hay que saborear el augusto manjar de sus evocaciones y sus proclamas, de sus mensajes y sus decretos, de sus cartas de amistad y de amor.

Cuando la victoria de Ayacucho exaltó a su más noble amigo, al que consagró como Mariscal de Ayacucho, cuando le dijo, el General Sucre es el padre de Ayacucho, es el redentor de los hijos del sol, es el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro con un pié de los Incas. La posteridad representará a Sucre con un pié en el Pichincha y otro en el Potosí, llevando en sus manos la cuna de Manco Capac y contemplando las cadenas del Perú, rotas por su espada.

Gustavo Otero Muñoz al hablar de los enemigos del Libertador con esa euforia que surge natural y obliga al hombre a escribir con pluma de fuego dijo: Simón Bolívar fue uno de aquellos hombres predestinados para grandes cosas, encarnación viva de genio. de actividad, de fortuna y de gloria.

Los dardos envenenados de la envidia y de la vulgaridad cayeron sin alcanzar al pedestal de su estatua como quiera que cuando un héroe ha escrito su nombre en los fastos de la Gloria, nada puede contra su fama la legión de oscuros pigmeos que nacen, viven y mueren, sin que el mundo sepa que han existido.

Y es que Bolívar como todos los hombres grandes, fue víctima de la envidia, del egoísmo, del complejo de inferioridad. El no lo tenía, pero ya cerca de sus últimos días al recordar a la inolvidable Fanny, su prima, el dardo del dolor se agudizó en su enfermo corazón, cuando le dice muero miserable, proscrito, detestado por los mismos que gozaron mis favores, víctima de inmenso dolor, presa de infinitas amarguras. Te dejo mis recuerdos, mis tristezas y las lágrimas que no llegaron a verter mis ojos. Me hace recordar estrofas del libro del poeta azuayo de dulce entonación Rigoberto Cordero y León, estos párrafos de la carta de Bolívar a Fanny, en aquella en que el poeta cuencano al referirse a Franz Schubert sintió la presencia de la amada definitiva y pálida... Después un lecho pobre en la penumbra, un crucifijo de madera y una tarde enamorada del silencio... Que hermosa similitud en la hora de la muerte de estos dos grandes... Que idénticos los paisajes de sus últimas horas, el libertador recordando a su dulce Fanny y Schubert, el compositor, a su amigo venerado y adorado Beethoven. Podría parodiar a Cordero y León, diciendo: este poeta de la libertad este Bolívar cuyo destino ha sido como el de las nubes mansa y pausadamente triste, ausculta desde lo más hondo de sí mismo su crear de melodías en parábola pura de tristeza y resignación, el recuerdo de su Manuela, el recordar las batallas, la gloria, sus victorias, vale repetir, el recuerdo de su delirio sobre el Chimborazo, de sus días inolvidables junto a la mujer que le amó intensamente. el amor de los amores truncado por la mano misteriosa del destino, es palpitación de lo que él mismo dijera. Así como mi amor no tiene fin, es posible el libertador hubiese exclamado, como en su carta a Fanny, todo ha terminado. El remate de la carta de Bolívar es digna de un poeta de alto nivel, encierra una figura literaria hermosa— una metáfora maravillosa.— me tocó la misión del relámpago, rasgar un instante la tiniebla, fulgurar apenas sobre el abismo, y tornar a perderse en el vacío.

Nada de lo que el hiciera, creara o escribiera, se perdió, todo es inmortal, por eso vive Bolívar, por eso iluminó Dios al sacerdote Choquehuanca en su inspiración, A Rodó en su Oda.

Su última proclama lo dice todo, leamos este hermoso documento y meditemos, pero no meditemos exteriormente, ahondemos en el sentimiento de ese hombre que aún en medio de su tribulación, de su esfuerzo por decir las cosas, quede sentada en su última expresión, canta poemas de honda ternura, de anhelos de felicidad para su Patria, para todas las Patrias a las cuales su espada libertara, así bajó tranquilo al sepulcro este hombre sin dimensiones en la grandeza de las dimensiones.

Cuando habría imaginado este Bolívar que soñaba con la unidad como consigna, que los países libertados por el abandono que hizo de todos sus bienes, al correr de los años se enfrentarían en lucha fratricidas por la ambición de sumar terreno ajeno a sus lindes.

Bolívar, San Martín, o Higgins, Artigas, Sucre, Martí, Hidalgo, Juárez, Nariño, fueron hombres que tenían una sola patria, amaban una sola patria —América.....

Fueron sus ideales, fueron los ideales de Miranda, Bello, Simón Rodríguez, para que estos pueblos, estas naciones —Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Panamá, Cuba, Paraguay, Uruguay, Puerto Rico, y Venezuela, fuera un monumento erigido por la comprensión y la amistad, en pedestal de gloria.

Salcedo Bastardo, el historiador Venezolano nos da una lección cuando expresa que la geografía nos une. Y es verdad, la continuidad geográfica es la base primera de la unidad de nuestros pueblos situados unos al lado de otros — todos vecinos, rodeados por dos grandes océanos— Atlántico y Pacífico— la tierra que habitamos es la misma. Nuestra



Arriba: la casa donde Bolívar escribiera su —Delirio sobre el Chimborazo— En Riobamba, hoy, Monumento Nacional,

Abajo: placa en el frontis del edificio



costa es una sola línea que va desde México a la Argentina, por un lado, y desde Chile a México por el otro.

A nuestro sistema montañoso están todos conectados y con frecuencia unen a varios países. La majestuosa Cordillera de los Andes es la columna vertebral de esta geografía grandiosa. Nuestra fauna, nuestra flora, y nuestros recursos minerales se intercambian sobre la vastedad de más de 20 millones de km<sup>2</sup>.

El Orinoco y el Amazonas unen sus caudalosas aguas, y su comunicación puede llegar hasta el Río de la Plata. Hasta los sismos corren por fallas geológicas de uno a otro país americano.

Aníbal Ramírez Angel, bolivariano como nosotros, adentrado en el espíritu y carne de ese legendario héroe de más de cuatrocientas batallas expresa en su "Este es Bolívar".

Librenos Dios de afirmar que sobre Bolívar no se han dicho y escrito hermosísimas cosas.

Librenos Dios, que en el monumento que los hombres le han levantado, no se han modulado oraciones de la más sentida gratitud, Librenos Dios de obnubilar nuestra mente al recuerdo de los hermosos poemas que sobre su vida se han escrito millones de páginas han recibido océanos de tinta para exaltar sus virtudes. Exquisitos artífices de la pluma y robustas elocuciones han dejado, en filigrana maestra, la obra que al paso de los años sigue agigantándose, librenos de no reconocer todo lo hermoso que sobre su vida se ha dicho y escrito.

Cuando habríamos imaginado que un miserable como el que escribió "Bolívar héroe maldito" pudiera blasfemar tanto contra quien fuera el autor de su libertad, de que goce de una estabilidad democrática, en medio de los sinsabores de la época.

Bolívar es un hombre conciente de sus responsabilidades, un ciudadano como él quería ser, como se autotitulaba, porque consideraba el mayor honor para un hombre libre de prejuicios de poderes o de cargos que le administran el deber u obligación de ejercer mando, soldado, eso es lo que quiso ser siempre en la batalla, como ciudadano en la vida civil, por eso, se ha escrito sobre su expresión "Aró en el Mar" y se expresa que muy conocida es la exclamación de Simón Bolívar hacia el fin de sus días. El que sigue una revolución ara en el mar, sin embargo, con frecuencia se cita esta frase sin tener en cuenta las circunstancias en que se hallaba el Libertador., cuando se la dictó a su sobrino Fernando, en carta dirigida al General Juan José Flores desde Barranquilla el 9 de Noviembre de 1830. El Libertador estaba sumamente enfermo, veía desmoronarse la obra en la cual había puesto tantas esperanzas, la gran República de Colombia, fundada por él mismo en 1819 y, sobre todo, se hallaba todavía bajo la tremenda y dolorosa impresión que le había causado la noticia del cobarde asesinato del general Antonio José de Sucre, de quien habla precisamente en esa misma carta. Véngense en fin a Colombia que poseía a Sucre, al mundo que lo admiraba, a la gloria del ejército y a la santa humanidad impiamente ultrajada en el mas inocente de los hombres.

Es comprensible, pues, y a la vez profundamente respetable, la reacción del Libertador que arrancó aquellas palabras llenas de tristeza y de amargura.

Sin embargo, si las circunstancias parecían querer hacer naufragar a la revolución en un mar de crímenes, de egoísmos, de miopes ambiciones, no era en verdad la revolución profunda, verdadera, la que se veía así afectada, Bolívar se refería a la perspectiva inmediata que tenía ante los ojos de su mente siempre avisador, pero no a los logros y a las realizaciones que habían sido alcanzados a través de dos décadas de luchas, en las cuales fue él precisamente el más conspicuo adalid.



La idea de Bolívar fue premiar a quienes se hubieran distinguido en la práctica del bien y condenar al oprobio a quienes se hubiesen señalado por sus vicios. El Congreso de Angostura no acogió este proyecto de Poder Moral en la Constitución de 1819. . . y aunque siempre se lo elogia, nadie se muestra dispuesto a darle fuerza de Ley (En la foto Bolívar en 1919)



## EL ESPIRITU BOLIVARIANO DE JULIO VILLAGRAN LARA

Nicolás Rubio Vásquez

Estuvimos hace poco en la amable y grata compañía de nuestro grande y noble amigo Julio Villagrán Lara, allá en la plácida y hermosa ciudad de Olmedo y Rocafuerte, cuando el infatigable y ya consagrado escritor y periodista, sin abandonar sus prolíficas tareas de la pluma, nos recibía más que con los brazos abiertos, con su propio corazón.

Olvidando por el momento mutuas penas y sinsabores, que la vida reserva siempre a espíritus sensitivos, abiertos a todos los altos horizontes del ideal, él nos dice: Tú, con tu eterno dolor a cuestras por tu hija, yo con mi incurable herida desde la muerte de mi madre, Tú, el poeta soñador y romántico, yo, el empedernido idealista que anda en busca de metáforas, de rimas y consonancias para lograr la nota de armonía del arpa cantarina, que me sirva de lenitivo a mi desesperación. Las heridas han sido crueles, de las que por obra de Dios, y como una especie de consolidación, ellas están surtiendo, chorros de agua clara, torrentes de luces. Ese ha sido el milagro de la muerte de nuestros seres queridos, amados e inolvidables. No podremos olvidar ciertamente esa aleve traición del destino. El tiempo, bálsamo para los ficticios dolores, en nuestro caso, no pasa no pasará jamás hasta morir, y el recuerdo flotará en nuestra mente y en el corazón, como una enorme crucifixión de esperanza y dicha.

Hablamos tanto, tan tierna y serenamente, que al fin, como el pensamiento es casi siempre, como la voluta de humo, volcamos la palabra hacia otros hermosos temas, que a la postre, contemplando y leyendo apasionadamente las justicias y ejemplares elucubraciones del soñador empedernido sobre el gran libertador Bolívar, en su admirable y brillante conferencia sustentada por Julio Villagrán Lara, en la jornada cultural del Centro Social Bolivarense de Guayaquil, paramos nuestros dolores, para dedicar nuestro juicio y ensueño acerca del grande Hombre de América.

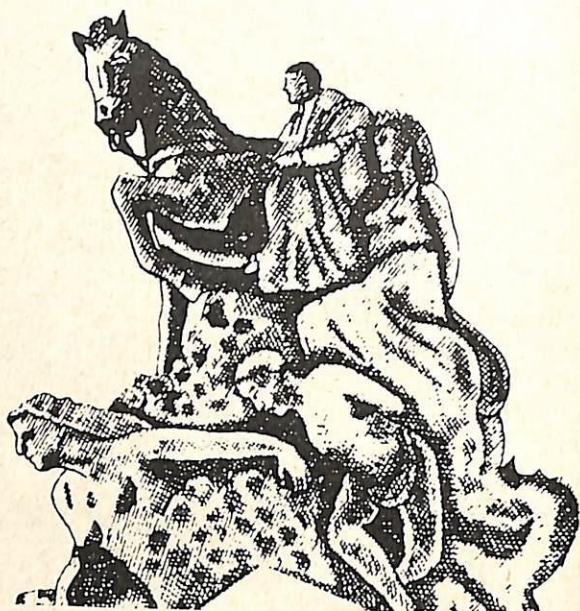
Villagrán Lara es un sincero y enfervorizado bolivariano: La vida y obra de Bolívar están en la mente y el corazón de ese noble y gran divulgador de la cultura, de ese armonioso y ponderado crítico de los hombres excelsos, cuya obra en siembra luminosa y homérica, estamos cosechando aún, para recta orientación de los pueblos, en esta hora de vacilaciones espirituales y desvíos del propio corazón humano.



Antes de la batalla de Boyacá, Bolívar conbujo a sus tropas a través del Páramo de Tísba, después de atravesar los Andes

# EL LIBERTADOR

Nota del señor  
Antonio Núñez Troconis  
Quien desempeñó el consulado  
de Venezuela y fuera Decano  
por dos ocasiones del H.  
Cuerpo Consular de Guayaquil.



Quando este hombre sincero, llano y franco, leal como pocos, inteligente y trabajado como lo conocemos a Julio Villagrán Lara, me solicitó a pocos días de retornar a mi patria escribiera unas líneas en la portada de esta recopilación, no lo tomé como un honor ni un privilegio, lo consideré como una prueba más de amistad, de quien me la ha brindado con largueza en estos años en que he permanecido en Ecuador, con asiento en Guayaquil, donde desarrollé mis funciones consulares.

Sólo un espíritu selecto, un verdadero Bolivariano, un Quijote como pocos quedan en la geografía de América, pudo haber tenido la paciencia de recopilar datos, escritos, luchas y episodios brillantes de uno de los más grandes Venezolanos cual lo fuera Simón Bolívar. Por eso, al devolverle los originales que me confiara, no me queda más que ex- clamar, Jamás el Libertador aró en el Mar, por que ciudadanos admiradores de su sacrificio, de su abnegación, de su aporte para dar libertad a estos pueblos, dicen lo contrario, rendirle el homenaje póstumo a su memoria, por que Bolívar seguirá siendo como lo dijo Rodó, Grande, y cada día se engrandece más su figura, cuando hombres de la talla, de la personalidad, de innegables virtudes, dedican su tiempo a exaltar no sólo a Bolívar, a su acción, a los héroes, mártires y patriotas. Por eso, agradezco a Julio Villagrán Lara, la satisfacción que me ha deparado de saber que si existen amigos de verdad sinceros y leales, sin interés ni aprovechadores de la transitoriedad del hombre, Ojalá siga produciendo como esta obra otras, y viva muchos años para bien de su clase y de su patria.

ANTONIO NUÑEZ TROCONIS - Julio de 1.976

## “BOLIVAR HOMBRE DE LAS AMERICAS” Conceptos que mereció la Obra del autor en una primera entrega sobre el Libertador

Señor  
Julio Villagrán Lara  
Guayaquil.—

De mis consideraciones

Fácil es aclamar al héroe en sus momentos de gloria, pero más profundo el enfocar aquellos momentos grandes de sacrificio oscuro en que se revela más que nada la fibra humana.

Mis felicitaciones sinceras por esta ordenada recopilación de documentos relacionados con los últimos días del Libertador que rara vez son tratados.

Al mismo tiempo, mis agradecimientos por su atención al dejarme un ejemplar personalmente. Espero que haya oportunidad de agradecerle en persona.

Contralmirante.  
Renán Olmedo González  
JEFE DE OPERACIONES NAVALES

Guayaquil, Agosto 6 de 1976

Señor Don  
JULIO VILLAGRAN LARA  
Ciudad.-

Distinguido compatriota:

Permítame felicitar a Ud. por la publicación del importante opúsculo que contiene algunos pasajes de la vida del General Simón Bolívar.

Después de muchas averiguaciones conseguí en Quito los textos de las históricas cartas, ya olvidadas, que un grupo de ecuatorianos entregó al Libertador Bolívar en la ciudad de Bogotá.

Dichos documentos los leí hace muchos años, pero últimamente no se han publicado y en el afán de difundirlos remití copia a los diarios locales pero sólo en EXPRESO les dió cabida en su edición del 24 de Julio p.p.

Este gesto admirable de los ecuatorianos para con el Libertador valió para que la Patria ostente sin ninguna duda el liderato de la lealtad a Bolívar.

Temeroso de que a Ud. se le haya pasado este dato publicado en el Expreso, me tomo la libertad de enviárselo con toda cordialidad.

De Ud. muy atentamente,

Homero Espinoza Rendón.

Copia de la Nota que la Representación de Padres de Familia del Ecuador entregó en Bogotá al Libertador Simón Bolívar ofreciéndole asilo, en circunstancias que aquel ya traicionado, era presa de los odios, persecuciones e ingratitudes de los pueblos por él liberados, quienes le exigían el ostracismo y hasta su muerte.

Excmo. Señor Libertador Presidente:

Los padres de familia del Ecuador han visto con asombro que algunos escritores exaltados de Venezuela se han avanzado a pedir que V.E. no pueda volver al país donde vió la luz primera; y es por esta razón que nos dirigimos a V.E., suplicándole se sirva elegir para su residencia esta tierra que adora a V.E. y admira sus virtudes. Venga V.E. a vivir en nuestros corazones y a recibir los homenajes de gratitud y respeto que se deben al genio de la América, al Libertador de un mundo. Venga V.E. a enjugar las lágrimas de los sensibles hijos del Ecuador y a suspirar con ellos los males de la patria. Venga V.E. en fin a tomar asiento en la cima del soberbio Chimborazo, a donde no alcanzan los tiros de la maledicencia, y a donde ningún mortal, sino Bolívar puede reposar con una gloria inefable.

Quito, a 27 de Marzo de 1830.— Juan J. Flores, José M. Sáenz, Vicente Aguirre, Fidel Quijano, Pablo Merino, Dr. Joaquín Vargas, J. Gutiérrez, Francisco Marcos, Manuel Espinoza, Isidoro Barriga, Dr. Pedro José de Arteta, el General A. Farfán, Manuel M. de Salazar, Juan Antonio Terán, el Coronel Nicolás Báscones, Manuel Larrea, el Coronel Francisco Montúfar, Miguel Carrión, M. G. de Valdivieso, Eugenio Peyramal, Secretario Ramón Miño, Luis Antonio Brizón, Tomás de Velazco, el primer Comandante José Mariano Andrade, el primer Comandante José M. Guerrero, el segundo Comandante Antonio de Moreno, Mauricio José de Echenique, Juan Maldonado, Manuel del Corral, Juan de León Aguirre, Rafael Morales Pedro Montúfar, R. Aguirre, José Salvador de Valdivieso, José Miguel González, Antonio Baquero, Rafael Serrano, Antonio Aguirre, el Capitán José C. Guerrero, el Capitán Darive Morales, el Comandante Manuel Barrera.

Mayo 17 de 1.976

Sr. Dn.  
JULIO VILLAGRAN LARA  
Ciudad.-

Muy señor mío:

Me es especialmente grato acusar recibo de su comunicación de fecha 2 de los corrientes, a la cual se ha servido adjuntar un ejemplar de su folleto titulado : "BOLIVAR, HOMBRE DE LAS AMERICAS".

Todo lo que tienda a difundir el pensamiento de Bolívar, responde al requerimiento de una época en que la solidaridad de los Estados hispanoamericanos tienen que concretarse en hechos positivos. Pero, para esto, es necesario hacer conciencia entre los pueblos que teniendo un mismo origen, tienen también un mismo destino histórico. Y nada mejor que hacer conocer los postulados bolivarianos que, de haberse oportunamente escuchado, hubiera variado el rumbo de la Historia. De allí que felicite a Ud. sinceramente por su valiosa iniciativa de reeditar, en sus aspectos básicos, el pensamiento vivo del Padre de la Patria.

Sírvase aceptar los sentimientos de mi consideración más distinguida.

Jorge Pérez Concha

Guayaquil, 4 de Mayo de 1976

Señor Don  
Julio Villagrán Lara  
Presidente de la Asociación de Periodistas Guayaquil  
Ciudad.

Estimado amigo:

Saludo a Ud. muy atentamente y acuso recibo de un ejemplar de la obra titulada "Bolívar, Hombre de las Américas" que contiene la recopilación histórica de varios documentos e informes relacionados con la vida del ilustre libertador de América, obra que se debe a su esfuerzo y al mérito de la ilustrada Asociación de Periodistas "Guayaquil" que Ud. dirige desde su fundación.

La obra en 42 páginas, papel periódico, nítida y fina portada contiene algunos artículos de innegable valor para la historiografía bolivariana, ya muy extensa en estos países que formaron parte de la Gran Colombia hasta su disolución en 1.830.

El meritorio esfuerzo desplegado por la Asociación de Periodistas "Guayaquil" en la confección e impresión de esta obra, no debe ser echado al olvido; ya que iniciativas tan valiosas como la actual, merecen el bien de la sociedad y la Patria.

Agradeciéndole nuevamente por el envío de tan valioso ejemplar, queda atento amigo y ss.

Dr. Rodolfo Pérez Pimentel.  
PRESIDENTE DEL PATRONATO HISTORICO DE GUAYAQUIL

Membrete de la Carta  
Dr. RAFAEL EUCLIDES SILVA

Guayaquil, 4 de mayo de 1976

Señor  
JULIO VILLAGRAN LARA  
Ciudad.-

Muy distinguido amigo:

Tengo el agrado de acusar recibo del folleto "Bolívar: Hombre de las Américas", anticipo de su mayor libro inédito de recopilación histórica.

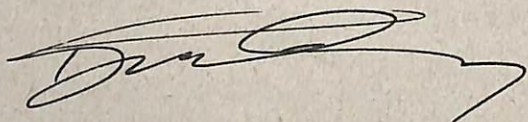
Inmenso es lo escrito y publicado acerca del Libertador: Documentos, biográficos, ensayos, Cronologías, estudios de todo tipo. Este acervo forma una caudalosa Biblioteca Bolivariana. El acierto suyo es, sin duda alguna, agrupar en riguroso y claro método cronológico las grandes y pequeñas batallas que protagonizó Bolívar a lo ancho y a lo largo de los Andes y llanos tropicales, idóneos y erizados de todos los obstáculos. Por esto, su labor tiene el mérito singular de conducir gratamente al lector en lo que hasta ahora es intrincada trama bélica de la libertad de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Su agilidad de periodista, inquisidor de lo medular, grande y señero, encuadra al genio en el formidable escenario histórico, y el lector sigue, con creciente y apasionado interés, el itinerario fulgurante del Héroe en 472 hitos de colosal despliegue militar.

Por otra parte, Ud. tiene un don especial, diría un estro, para integrar el florilegio bolivariano con cuanto seductor, estructural y básico perfila la vida de Bolívar fatigada de epopeya que cabalgaba los rumbos de la inmortalidad indiscutida.

Continúe con su noble labor. Mucho le debe el periodismo del Ecuador y de América y, ahora, las naciones bolivarianas cuentan con otro destello de sus permanentes iniciativas culturales.

Su afmo. amigo.



Excmo. Señor:

Oigo que estos buenos habitantes claman por V.E., y que constante con el amor que le han profesado, le ofrecen sus corazones: terreno a la verdad más grato que cuanto el material de su famoso Chimborazo puede indicar de gratitud a beneficio de un padre, que tantas pruebas ha dado, de que no porque se separa en lo corporal deja de serlo en espíritu y que lo ha vivificado en tan repetidas ocasiones de sus pasados padecimientos. Repe- tiré pues, con la sinceridad de mi afecto venga V.E. a vivir entre nosotros, seguro de que recibirá siempre los homenajes de gratitud y respeto que otros olvidados ofenden o no corresponden, Esta es mi voz: es la del clero en cuanto comprendo.

Dios guarde a V.E. muchos años, Excmo. Señor.

RAFAEL, Obispo de Quito.

1.814.- Enero 2.-

Una asamblea popular celebrada en Caracas, presidida por el Dr. Cristóbal Mendoza y por J.A. Rodríguez Domínguez, confirió a Bolívar los poderes dictatoriales, expresados así:

"Continúe V.E. de dictador; perfeccione la obra de salvar a la Patria y cuando lo haya conseguido restitúyale el ejercicio de su soberanía planteando el gobierno democrático". A estas palabras Bolívar respondió: "Un soldado feliz no adquiere ningún derecho para mandar a su patria. No es el árbitro de las leyes ni del gobierno, es el defensor de su libertad...He defendido vigorosamente vuestros intereses en el campo del honor y os protesto los sostendré hasta el último periodo de mi vida, vuestra dignidad, vuestra gloria, serán siempre caras a mi corazón: más el peso de la autoridad me agobia. yo os suplico me eximais de una carga superior a mis fuerzas. Elegid vuestros representantes, vuestros magistrados. Un gobierno justo; y contad con que las armas que han salvado la república protegerán siempre la libertad y la gloria nacional de Venezuela.



*Simón Bolívar*  
*Libertador Presidente de Colombia etc.*

*Peruanos: Los desastres del Ejército, y el conflicto de los partidos parricidas, han reducido el Perú al lamentable estado de ocurrir al poder tiránico de un Dictador para salvarse. El Congreso Constituyente me ha confiado esta odiosa autoridad, que no he podido rehusar por no hacer traición a Colombia y al Perú, intimamente ligados por los lazos de la justicia, de la libertad y del interés nacional. Yo hubiera preferido no haber visto jamás el Perú, y preferiera también nuestra perdida a serama al espantoso título de Dictador. Pero Colombia estaba comprometida en nuestra suerte, y no me ha sido posible vacilar.*

*Peruanos: Nuestros jefes, nuestros internos enemigos han calumniado a Colombia, a sus bravos, y a mi mismo. Se ha dicho que pretendemos usurpar vuestros derechos, nuestro territorio, y nuestra independencia. Yo os declaro a nombre de Colombia y por el sagrado del Ejército Libertador, que mi autoridad no pasará del terreno indispensable para prepararnos a la victoria; que al acto de partir el Ejército de las provincias que actualmente ocupa, seréis gobernados constitucionalmente por nuestros leyes y por nuestros magistrados.*

*Peruanos! El campo de batalla que sea testigo del valor de nuestros soldados, del triunfo de nuestra libertad; ese campo aperturado me verá arrojar lejos de mí la palada de la Dictadura; y de allí me volveré a Colombia con mis peruanos de armas, que tomarán un grano de arena del Perú, y dejando la libertad.*

*Cuartel General en Trujillo, a 11 de Mayo de 1824*

*Simón Bolívar*

# Ecuador debe integrarse a homenaje a Libertador

Por Julio Villagrán Lara



El eminente escritor y diplomático Dr. José Luis Salcedo Bastardo, encargado con el rango de Embajador de programar y coordinar el programa relacionado con el Bicente-

nario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar, cuando concedía esta entrevista exclusiva al periodista guayaquileño Julio Villagrán Lara en Caracas.

Fresco aún está el recuerdo de la presencia de este distinguido como prestigioso hombre de letras, escritor, diplomático, que ostenta el rango de Embajador, el Dr. José Luis Salcedo Bastardo, ciudadano sencillo, de una vigorosa personalidad y quizás el más documentado de los Bolivarianos en lo que respecta a la vida del Libertador. Autor de numerosas obras producto de constante estudio. Entre las más valiosas: "Por el Mundo Sociológico de Cecilio Acosta" Cuadernos Literarios de la A.E.V. 1946. "En Fuga hacia la Gloria" Biografía de Luis López Méndez, "Primer Premio en el Concurso de la Asociación de Escritores Venezolanos 1947. "Visión y Revisión de Bolívar", 10 Ediciones, ha sido traducida al Portugués 1957, primera edición, 1966, la última en Buenos Aires.— "Egidio Montesinos" Biografías Escolares 1958. "El Pensamiento Político del Libertador". Editada en Disco de textos biográficos 1967. "Historia Fundamental de Venezuela", Obtuvo el Premio de Prosa del Distrito Federal 1970.— "Carabobo: Nacionalidad e Historia" 1971. "La Conciencia del Presente" 1971. Este último, dedicado por el autor para quien rubrica esta nota, con un hermoso testimonio cordial de

amistad. "Para mi distinguido amigo Julio Villagrán Lara. Con el testimonio cordial de mi aprecio, amistad y simpatía".

Hablamos con Salcedo Bastardo, hombre de reposado continente en su despacho del Parque Central, en uno de cuyos monumentales edificios se encuentra su Oficina donde admiramos una colección completa de pinturas del Libertador, libros, folletos, en un ambiente de trabajo, programaciones, etc. con relación al Bicentenario del Libertador que se destaca en hermosos como sobrios afiches.

Hablamos con el escritor sobre nuestra obra "Las 472 Batallas del Libertador Bolívar", entusiasmándole el conocer de su publicación como homenaje o adhesión del periodismo de nuestro país al Bicentenario del nacimiento del Libertador, siendo este el primero de parte de la patria de Espejo. Luego el Dr. Salcedo respondiendo a nuestras preguntas nos dijo: "Fue muy grata mi visita al Ecuador, especialmente a la pujante ciudad de Guayaquil, que la considera como el centro económico de este país hermano. I fue grata además expresa, la oportunidad de la conmemoración en la cual se recordó la presencia de Simón Bolívar, igualmente de ese otro gran

venezolano que fue don Pedro Gual. Se trató en todo sentido de dar a esta conmemoración Sesquicentaria el sentido de—a—el alcance de una conmemoración para la unidad americana. Se puso mucho énfasis en lo afirmativo que contiene como es el principio del último utis juris, y el deseo de que la controversia que nosotros hemos mantenido entre unos y otros países de América puedan superarse en aras de la unidad. Se ratificó el entendimiento de los pueblos Bolivarianos, porque todos estas son oportunidades propicias, útiles y convenientes para acercar a nuestras naciones. Era un hecho si se quiere de un alcance circunscrito pues a una controversia, a un momento determinado, pero que está ubicado dentro la perspectiva general Bolivariana y de nuestras naciones. En el relacionado con el programa en homenaje al Bicentenario del nacimiento del Libertador manifestó: Nosotros estamos trabajando en Venezuela con bastante seriedad. Sabemos que en otros países concretamente Colombia y Bolivia han tomado también iniciativas de carácter oficial con vistas al 1983, estamos esperando al Ecuador que por razones obvias como fueron las de su transición política, ahora están retomando ya su vía de estabilidad, de régimen asentado democrático, y un Estado de Derecho, seguramente va a dar los pasos iniciales al respecto. Me fue muy grato hablar con el Presidente Roldós en mi visita al Ecuador, y también estoy seguro que un hombre de la categoría intelectual del Canciller Alfredo Pareja Diezcanseco ayudará mucho para que la presencia y la participación ecuatoriana en la conmemoración Bicentaria esté a la altura de lo que se espera. Por nuestra parte, he puesto todas estas iniciativas que ya tuve el gusto allá mismo de anticipar en Guayaquil. Por ejem. La del Premio Internacional Simón Bolívar que se otorgará en 1983 por primera vez a través de la Unesco, como el establecimiento que estamos preparando de una red de Universidades en el mundo que tengan Cátedras o Institutos con el nombre de Simón Bolívar, e incluso una Universidad misma en España que sirva de enlace al mundo árabe y al sector Latinoamericano, contemplado entre otras cosas como son reediciones, eventos de diversa naturaleza, concursos, etc., que requieran una cuidadosa planificación de aquí a 1983. Tenemos 4 años ya escasos y pensamos que se va a llegar a una conmemoración que no fastidiará a las naciones, Más bien las va a saturar del palabrerío

que se ha acostumbrado tradicionalmente en estos casos, por que llamará a la reflexión sobre los 200 años de Bolívar.

La conmemoración Bicentaria en cuanto se refiere a nosotros, en cuanto a Venezuela atañe, se está moviendo sobre dos principios que son: uno, el de Bolívar vivo, Bolívar como es en el momento actual, un hombre que todavía tiene mucho que hacer en América como decía Martí, y el otro, sobre Bolívar Universal. Estamos empeñados en llevar a Bolívar a todos los pueblos, traducirlo a todas las naciones, para que todos los hombres puedan leerlo, conocerlo. Al referirse al Sesquicentenario de la muerte del Libertador cuyo programa ha preparado El Consejo Mundial de la Paz, expresó: "Para el año que viene hay una conmemoración inicial por parte del Consejo Mundial de la Paz, por los 150 años de la muerte del Libertador, pero nosotros estamos trabajando en la conmemoración de los 200 años del nacimiento que es para 1983, ante la necesidad de escoger entre una y otra fecha, hemos optado por la del Bicentenario del nacimiento. La programación de los países bolivarianos está prevista una reunión en Santa Marta para esta fecha, y en 1983, con toda seguridad, habrá un evento de esta clase en Caracas.

Nosotros somos el Comité Ejecutivo designado por el Gobierno de Venezuela, actuamos en calidad de asesores del Gobierno Nacional que es el que tiene todos los recursos y medios, así como los órganos adecuados para canalizar y realizar las iniciativas. Por eso estamos en contacto con todas las naciones, esperamos pronto al Ecuador, como las otras naciones que van a hacer sus programas, también nosotros seremos el elemento de enlace.

Aprovechamos de esta visita para invitar al Embajador Salcedo Bastardo para una serie de Conferencias que en 1980, ha programado la Asociación de Periodistas Guayaquil, con la presencia de respetables personalidades bolivarianas a lo que gustoso accedió el Dr. Salcedo, toda vez que se va a formar un Comité por parte de esta entidad bajo el nombre de Comité Bicentenario del nacimiento de Bolívar, como un aporte y presencia del periodismo.

De esta manera terminó esta charla con el eminente hombre que tiene sobre sus hombros la responsabilidad de este gran acontecimiento que ha despertado el interés de todo el mundo, y al que Ecuador debe dar su respuesta.

## Bolívar!

**Q**uiso Dios formar de salvajes un grande imperio, y creó a Manco Capac; pecó su raza y lanzó a Pizarro. Después de tres siglos de expiación ha tenido piedad de América, y os ha creado a vos. Sois, pues, el hombre providencial.

Nada de lo hecho atrás se parece a lo que habéis hecho; y para que alguno pueda imitaros, será preciso que haya un Mundo por libertar.

Habéis fundado tres repúblicas que en el inmenso desarrollo a que están llamadas, elevarán vuestra grandeza a donde ninguno ha llegado. Con los siglos crecerá vuestra gloria como crece la sombra cuando el Sol declina."

*José Domingo Choquehuanca.*

## El Nombre Inmortal de Bolívar

GRANDE EN EL PENSAMIENTO.  
GRANDE EN LA ACCION.  
GRANDE EN LA GLORIA.  
GRANDE EN EL INFORTUNIO.  
GRANDE PARA MAGNIFICAR LA  
PARTE IMPURA QUE GABE EN EL  
ALMA DE LOS GRANDES Y GRAN-  
DE PARA SOBRELLEVAR, EN EL  
ABANDONO Y EN LA MUERTE, LA  
TRAGICA EXPIACION DE LA GRAN-  
DEZA".

José Enrique Rodó.

## Mensaje al Congreso de Cúcuta

Yo soy el hijo de la guerra, el hombre a quien los combates han elevado a la Magistratura: la fortuna me ha sostenido en este rango y la victoria lo ha confirmado... Esta espada no puede servir de nada el día de la paz, y este debe ser el último de mi poder; porque así lo he jurado para mí, porque lo he prometido a Colombia, y porque no puede haber República donde el pueblo no está seguro del ejercicio de sus propias facultades..... Yo quiero ser ciudadano para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de Ciudadano al de Libertador, porque este emana de la guerra y aquel de las leyes. Cambiádmelo, Señor, todos mis dictados por el de buen ciudadano."





## Los Enemigos del Libertador.

*Simón Bolívar fue uno de aquellos hombres predestinados para grandes cosas, encarnación viva de genio, de actividad, de fortuna y de gloria. Los dardos envenenados de la envidia y de la vulgaridad cayeron sin alcanzar al pedestal de su estatua; como quiera que cuando un Héroe ha escrito su nombre en los fastos de la gloria, nada puede contra su fama la legión de oscuros pigmeos, que nacen, viven y mueren, sin que el mundo sepa que han existido.*

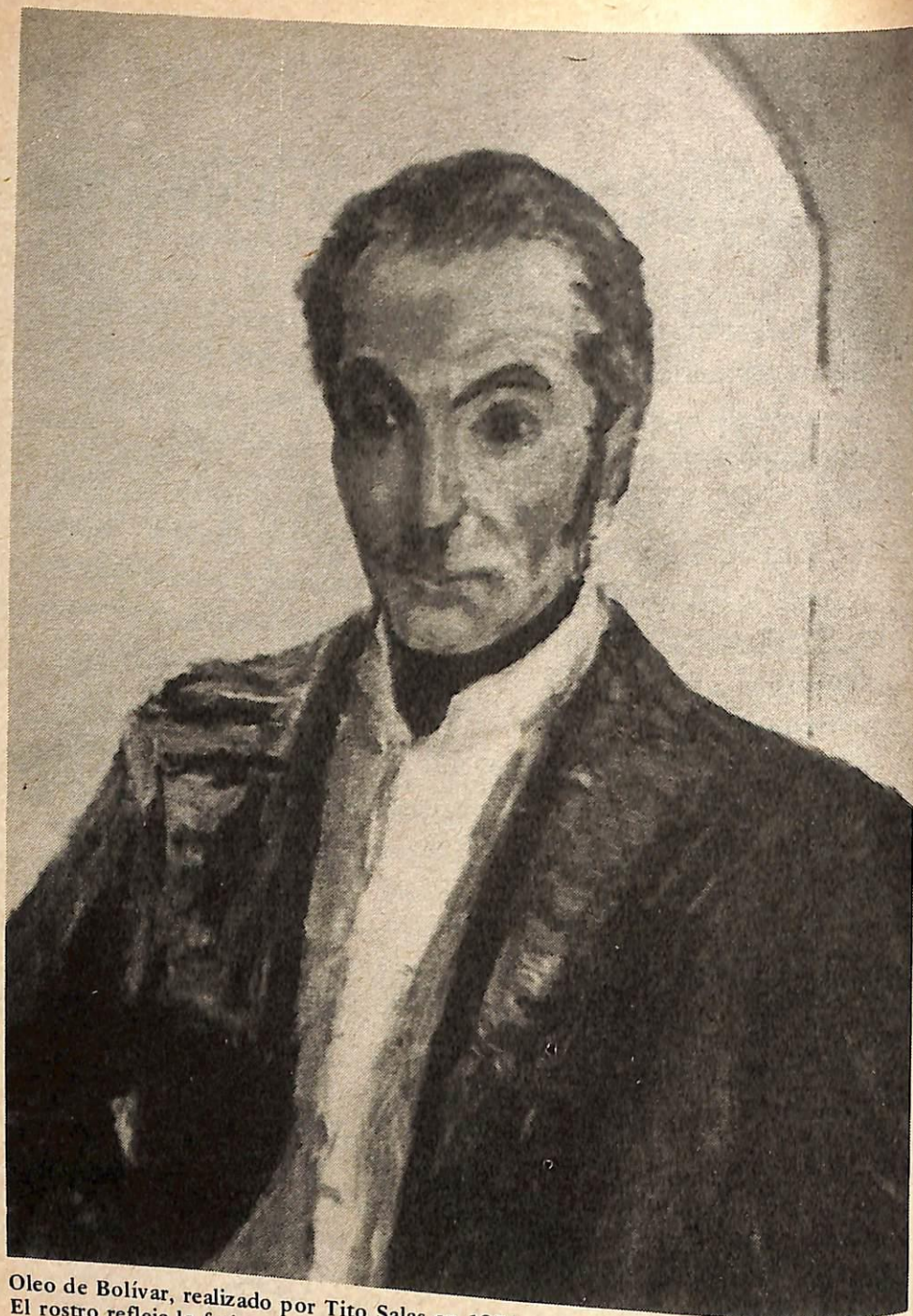
*¡Frustrada condición de la humanidad! Los hombres que le debían su emancipación y los derechos de ellos y de su posteridad, levantaron puñales contra su pecho, y usaron de la libertad que él conquistara con sus grandes fatigas y fabulosos hechos, para ultrajar su nombre y calumniar su corazón. Pero el Libertador de cinco naciones pudiera decirles en todo tiempo, como Lafayette en 1830, a unos furiosos de París: "¡Yo no vi vuestras caras en las gestas heroicas en que mi espada venció, por la independencia, la libertad, y la gloria del mundo americano!"*

*Gustavo Otero Muñoz*  
Otero

## Bolívar en la Historia

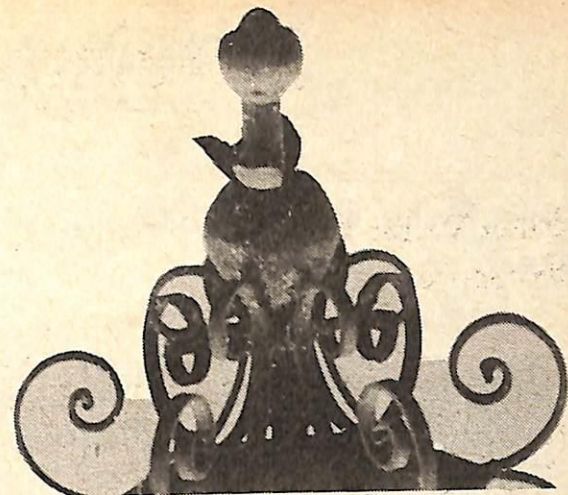
**U**n día se apoderó de mí el anhelo de lo ignoto: quise conocer al más grande entre los hombres extraordinarios, y evoqué al genio de la Historia. Sacudió del libro eterno, con su mano cansada, polvo de ruinas, y me mostró a Bolívar. Su mismo aquilino perfil; su misma vasta frente, labrada por los surcos profundos del pensamiento; sus mismas abrasadas pupilas en donde reverberaba el rojo sol del combate; su misma tez quemada por los incendios tropicales. No parecía un hombre, era un dios. Al acompasado galopar de su caballo, la tierra brotaba soldados que iban formando a su espalda como la cola inmensurable de un cometa; cruzó llevando de colina en colina el incendio de la guerra!..... En esa hora ató España a su escudo a la fiera soberbia y melenuda, y vio cómo volaba a coronar el nuestro, con la sombra sagrada de sus plumas, esa ave libre que gusta de armar su nido sobre el pico más alto de la Sierra.

*Guillermo Talero*



Oleo de Bolívar, realizado por Tito Salas en 1970, una de las últimas obras del artista. El rostro refleja la fatiga y el sufrimiento del Libertador en los últimos años de su vida. Está en el Instituto Nacional de Cooperación Educativa, en Caracas.

## BOLIVAR



Indiscutiblemente que la muerte del Padre de las Cinco Naciones, sigue siendo un enigma al menos se lo está ya descubriendo. En ello coinciden precisamente dos prestigiosos científicos, el Dr. Horacio Figueroa Marroquin de Guatemala, y el Dr. Ramón Lazo Salazar de Ecuador, que Bolívar murió de AMIBIASIS CON COMPLICACIONES HEPATICA Y PULMONAR.

Hasta donde de cierto este estudio que sirve de afirmación científica? La verdad que se ha convertido en tema de muchos Congresos Médicos, La Revista Vistazo Internacional al tenor precisamente del estudio del Dr. Ramón Lazo, calzado con la pluma del talentoso periodista Guillermo Cortéz Núñez—Premio EFE de España, lanzó a través de esa prestigiosa publicación, su criterio al respecto de lo que el Dr. Lazo Salazar, conocido como reputado científico había sostenido sobre la muerte del Libertador.

Y para nosotros especialmente es un tema de interés, por eso hemos querido en esta edición de Bolívar, lanzarlo al público para conocimiento de entendidos y legos en la materia, aparte de la recopilación de las 472 Batallas libradas o dirigidas por este extraordinario americanista que nació y vivió para luchar y morir por la libertad. Hasta su enfermedad es un enigma que hoy la ciencia trata de descubrir mediante los métodos modernos que los ponen en facultad de poder discernir con un concepto más cabal de la verdad.

Acaso no murió diríamos nosotros, el libertador de tristeza, de angustia, de dolor, el olvido fueron el pago a su sacrificio. Hay enfermedades que ni la ciencia misma puede conocer ni saber, lo sabe el hombre que es víctima de sus semejantes que son lobos del hombre.

De todas maneras, nos complace en esta edición dar a conocer los dos trabajos en sí, interesantes para todos, especialmente para los médicos como en lo histórico para Maestros y estudiantes.

Sea un homenaje a ese inigualable batallador por la verdad y la justicia cuando se acerca el bicentenario de su nacimiento.

# Introducción

Paris, Enero 29 de 1866.

Señor Doctor Alejandro Prospero Reverend.  
Presente.

Muy señor y amigo:

He leído con mucho interés el manuscrito de usted sobre la última enfermedad y los últimos momentos del Libertador Simón Bolívar, y creo que los curiosos detalles allí contenidos serán leídos con el mismo interés en los Estados latinoamericanos.

Muchos años, variados acontecimientos y profundos cambios políticos se han sucedido en América después de 1831, y nuevas generaciones han venido renovando nuestros pueblos. A medida que esta transformación ha ido verificándose, Bolívar ha aparecido más grande en su genio y en su raro desprendimiento y todo lo que se relaciona con su historia despierta vivamente la atención pública.

Nada me parece tan interesante en ella como sus últimos días. Ver morir al Héroe y al gran Patriota de la América del Sur, el que había consagrado su fortuna, su existencia en independizar y organizar varias Repúblicas, verle morir, digo, en una modesta casa de campo, pobre, perseguido y acompañado solamente por unos pocos amigos y servidores fieles, es un espectáculo bien digno de las serias meditaciones del filósofo y del político americano.

A Ud. pertenece también el honor de haber asociado su nombre a estos últimos y memorables días. Ud. asistió al Libertador en su última y penosa enfermedad, sin separarse de su lado ni de día ni de noche, diciéndole desvelos muy asiduos y negándose después a aceptar recompensa alguna pecuniaria, satisfecho con el honor de haberle asistido y la gratitud que tarde o temprano debía granjearle en el ánimo de los americanos un proceder tan noble y desinteresado. Importa, pues, no menos a Ud. que a la historia el recordar, en países en donde la su-



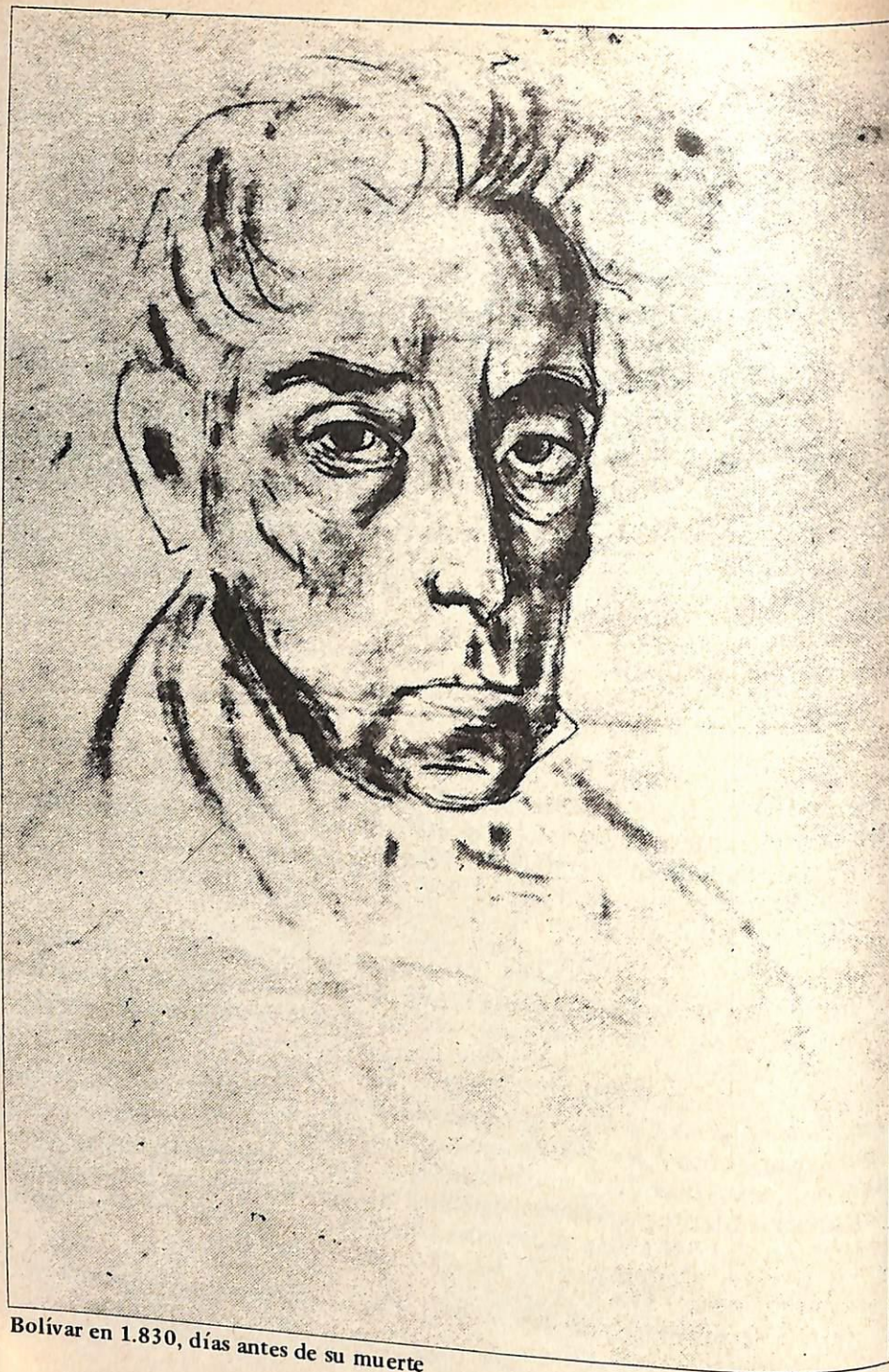
Ultimo momento del Libertador

cesión y rapidez de los acontecimientos hacen olvidarlo todo pronto, que aun existe viviendo modestamente en el suelo americano, su patria adoptiva, el médico que recogió el último aliento del Libertador, y consoló y alivió su postrera agonía, sin otro interés que el honor que tan noble misión debía dejarle.

Todas estas consideraciones y otras de mas elevada trascendencia que se desprenden de la lectura de su manuscrito, me mueven a excitarle para que proceda Ud. sin demora a publicarlo. Si como Ud. me ha indicado, en 1831 se dieron a la luz en pocos ejemplares los *Boletines* de la enfermedad del Libertador, es indudable que estos han desaparecido, y que sin la publicación que Ud. solo puede hacer hoy, las nuevas generaciones se encontrarían sin documentos auténticos que las instruyesen de los detalles y circunstancias relativas a la muerte del Gran Capitán de la América del Sur.

Quedo de Ud. muy obediente servidor y amigo.

Miguel Vengoechea.



Bolívar en 1.830, días antes de su muerte

## ¿ De qué murió Simón Bolívar?

Los médicos muchas veces se engarzan en discusiones interminables cuando se trata de determinar la causa de la muerte de algún personaje célebre, por diagnósticos retrospectivos basados en documentos que describen la sintomatología, el curso de la enfermedad o el resultado es autopsias, especialmente de los siglos pasados, cuando la medicina aún no contaba con los recursos actuales para hacer en la mayoría de los casos, un diagnóstico preciso. Por eso cuanto se diga de qué murió Napoleón, de qué murió Van Gogh, de qué murió Simón Bolívar, no pasará de simples conjeturas.

Aun contando con la historia clínica seguida por los médicos de cabecera; con boletines expedidos por éstos para dar cuenta del curso de la enfermedad, por cartas de algunas personas que han visto al enfermo y más o menos describen la enfermedad, es difícil llegar a una conclusión firme. Es sabido que durante los pasados siglos solían confundirse en una varias enfermedades que se inician con la misma sintomatología; así también en las fases finales, si no se ha seguido toda la evolución, las enfermedades presentan cuadros muy semejantes.

Todo eso impide poner absoluta confianza en tales documentos; pero es lo único de que se puede echar mano. Tal ha sido el caso de Napoleón Bonaparte y tal el caso del Libertador. A veces las pasiones políticas han contribuido a ocultar las causas verdaderas de la muerte de algún personaje.

En el caso de Simón Bolívar, casi todos los médicos han coincidido en atribuir a la tuberculosis pulmonar, la causa de su muerte. Mas cuando se estudia con paciencia, como ya lo han hecho algunos médicos historiadores la sintomatología que en vida presentó el gran enfermo, se llega a la conclusión de que es necesario hacer una revisión del decir histórico, porque nada se encuentra, sino hasta en sus últimos días, que haga pensar en la muerte por TUBERCULOSIS PULMONAR.

Nació Simón Bolívar de padres a quenes, para llevar agua a su molino, algunos los consideran como tuberculosos. El padre, a quien Bolívar casi no conoció sino por retrato, viendo uno de éstos, lo describe como "de tórax estrecho" y poco antes de morir estaba "viejo, demacrado y enflaquecido". Desde luego, es hilar muy fino considerarlo como un tuberculoso. La madre murió muy joven, arrojando sangre por la boca. Por eso dicen que era tuberculosa; pero, ¿cómo podemos hacer la diferencia entre una hemoptisis de origen tuberculoso y una hematemesis por úlcera gástrica? He aquí, pues, los antecedentes tuberculosos de Simón Bolívar. Ninguno de sus hermanos padeció de la enfermedad, a pesar de haber tenido más tiempo, ya que eran mayores, de haber estado en contacto con los padres tuberculosos. Pero, desde luego, cabe el argumento para desestimar esta

observación, que los grandes trabajos, las fatigas, las penas, las hambrunas en campaña, etc., lo hicieron una fácil presa de la tuberculosis.

Llegó a los 16 años a España y en su llegada lo describe su compatriota Diego Carbonell así: "Robusto, vigoroso y ardiente". Alcanzó los 20 años completamente sano, con una salud que no tenía que envidiar la de otro cuerpo. Se casó y poco después sufre el primer impacto espiritual serio, que hizo profunda mella en él. Se murió su esposa, María Teresa. Esto lo hizo casi enloquecer y caer en un estado parecido a la postración y según dicen, creyeron que se moriría. Un siquiátra tal vez diría una grave sicosis afectiva. De esto se restableció completamente y juró no volver a casarse, lo cual sabemos que cumplió, aun cuando Manuelita le llevó la paz espiritual que tanto necesitaba.

En octubre de 1803 hace su segundo viaje a Europa. Hace diez meses que murió la esposa y a pesar de tratar de buscar distracciones "todo lo obligaba a pensar en el mismo asunto", la muerte de su esposa. Sigue los consejos de su maestro Rodríguez y viaja a los Estados Unidos a donde llega en enero de 1806. Durante la travesía es la primera vez, cuando ya tiene 23 años que se queja de "calenturas", pero de corta duración.

En 1812, a los 29 años vuelve a caer en un estado de sicosis parecido al de la muerte de su esposa. Esta vez por la gran decepción que le produce la pérdida de Puerto Cabello. Y esto le produce tal confusión espiritual que se pasa trece noches sin dormir y grave con una especie de enajenación mental. Se ve cómo las cuestiones morales le producen serios quebrantos de salud; pero hasta esta edad nada hay que haga pensar en tuberculosis.

Hasta el 18 de diciembre de 1812 tuvo un primer ataque de fiebres agudas, perdió el conocimiento. Estas fiebres le repitieron varias veces durante el mes y se las quitaba con quinina. Han sido catalogadas como malaria por los médicos que se han ocupado de la historia clínica y por el Libertador mismo. La primera vez estuvo tres días grave, sin conocimiento, lo que supone un ataque pernicioso. El 24 de diciembre su médico Folnay le dijo: "tome usted quinina inmediatamente". Bolívar estaba cortero y complaciente y respondió: "Esta noche es Nochebuena, paz en la tierra, deme usted quinina". Cuando desembarcaron en Gamarra el Libertador cuenta que "tomamos muchos rebaños, carne fresca y corteza de quinina". Luego dice que siguieron río arriba y que "a pesar de que los pantanos y las insalubres regiones donde pasábamos afectaban la salud" tititando de fiebre capturó tres ciudades más.

Pocos días después, estando en Ocaña "temi perder el conocimiento. Lo veía todo rojo luego pálido y temblaba de frío". Superó el ataque pero dos días después le da un nuevo ataque de frío. Estamos en 1813; él tiene 31 años y como la tuberculosis no produce fríos en días alternos y sabiendo como sabemos que la quinina tomada en la forma que lo hacía el Libertador sólo suspende por días las fiebres, hay más

motivos para aceptar el diagnóstico de malaria que de tuberculosis. En diciembre de 1814 cuenta que "me vi atacado de una malaria muy maligna" y en febrero de 1815 cuando recibe tropas cuenta que éstas "llegaron cuando nuestros soldados sufrían horrores por la malaria". Desde luego, si las tropas estaban siendo afectadas por la malaria no vemos cómo él tenga tuberculosis en vez de la malaria que él mismo indica; enfermedad que por ser tan común en sus tropas conocían perfectamente.

Hasta el 10 de febrero de 1818 o sea a la edad de 35 años, se sentía cansado y tuvo un ataque de tos que duró pocos días. Es la primera vez que se queja de tener tos. La tos fue pasajera. No fue, pues, de tuberculoso. En esa época Páez describe así a Bolívar: "A pesar de la agitada vida que había llevado, capaz de desmedrar la más robusta constitución, se mantenía sano y lleno de vigor". Sin embargo, debido a tantas acciones y al recorrido de grandes distancias que lo obligaron, como él dice "a tantas fatigas y vigiliias, a tantos esfuerzos mentales y físicos que tuvo que sucumbir mi robusta constitución y en el pueblo de Camaguan y en marcha para Calabozo, me sobrevino una extrema debilidad acompañada de fiebre que me obligó a regresar a San Fernando de Apure el 3 de marzo". El 16 "sufrí un ataque de malaria". En mayo tuvo una furunculosis y un furúnculo se le abrió, con producción de pus.

A la edad de 36 años, en 1819 según dice O'Leary, "gozaba de salud perfecta y de una actividad física y moral asombrosa". Tan bien estaba de salud que emprende el famoso Paso de los Andes. No hay, pues, tuberculosis ni a los 36 años.

A fines de 1820, en el mes de noviembre, escribe en una carta al señor Juan Rodríguez de Toro en la que le cuenta haber tenido un cólico. ¿Qué conjeturas podemos hacer? ¿intestinal, renal, vesicular? Estadísticamente podemos decir que posiblemente se refiere a cólico del intestino y desde esa fecha en adelante se queja varias veces del aparato digestivo. Además principia a quejarse con frecuencia de que se siente cansado, viejo, estropeado. Sensación que no lo abandonará hasta su muerte. Nuevo ataque de furunculosis en 1822 y por entonces se queja de haber tenido una jaqueca y constipado. Los dolores de la cabeza comienzan a molestarlo y él a quejarse de ellos con alguna regularidad, por lo que algunos historiadores le ensartaron una meningitis tuberculosa!

Pero la sensación de vejez le entra y no le vuelve a salir, desde la edad de 40 años y así, en mayo de 1823 vuelve a escribir a su amigo Rodríguez del Toro: "Yo era joven cuando usted me conoció, ya estoy viejo aunque robusto, porque la naturaleza me ha dado una constitución sana". Hasta los 40 años, como vemos, nada hay que permita, si no se toma el constipado y la jaqueca por tuberculosis, pensar en esta última enfermedad.

El año de 1824 marca un mojón muy importante en la historia patológica del Libertador. Tiene entonces 41 años. Habiendo algunos graves trastornos en Lima decide ir a esa ciudad, y llega a Fativilca. Allí

permanece dos meses: enero y febrero. A la llegada al pueblo cae enfermo, con la primera enfermedad verdaderamente grave, pero que su período agudo no tardó sino poco menos de dos semanas. Sin embargo, desde entonces se queja con mayor frecuencia de su debilidad, cansancio. La enfermedad se desarrolla así: cae sin conocimiento y con fiebre muy alta. El describe la dolencia en esta forma: "Es una complicación de irritación interna y de reumatismo, de calentura y de un poco de mal de orina, de vómitos y dolor cólico. Todo esto hace un conjunto que me ha tenido desahogado y me aflige todavía mucho. Ya no puedo hacer un esfuerzo sin padecer infinito. Ud. no me conocería —carta al general Santander— porque estoy muy acabado y muy viejo, y en medio de una tormenta como ésta, represento la senectud". ¿Quién puede decir que esa irritación interna, ese reumatismo (?), esos vómitos, ese cólico y esa calentura son signos de una tuberculosis pulmonar antes de serlo de un trastorno del aparato digestivo?

Esa enfermedad, unida al estado de debilidad, de cansancio, de grandes preocupaciones, de la dieta severa a que se sometió, deja en un estado calamitoso al Libertador, en un estado próximo a la caquexia, con debilidad y enflaquecimiento muy extremos. Su amigo Joaquín Mosquera lo visita y lo describe así: "estaba en una pobre silla —dice Mosquera— de vaqueta, atada la cabeza con un pañuelo blanco y sus pantalones de jin que me dejaban ver sus rodillas puntiagudas, sus piernas descarnadas, su voz hueca, débil y semblante cadavérico".

Con un poco que tosiera una persona en ese estado, una observación poco atenta diría: tuberculosis pulmonar. A pesar de todo, él se repuso y salió del estado agudo, aunque su estado nutritivo siguió igual hasta su muerte. Una tuberculosis que se hubiese manifestado en ese entonces, con esa sintomatología de evolución aguda y grave; hubiera continuado indudablemente dicha evolución, con todo su cortejo de grandes síntomas: fiebre alta, tos, sudoraciones profusas, nemiopsis, de las que no tuvo nunca una sola durante sus 47 años de vida; y tampoco hubo tos. La evolución fue corta, habiendo dejado únicamente una debilidad extrema y fatiga, de las que ya no se repone; y el enflaquecimiento. Algunos, sin razón, catalogaron la dolencia como **tabardillo**, pero tuberculosis. Además, ¡qué de acciones, de preocupaciones, de discursos, de cartas, de caminatas, de hambres, de marchas forzadas bajo el sol, bajo la luna, bajo la lluvia, por los pantanos, por los desiertos, por las montañas; subiéndolo y bajándolo por montes y barrancos tuvo que hacer todavía desde su enfermedad de Pativilca en 1825 hasta su muerte en Santa Marta en 1830! ¡cinco años de trabajos forrados, durísimos, que un tuberculoso en período avanzado nunca habría resistido! Y... recorriéndose con la vista en un mapa desde Venezuela al Perú y se verá las grandes distancias que bajo todas esas penalidades tuvo que recorrer todavía después de Pativilca este **insigne tuberculoso**.

Desde entonces y llegando a 1827, él se queja siempre de su debilidad, de su cansancio, enflaquecimiento;

pero nunca de tos. El 27 de septiembre de 1827, a los cuarenta y cuatro años, escribe a su hermana María Antonia: "Yo llegué a ésta, (Bogotá, desde Lima) después de un viaje penoso pero estoy restableciéndome de mi fatiga".

En 1828 se quedó en Bucaramanga por estar malo "del estómago". Un oficial dice que lo encontró "tomando una taza de té, porque tenía el estómago cargado y un gran dolor de cabeza". El 25 de septiembre de este año tuvo que saltar de la cama a la intemperie, por una ventana, para escapar de que lo asesinaran y se fue a refugiarse debajo de un puente, soportando humedad y frío; ya conjurado el peligro regresó a palacio como a las cuatro de la mañana; habiendo pescado un buen resfriado. ¡Ahí está la tuberculosis! dirán los tuberculosistas. Y más cuando Mosquera dice que al día siguiente lo vió "viniendo él a mi encuentro con semblante pálido y melancólico, observé que estaba afectado de una tos seca pulmonar". Me pregunto ¿Es difícil pescar una infección de las vías respiratorias superiores en esas condiciones? ¿Se necesita ser tuberculoso para lograrlo? Desde luego no fue este el único resfriado que él tuvo, indudablemente tuvo tantos como cualquier otra persona durante su vida, sin necesidad de ser tuberculoso.

Luego en agosto de 1829 tuvo un ataque de **cólera morbus** con fuerte calentura. Por lo menos, si no podemos aquí diagnosticar o aceptar el diagnóstico, sí podemos decir con toda seguridad que se trató de trastornos del aparato digestivo. Asientos, fiebre.

En el mismo mes de agosto de 1829 relata que tuvo "un ataque de bilis nerviosa" que lo dejó muy débil. Le duró el ataque doce días.

Finalmente se restablece del ataque, pero su debilidad, su enflaquecimiento y su cansancio casi han llegado al extremo, hasta el punto de inspirar lástima cuando entró a Bogotá. Su debilidad ha llegado a tal extremo que apenas puede dar un paso por su casa sin cansarse. El cansancio es tan grande a los primeros pasos que ya no puede subir las escaleras sin ponerse a descansar a cada pocos tramos; ya hasta dictarle es difícil. En octubre de 1830, o sea pocos meses antes de que le toque entregar su alma a Dios, dice que "sufrí mucho, mi pecho se irrita y me pongo a toser". Se encuentra por entonces bastante malo, postrado y en cama y desde antes de salir de Cartagena para ir a Santa Marta, dice que "había empezado a sentir dolores en el hígado y en el bazo". Dice que su bilis "ha llegado a tal punto que ya me tiene descompuesto todo el estómago".

Como se ve, es por el lado del aparato digestivo y no del pulmón que hay que buscar la causa de la muerte del Libertador. Ha tenido asientos, ha tenido cólicos, ha tenido vómitos, ha tenido fiebre, ha tenido malo el hígado y el bazo con dolores en las regiones respectivas. Su debilidad es extrema, tan extrema, que sin motivo alguno, al parecer, se ha caído debido a una lipotimia. Los médicos historiadores nada han dicho de la profunda anemia que tendría, por lo que ya se cansaba al sólo subir una grada, por lo que ya le daban desvanecimientos, por lo que ya estaba tan

pálido que parecía un espectro. Un amigo que lo vio describe así su estado: "del lagrimal le supuraba con alguna frecuencia un humor craso que se limpiaba cuando lo sentía descender. Su cuello estaba un poco hundido entre sus hombros. La espalda un poco cargada. El pecho un poco fatigado. Una tos tenue pero bastante frecuente; tardío en discurrir y sus pasos vacilantes".

Eso sucedía en noviembre de 1830. Ya está casi sólo reposando en la cama; la tos va de mal en peor. Por fin el día 10. de diciembre llega a Santa Marta. Llega en estado de palidez extrema, descarnado, con la pupila apagada, sin poder tenerse en pie y lo bajan del barquito en una silla de manos.

Si damos la razón de que lo que tenía el hombre más notable de América, era una tuberculosis, como afirman los tuberculosistas, ésta no le comenzó sino hasta octubre del mismo año de 1830. Suponiendo que los síntomas enumerados arriba fueran los de una tuberculosis. Pero, cuando una tuberculosis se ha esparcido cuarenta y siete años para decir ¡aquí estoy! su forma en vez de ser rápida es bastante lenta y relativamente benigna.

Esto es lo que nos dice la historia clínica del hombre que hizo posible la libertad de cinco grandes pueblos de América. Veamos si lo encontrado en la autopsia les da la razón a los tuberculosistas.

Cuando por fin logra llegar a Santa Marta con la esperanza de una curación, es el día 10. de diciembre de 1830. Es la primera vez que el doctor Reverend, a cuyo diagnóstico se han atendido los médicos historia- dores de la medicina, que vió al Libertador y lo encuentra en el siguiente estado, según su propio informe: "S. E. llegó a esta ciudad de Santa Marta a las siete y media de la noche, procedente de Sabanilla, en el bergantín nacional "Manuel" y habiendo venido a tierra en una silla de brazos por no poder caminar, le encontré en el estado siguiente: cuerpo muy flaco y extenuado, el semblante adolorido y una inquietud de áni- mos constante. La voz ronca, una tos profunda con es- pufos de color verdoso. El pulso igual pero comprimido, la digestión laboriosa".

Para cualquier médico no de aquel tiempo, de este tiempo, sin conocer la historia clínica, el pasado de su enfermo, este cuadro despierta inmediatamente la idea de la tuberculosis pulmonar, que fue el diagnóstico de Reverend. En sus últimos días el ilustre agonizante pre- sentó hipo persistente y delirio.

En la autopsia Reverend dice que halló: "El hígado de un volumen considerable, estaba un poco excoriado en su superficie convexa. La vejiga de la hiel muy ex- tendida. De los dos lados, superior y posterior — toda la extensión de la superficie pulmonar por lo tanto— adheridas las pleuras costales por producciones semimem- branosas; endurecimiento de los dos tercios superiores de cada pulmón; el derecho casi desorganizado pre- sentó un manantial abierto del color de las heces de vino. El izquierdo aunque menos desorganizado ofre- ció la misma afección tuberculosa y dividiéndola con el escalpelo se descubrió una concreción calcárea con- gularmente angulosa, del tamaño de una pequeña ave- llana".

¿Qué enfermedad mató al Libertador Bolívar? No fue la malaria, no fue la infección estafilocócica. La tuberculosis no pudo haber tenido esa forma tan ful- minante y sus últimas manifestaciones y la autopsia no están de acuerdo con esta última hipótesis. Si to- mamos en cuenta que el doctor Joly le curó en abril de 1822, al decir del doctor Beaujon, médico historia- dor venezolano, una disenteria; si recordamos que va- rias veces se quejó de cólicos y del estómago; si re- cordamos que tuvo cólera morbus, que fue un ataque de diarrea con fiebre; si recordamos que su enferme- dad de Pativilca fue de manifestaciones del aparato di- gestivo, si recordamos que el hígado estaba grande y con manifiestas lesiones de su cara convexa; si toma- mos en la cuenta que en el pulmón derecho se le en- contró un absceso cuyo pus era del color de las heces de vino, color rojizo oscuro o achocolatado, que es el color de las heces de vino; si recordamos que en sus últimos días mantuvo un hipo, que es clara manifes- tación de un ataque al peritoneo o al diafragma, no po- demos menos de decir que Bolívar murió de una ame- biasis que le atacó el hígado y el pulmón.

Solamente nos queda la calcificación del tamaño de una pequeña avellana. Este es un hallazgo muy fre- necute en muchísimas personas sanas; además, no es sólo la tuberculosis la que produce calcificaciones en el pulmón. También las produce una histoplasmosis y al- gunas otras neumopatías profesionales. De modo que esa calcificación no significa nada. ¿Por qué entonces el doctor Reverend diagnosticó tuberculosis?

Cualquier médico de esa época al encontrar pus en el pulmón y el cortejo de síntomas: tos, enflaquecimen- to extremo, no podía sino diagnosticar tuberculosis. ¿Cómo podía diagnosticar una amibiasis cuando esta enfermedad no se conocía? La amibiasis y todos los tras- tornos de que es capaz de producir, no se descubrieron sino hasta el año de 1875, o sea 45 años después de la muerte de Simón Bolívar.

La terminación de una amibiasis crónica, que ha llegado a producir lesiones del hígado y del pulmón, es exactamente igual a la de una tuberculosis: anemia pro- funda, desnutrición o enflaquecimiento marcado, ca- quexia, fiebre, tos. Recordemos además que Reverend no abrió el hígado; que para que se forme un absceso pulmonar no es fuerza que se rompa un absceso he- pático hacia la base del pulmón. Este órgano, después del hígado es el preferido por las amibas para anidar.

De tal manera que nada hace pensar en la tuber- culosis como causa de la muerte del Libertador y si esto se dijo fue basándose únicamente en el diagnós- tico de Reverend que nunca pudo decir amibiasis, por- que esta palabra no existía; todo el cortejo de síntomas está en favor de una amibiasis con formación de abs- cesos en el hígado y en el pulmón. Los tuberculosis- tas y los amebiasistas deben hacer una revisión del decir histórico, porque lo que mató a Simón Bolívar fue: AMBIASIS.



Mi Delirio sobre el Chimborazo, cuadro que recoge el ensueño que tuvo Bolívar al ascender la montaña ecuatoriana después de liberar a Venezuela, en insondable y amado diálogo con la ancianidad del Tiempo.

## II PARTE

Hace tres meses que en este mismo diario di a conocer mi opinión respecto al diagnóstico retrospectivo de la enfermedad que segó la vida de El Libertador, enfermedad que ha sido catalogada como tuberculosis pulmonar por la gran mayoría de médicos historiadores que se han ocupado de este asunto.

Mi diagnóstico siendo completamente distinto al decir histórico, pretende quitar a El Libertador el San Benito de tuberculoso y a la tuberculosis el de haber cometido ese crimen de lesa América, apoyando totalmente la tesis del doctor Ardila Gómez, de Colombia, con quien estoy de acuerdo en que la enfermedad que mató a Simón Bolívar fue una amibiasis con formación de abscesos en el hígado y en los pulmones.

El interés que despierta el problema es puramente académico, ya que nada se gana con llegar a un diagnóstico definitivo. Habría sí, un medio científico y casi seguro para poder cimentar el diagnóstico, si no fuera porque este medio conduciría a una profanación imperdonable de los restos del hombre más notable de nuestra América Latina.

Por este medio invito a todos los historiadores médicos y en especial a los clínicos, tanto del Viejo como del Nuevo Mundo, a estudiar el caso y emitir su opinión, ya en un sentido o ya en otro.

Por mi parte quiero afirmar, porque cuanto más he estudiado la clínica y la anatomía patológica macroscópica —aquí no cabe la microscópica— que presentó el gran libertador de naciones, que confirmo la tesis de Ardila Gómez que he hecho también mía.

Una cosa debemos aceptar como axioma: la clínica — en esto no creo que haya médico que pudiera científicamente desmentirnos—, ni aun minuciosamente analizada, podrá servirnos para hacer el diagnóstico retrospectivo. Nada hay típico, nada hay específico, nada hay patognomónico. Podrá, eso sí, apuntalar el diagnóstico obtenido únicamente por el análisis que se haga de la autopsia practicada por el doctor Reverend, en la que hay, a pesar de lo incompleto de la misma, descripciones claras, casi específicas, de donde obtener el diagnóstico más seguro.

Se nos ha heredado un cuadro completamente desarmado, un rompecabezas clínico. Aquí, necesaria y curiosamente, se ha de seguir un proceso inverso al usual, es decir, que en vez de ir de los síntomas a la enfermedad, diagnosticaremos primero la enfermedad por la autopsia, y enseguida veremos si los signos presentados en vida por tan ilustre paciente, encajan dentro del cuadro nosológico.

Siendo la autopsia que hizo Reverend la que ha de servir de base para analizar pieza por pieza y obtener del análisis el diagnóstico más seguro, creemos que es conveniente antes de seguir adelante, transcribir completamente el informe del mencionado médico. Doy las gracias a mi amigo el doctor Beaujon que me lo ha proporcionado. El siguiente es el resultado de la autopsia hecha y escrita por el doctor A. P. Reverend, y es lo que



debe servir de base para cualquier estudio hecho sobre la última enfermedad que sufrió El Libertador. Reverend publicó esta autopsia en el folleto intitulado: "La última enfermedad y los últimos momentos y los funerales de Simón Bolívar", libertador de Colombia y del Perú". Este informe dice así:

"AUTOPSIA del cadáver del excelentísimo señor Libertador general Simón Bolívar. El 17 de diciembre de 1830, a las cuatro de la tarde, en presencia de los señores generales beneméritos Mariano Montilla y José Laurencio Silva, habiéndose hecho la inspección del cadáver en una de las salas de habitación de San Pedro, en donde falleció S. E. el General Bolívar, ofreció las características siguientes:

1o. **HABITUD DEL CUERPO.**—Cadáver a los dos tercios de marasmo, decolorimiento universal, tumefacción en la región del sacro, músculos muy poco descoloridos, consistencia natural.

2o. **CABEZA.**—Los vasos de la arahnoides en su mitad posterior ligeramente inyectados, las desigualdades y circunvoluciones del cerebro reubertas por una materia parduzca de consistencia y transparencia delatinosa un poco de serosidad semi-roja bajo la dura-máter; el resto del cerebro y cerebelo no ofrecieron en su sustancia ningún signo patológico.

3o. **PECHO.**—De los dos lados posterior y superior estaban adheridas las pleuras costales por producciones semi-membranosas; endurecimiento en los dos tercios superiores de cada pulmón: el derecho casi desorganizado presentó un manantial abierto de color de las heces de vino, jaspeado de algunos tubérculos de diferentes tamaños, no muy blandos; el izquierdo, aunque menos desorganizado, ofreció la misma afección tuberculosa, y dividiéndolo con el escalpelo, se descubrió una concreción calcárea irregularmente angulosa de tamaño de una pequeña avellana. Abierto el resto de los pulmones con el instrumento, derramó un moco parduzco que por la presión se hizo espumoso. El corazón no ofreció nada particular, aunque bañado en un líquido ligeramente verdoso, contenido en el pericardio.

4o. **ABDOMEN.**—El estómago, dilatado por un líquido amarillento de que estaban fuertemente impregnadas sus paredes, no presentó sin embargo ninguna lesión ni flogosis; los intestinos delgados estaban ligeramente meteorizados; la vejiga enteramente vacía y pegada bajo el pubis, no ofreció ningún carácter patológico. El hígado de un volumen considerable, estaba un poco escoriado en su superficie convexa; la vejiga de hiel muy extendida; las glándulas mesentéricas obstruidas; el bazo y los riñones en buen estado. Las vísceras del abdomen en general no sufrían lesiones graves.

Según este examen es fácil reconocer que la enfermedad de que ha muerto S. E. el Libertador era en su principio un catarro pulmonar, que habiendo sido descuidado pasó al estado crónico, y consecutivamente degeneró en tisis tuberculosa. Fue pues esta afección morbífica la que condujo al sepulcro al General Bolívar,

pues no deben considerarse sino como causas secundarias las diferentes complicaciones que sobrevinieron en los últimos días de su enfermedad, tales como la arahnoides, y la neurosis de la digestión, cuyo signo principal era un hipo casi continuo; y ¿quién no sabe por otra parte que casi siempre se encuentra alguna irritación local extraña al pecho en las tisis con degeneración del parenchima pulmonar? Si se atiende a la rapididad de la enfermedad en su marcha, y a los signos patológicos observados sobre el órgano de la respiración, naturalmente es de creerse que causas particulares influyeron en los progresos de esta afección. No hay duda que agentes físicos ocasionaron primitivamente el catarro del pulmón, tanto más cuanto que la constitución individual favorecía el desarrollo de esta enfermedad, que la falta de cuidado hizo más grave; que el viaje por mar que emprendió el Libertador con el fin de mejorar su salud, le condujo al contrario a un estado de consunción deplorable, no se puede contestar; pero también debe confesarse que afecciones morales vivas y punzantes como debían ser las que afligían continuamente el alma del General, contribuyeron poderosamente a imprimir en la enfermedad un carácter de rapididad y en su desarrollo, y de gravedad en las complicaciones, que hicieron infructuosos los socorros del arte".

Hasta aquí el informe de Reverend con sus propias palabras. en algunos artículos hemos visto algunos errores por no haber seguido al original, errores que se van repitiendo sucesivamente y al tergiversar algunas palabras se cambia por completo el sentido de algunas frases.

Hemos leído en algunas partes que el informe de Reverend dice: "Pleurisia doble, una gran caverna en el pulmón derecho y un foco en vías de calcificación en el izquierdo". Nada de eso dice Reverend en su informe como ya lo habrá notado el lector. Siendo el dicho informe lo único que tenemos para hacer un diagnóstico retrospectivo debemos darle a sus palabras una significación precisa, exacta. Es lo que pretendemos nosotros hacer en este trabajo.

El doctor Bruni Celli, notable historiador venezolano de la medicina, ha hecho un excelente análisis crítico de la autopsia de El Libertador, que lo ha conducido al diagnóstico de tuberculosis, conforme el consenso común. Sin embargo, notamos en ese análisis que no se tomó en cuenta algunos signos muy ilustrativos, relegándolos a una importancia secundaria y casi no dignos de mención; y dando a otros hallazgos una interpretación difícil de aceptar (fácilmente).

Por ejemplo, cuando Reverend dice que el pulmón derecho "presentó un manantial abierto de color de las heces de vino", el doctor Celli lo interpreta diciendo que: "El proceso cavitario (desorganización) del lado derecho contenía sangre coagulada y es a lo que se refiere Reverend. Nosotros nos preguntamos: ¿No conocía Reverend los coágulos de sangre para denominarlos con su nombre? ¿En verdad usaría Reverend un eufemismo para nombrarlos? ¿Quiso él decir coágulos de sangre al decir un manantial abierto de color de las heces de vino?"

Por eso creemos que, ante todo debemos interpretar cuidadosamente cada uno de los términos que el médico usó en su informe, situándonos en la época y dando a tales términos la interpretación de esa época.

El volumen considerable del hígado, signo de la mayor importancia entre los hallazgos de la autopsia, casi no se le toma en cuenta en el análisis hecho, y se piensa que tal vez se trataba de una degeneración grasosa del hígado por la misma tuberculosis; pero si tal hubiese sido el caso, la coloración no habría pasado inadvertida al doctor Reverend, sin contar con lo poco frecuente de tal complicación. Dejaremos para más adelante hablar sobre este hígado de "volumen considerable". Tampoco se ha tomado en cuenta la gran distensión de la vesícula biliar; y respecto al color amarillo que impregnaba "fuertemente" las paredes del estómago, ha sido interpretado como una manifestación normal post-mortum. Ya veremos más adelante que no puede ser este el caso. En el mismo análisis todas las manifestaciones encontradas en la cavidad abdominal son atribuidas a la tuberculosis pulmonar, como manifestaciones secundarias de la misma. Sin negar que la tuberculosis pulmonar puede complicar a otros órganos, lo que al hacerse por vía sanguínea que es lo corriente, no habría respetado a las otras vísceras que en la autopsia resultaron indemnes. En el caso que estudiamos no se puede inculpar a la tuberculosis del gran volumen del hígado, de la gran distensión del estómago, de la gran dilatación de la vesícula biliar. Por lo demás, no son esos los signos de una tuberculosis de los mencionados órganos.

Nuestra tesis pretende demostrar que fue la amibiasis y no la tuberculosis la que mató a El Libertador. No vamos a repetir aquí los argumentos que ya dimos en nuestro primer artículo del 19 de junio, al que remitimos al lector. Ahora vamos a hacer hincapié en dos cosas. Primera, demostrar que la amibiasis pulmonar y la tuberculosis pulmonar son idénticas desde el punto de vista clínico y hasta la fecha, sólo se llegan a diferenciar con el hallazgo de la amiba histolítica o del bacilo de Koch. Caerá de su peso que en el siglo pasado a toda amibiasis pulmonar se le tenía que diagnosticar como tuberculosis.

Segunda, demostrar que tanto las lesiones como mucha de la variada sintomatología que presentó en vida el gran Simón Bolívar, se debieron a una infección por la Endamoeba histolytica, que no se conocía en 1830. Como se sabe, ésta fue descubierta hasta en 1875.

Todos los clínicos están de acuerdo en que la sintomatología de la amibiasis pulmonar y de la tuberculosis es indistinguible. Ni los clínicos más avezados son capaces de hacer un diagnóstico diferencial. El diagnóstico se facilita cuando, como en el caso de El Libertador, ha habido antes una amibiasis hepática. Y, como veremos, no es sólo la clínica la semejante; aun en la mesa de autopsias se ha hecho necesario en muchos casos buscar la amiba o el bacilo de Koch para

decir: amibiasis pulmonar o tuberculosis pulmonar. Se comprenderá ya que por muchas razones Reverend nunca estuvo en la posibilidad de decir otra cosa que TUBERCULOSIS PULMONAR.

#### Comparación de los síntomas de la Tuberculosis pulmonar y amibiasis pulmonar

Tuberculosis	Amibiasis
Fiebre hética	Fiebre hética
Dolor torácico	Dolor torácico
Tos	Tos
Expectoración purulenta	Expectoración purulenta
Hemoptisis	Hemoptisis
Anemia profunda	Anemia profunda
Enflaquecimiento rápido	Enflaquecimiento rápido
Caquexia profunda	Caquexia profunda
Sudores nocturnos	Sudores nocturnos
Muerte	Muerte

Veamos lo que dicen grandes autoridades médicas al respecto: "El diagnóstico diferencial de un absceso ambiano del pulmón debe basarse en la demostración de la Endamoeba histolytica en los esputos, pues los síntomas y signos físicos son indistinguibles de los de la tuberculosis con formación de cavidades" Carrol La Fleur Birch. Tice Practice of Medicine, en Vol. IV, pág. 309.

"El absceso ambiano del pulmón puede ser tomado como tuberculosis fácilmente. Manson, en Manson's Tropical Diseases, pág. 513.

"Los signos físicos son matidez a la percusión en el área del absceso, disminución de los ruidos respiratorios y numerosos estertores; en tanto el paciente rápidamente pierde peso, se vuelve anémico y su estado general da la apariencia de la tuberculosis pulmonar y este es el diagnóstico que frecuentemente se hace en estos casos. Oxford Medicine, Vol. V., part. III, pág. 816 (23).

Los signos que se encuentran en el pecho son los de la consolidación y cavitación. En efecto, en muchos casos se hace el diagnóstico de tuberculosis pulmonar erróneamente". Alton Ochsner and Michael Debaquey-Pulmonary complications of Amibiasis The J. of Thoracic Surgery, February, 1936.

Philip Manson-Bahr, en The Lancet, sept. 22, 1923, informa de tres casos que él estudió y en donde el diagnóstico primero fue de tuberculosis pulmonar, y solamente el resultado obtenido por el tratamiento, dio a posteriori el diagnóstico.

Así podríamos multiplicar ad nauseam, muchísimos ejemplos tomados de las opiniones de famosos clínicos e investigadores para dejar aclarada la semejanza clínica entre las dos enfermedades. Antes de proseguir y para dejar clara esta posición, queremos indicar que si bien es cierto que otras enfermedades pueden confundirse con la tuberculosis pulmonar, digamos por ejemplo, el cáncer del pulmón, debe recordarse que estamos

hablando con base de hallazgos en un caso definido, como fue la autopsia de El Libertador, donde toda posibilidad de cáncer pulmonar queda excluida.

Si bien Reverend hizo el diagnóstico de tisis pulmonar, basado en los síntomas y en la apariencia del enfermo —no podemos asegurar que haya usado la percusión y mucho menos auscultación—, este diagnóstico no puede aceptarse sin reservas. Si clínicos y patólogos avezados del presente siglo, cuando ya se conoce la amibiasis y sus posibilidades de ataque al pulmón, han tomado como tuberculosis pulmonar casos de amibiasis pulmonar y han necesitado para hacer el diagnóstico de buscar los respectivos agentes etiológicos, lo que quiere decir además, que la simple vista de las lesiones no es suficiente para hacer la diferenciación, juzguese entonces, por qué el doctor Reverend no pudo decir otra cosa sino: tuberculosis pulmonar, en presencia de pus en los pulmones.

Vamos ahora a analizar los datos de la autopsia para lo cual incurriremos en algunas repeticiones absolutamente necesarias. Dejaremos por un lado lo referente a la herencia tuberculosa de El Libertador porque está asentada sobre bases sumamente deleznable, sin fundamento científico alguno. Se le hace heredar el terreno y se le hace adquirir el grano y a este último se le despierta después de 40 años para matar en poco tiempo a tan ilustre hombre.

El hígado fue encontrado con "un volumen considerable", y además "estaba un poco escoriado en su superficie convexa". Esto se ha interpretado diciendo que probablemente se trataba de una degeneración adiposa que frecuentemente coexiste con la tuberculosis pulmonar. Ni el color, que habría llamado la atención del autopsiante, autoriza semejante conclusión y por otra parte, tal estado se observa en los casos de larga duración, como no ha sido el caso de Simón Bolívar a quien se hace morir de una tuberculosis de evolución rápida; además, esta degeneración adiposa se presenta también en los casos de amibiasis hepática. "Macrocópicamente el hígado se encuentra hipertrofiado y áreas de degeneración grasosa están presentes" Oxford Medicine, Vol. V, Part. III, pág. 816 (17). Absceso hepático.

Tampoco se puede culpar a maniobras bruscas hechas con las manos al tratar de exteriorizar el hígado, las excoraciones halladas por Reverend. Todos los que han hecho autopsias pueden decir cuán fácil es exteriorizar el hígado sin lesionarlo aun estando enfermo. Cuius in parte est, in toto est. —cápsula de Glisson— y sobre ésta el peritoneo, lo hacen bastante resistente; pero, cuando se produce una hepatitis amibiana es frecuente la producción, antes o después de la formación de un absceso, una perihepatitis, la que hace adherir la superficie convexa del hígado a la superficie inferior del diafragma. Entonces sí, con facilidad y hasta sin sentirlo se rasgan tales adherencias al meter la mano por debajo del diafragma para exteriorizar el hígado, dejando marcadas las excoraciones en la superficie hepática.

El doctor Arturo Carrillo, amigo y colega, quien ha hecho miles de autopsias, a una pregunta que le hice por carta a este respecto, me confirmó que no es fácil excoriar el hígado al maniobrar para exteriorizarlo. El doctor Strong, uno de los más profundos conocedores de la amibiasis, al tratar del absceso hepático dice: "Usualmente el diafragma adhiere al hígado y a la base del pulmón. El diafragma puede o no estar visiblemente perforado. La formación del absceso es usualmente precedido por fiebre irregular y tos irritable". Richard P. Strong, en Stitt's diagnosis, prevention and treatment of Tropical Diseases. Absceso del pulmón. Pág. 536.

"Adherencias del hígado con los tejidos circundantes pueden presentarse". Oxford Medicine, Vol. V., Part. III. P. 816, (17). Absceso del hígado.

"Macrocópicamente el diafragma se encuentra a menudo con adherencias al pulmón". Loco cit. Absceso del pulmón. Pág. 816 (22).

"Foucoult ha demostrado que cuando un absceso de la cara convexa del hígado hace prominencia hacia el diafragma, provoca una peritonitis hepatodiafragmática adhesiva que suelda las dos superficies serosas". E Etienne Bernard. La amibiasis pulmonar. Médico 10, pág. 366-78.

Dejaremos para más adelante indicar qué síntomas de entre los manifestados por el gran paciente, completan el cuadro de la amibiasis hepática con formación de abscesos.

Se encuentra en la autopsia "La vejiga de la hiel muy extendida". Sobre este dato se pasa como sobre ascuas. El doctor José Ignacio Baldó, por ejemplo, dice: "Es tanto más verosímil tal interpretación —la de la tuberculosis— cuanto que la vesícula biliar aparece normal en la autopsia así como también el hígado". Sin embargo, Reverend en su informe dice: "El hígado de un volumen considerable, estaba un poco escoriado en su superficie convexa; la vejiga de la hiel muy extendida". Un hígado muy hipertrofiado y con excoriaciones en su superficie no se considera normal, y tampoco lo es una vesícula biliar muy dilatada. Puede, eso sí,

no tener lesiones visibles; la aseveración de su normalidad es insostenible. Una simple colecistitis, sin lesiones visibles, ha sido muchas veces señalada por diversos autores. "La invasión de la vesícula biliar ha sido reportada por varios autores. El autor de esta obra ha visto el caso reportado por Nichols de una vesícula biliar hipertrofiada conteniendo pus y trofozoitos". — Oxford Medicine, pág. 816 (12). Colecistitis amibiana.

"En cierto número de casos los síntomas se parecen a los de la colecistitis crónica. Los síntomas dispépticos son comunes cuando la dieta es rica en grasas o el paciente ingiere comidas fritas. Puede haber un vago dolor en el cuadrante superior derecho o en el epigastrio, pero la vesícula no es dolorosa. Las películas (films) y colecistogramas, no revelan patología alguna de los pasajes biliares". Enfermedad de la vesícula biliar en la amibiasis. Am. J. of Digestive Diseases, June-July, 1956.

"Fuera de las afecciones tifo-paratíficas, se encuentra la colecistitis aguda y sub aguda en el curso o des-

pués de una disenteria'. Lmière-Lenormant. Tratado de Medicina. Tomo VIII, Pág. 745. Colección de aguas.

"Pueden también vivir —las amibas— en la vesícula biliar". Craig and Fauts. Parasitology. Pág. 40. Habitat de la Endamoeba histolytica.

Esto es tratándose de casos de no muy larga duración en los que el diagnóstico no se hizo esperar largo tiempo. Es probable, en cambio, que Simón Bolívar adquiriera su infección amibiana desde muy al principio de sus luchas por la libertad de los países sudamericanos, desde 1818 o por 1820, tiempo suficiente desde entonces hasta su muerte, para la generalización del parásito. Más adelante apoyaremos esta tesis con la sintomatología episódica presentada por el ilustre enfermo. Aquí, sin embargo, adelantaremos el recuerdo de la disenteria, que en 1822 le trató el doctor Joly, según testimonio tomado del excelente y exhaustivo trabajo que sobre la patología de El Libertador escribió el doctor Oscar Beaujon. No es menester agregar que el simple término disenteria, no autoriza a pensar en la disenteria amibiana, ya que otros agentes parasitarios, bacterianos o tóxicos pueden dar el síndrome, pero solamente la amibiana es capaz de dar ese "ligado de un volumen considerable y un poco escoriado en su superficie convexa", a lo que agregaremos como evidencia, la demás sintomatología presentada por esa misma época por El Libertador y otros interesantes datos que han pasado inadvertidos o no tomados en lo que valen.

Los demás hallazgos de la autopsia, en lo que se refiere a la región abdominal, carecen de importancia para argumentar en favor de la tuberculosis o de la amibiasis, ya que tales manifestaciones no tienen sino un carácter banal. No obstante, así como no aceptamos el veredicto de una vesícula biliar sana que, estando muy dilatada, tampoco se abrió para estar seguro de la ausencia de una lesión o de pus en su interior, tampoco podemos aceptar la interpretación que se ha querido dar a la fuerte coloración amarilla que impregnaba la mucosa gástrica, como una coloración normal post-mortem. A este respecto el doctor Arturo Carrillo, ya mencionado antes, dice en sus respuestas que tal coloración no es más que el indicio de la presencia de bilis en el estómago y no una coloración normal post-mortem. El estómago del grande hombre que se llama Simón Bolívar —porque no ha muerto— era víctima de un frecuente reflujo biliar, del que tanto se quejaba y que tantas molestias le producía. Muchas veces vomitaba bilis y siempre creyó que las bilis eran su mayor daño y que no se curaría sino hasta arrojar todas sus bilis. Siendo alérgico —espiritualmente— a las drogas recetadas por médicos, prefería soportar fuertes dolores antes que tomar una droga; y así, antes que vomitivos prefería el sufrimiento del mareo para provocarse vómitos y arrojar toda su bilis. "Yo conozco —dice en carta a Urdaneta— y los profesores me lo han aconsejado que debo navegar unos días en el mar para renovar mis humores biliosos y limpiar mi estómago por medio del mareo, lo que para mí es un remedio infalible, ya que no puedo vencer la repugnancia a tomar remedio por la boca". Y

esto no lo decía Bolívar metafóricamente y es indudable que al vomitar la gran cantidad de bilis que se reunía poco a poco en su estómago, le produciría alivio inmediato, fácil de suponer.

La parte más importante y hacia la única a que se sienten atraídos los que consideran a la tuberculosis como la causante de la muerte de El Libertador la constituye el estado de los pulmones. Todo lo demás ha sido considerado como de importancia secundaria. El hígado sumamente hipertrofiado y lesionado por adherencias con el diafragma, un hipo persistente y sostenido durante los últimos días de Bolívar, una sintomatología casi solamente llamando hacia el aparato digestivo durante años, una vesícula biliar grande, un estómago sumamente dilatado y constantemente lleno de bilis, unas fiebres de tipo palúdico y frecuentes y con un bazo que se encontró completamente sano, unos cólicos de tipo intestinal frecuentes, un decaimiento y sensación de fatiga y de vejez prematura desde 1820, con enfraquecimiento principiado desde esos tempranos años, han sido tomados como de segunda importancia o bien producidos por la tuberculosis de los pulmones, la que según algunos se iniciaría hasta dos años antes de su muerte por el despertar del bacilo como el de la bella durmiente del bosque.

Nosotros debemos estudiar los hallazgos de Reverend en los pulmones con un doble sentido crítico; la fiel interpretación de sus palabras y frases por un lado; y lo que estudios posteriores pueden aportar de luz en el problema, recordando, como lo hemos dicho ya varias veces, que cualquier médico del tiempo de Reverend habría dicho: tuberculosis pulmonar, en encontrando "un manantial de color de las heces del vino".

Lo primero que dice Reverend refiriéndose a los hallazgos que hizo en la autopsia del cuerpo del fallecido, es lo siguiente: "De los dos lados posterior y superior estaban adheridas las pleuras costales por producciones semimembranosas; endurecimiento en los dos tercios superiores del pulmón; el derecho casi desorganizado presentó un manantial abierto de color de las heces de vino, áspero de algunos tubérculos de diferentes tamaños, no muy blandos".

La interpretación que se ha dado a esto por quienes sostienen la teoría tuberculosa es la siguiente: "Un proceso cavitario (desorganización) del lado derecho contenía sangre coagulada y es a lo que se refiere el Dr. Reverend cuando dice presentó un manantial abierto de color de las heces del vino". Análisis crítico de la autopsia del Libertador. Bruni Celli.

Como se ve, se principia interpretando la desorganización, como un proceso cavitario. Reverend encontró casi completamente destruido, es decir, desorganizado, el pulmón derecho a consecuencia de una gran supuración del absceso. Nunca, para no regatearle méritos, iba a confundir un proceso de desorganización con

una caverna y seguir empleando eufemismos para expresarse. Toda caverna, desde luego, puede destruir o desorganizar un pulmón, pero no toda desorganización, para emplear el vocablo de Reverend, significa necesariamente una caverna. Además, la frase "manantial de color de las heces del vino" no significa coágulos de sangre. Reverend usó este vocablo en su significación precisa, exacta. Manantial, dice el diccionario etimológico de Roque Barcia: se "aplica al agua que mana". De modo que Reverend significó un líquido de color de las heces del vino, líquido de color achocolatado, un líquido purulento del color de las heces del vino, que es típico solamente del pus de un absceso hepático o pulmonar de origen amibiano. Los médicos que han trabajado en el trópico, que han visto y operado abscesos amibianos del hígado, nunca pueden olvidar ese color típico, ese color achocolatado, color rojo oscuro de las heces del vino, manando junto con grumos de distinto tamaño que no son sino restos de tejido hepático necrosado, destruido, desorganizado.

No creemos menester expresar que hay una fuente de confusión al decir: "por debajo de este proceso cavitario existían numerosos tubérculos de diversos tamaños".\* Pues en ninguna parte del informe de Reverend se lee tal cosa. Reverend dice: "un manantial abierto de color de las heces del vino, JASPEADO de algunos tubérculos de diferentes tamaños".

Jaspeado, dice el mismo diccionario: piedra de colores rojo, verde o pardo, y el término se ha usado en un sentido más amplio, dando una gama mayor de colores, hasta el verde y el amarillo. En efecto, los tubérculos de distintos tamaños y colores a que se refiere Reverend eran islotes del tejido pulmonar necrosado, rojizos unos por la sangre, otros probablemente amarillos o verdosos, como cuando hay alguna infección secundaria, como innegablemente tuvo El Libertador, de lo que son testigos elocuentes los ataques de furunculosis que tuvo en dos ocasiones, y la probable dacriocistitis mencionada por Vallarino cuando dice: "Del lagrimal le supuraba con alguna frecuencia un humor craso que se limpiaba cuando lo sentía descender".

En lo que respecta al pulmón izquierdo leemos en el mismo enjundioso estudio crítico ya mencionado lo que sigue: "El pulmón izquierdo ofreció también una desorganización cavitaria y en un sitio del mismo, que el Dr. Reverend no precisa, encontró el nódulo calcificado, remanente de la primo-infección tuberculosa. Es interesante hacer notar que el Dr. Reverend asocia con mucha naturalidad las lesiones de tipo desorganizativo (caseosis) con las de tipo productivo".

Como se ve en el párrafo transcrito, aun cuando se interpreta como caseosis la desorganización de que habla el médico, que está más cerca de lo que quiso decir pues- to que caseificación no es sinónimo de caverna, se in-

\* Bruni Celli. Análisis crítico de la autopsia del Libertador.

siste en interpretar como "desorganización cavitaria" a lo que Reverend llama: la misma afección tuberculosa. Es decir, claramente él se refiere a haber encontrado lo mismo en el izquierdo que en el derecho, o sea pus de color de las heces del vino. El abrió esta parte del pulmón y ¿qué encontró? No dice que encontró caverna alguna sino solamente "una concreción calcárea irregularmente anguilosa del tamaño de una pequeña avellana". Luego dice: "Abierto el resto de LOS PULMONES —es decir, de ambos— con el instrumento, derramó un moco parduzco que por la presión se hizo espumoso". De modo que en ninguna parte, ni siquiera en la parte más enferma ni en el resto de los pulmones indica haber hallado cavernas. Y muy claramente hace ver que en el izquierdo donde halló la misma afección que en el derecho, abierto con el escalpelo solamente encontró la calcificación y que en el resto de ambos pulmones al seccionarlos con el mismo instrumento solamente derramó un moco parduzco.

Quiero ahora llamar la atención sobre un hecho muy interesante como es el siguiente: Reverend dice que encontró: **ENDURECIMIENTO DE LOS DOS TERCIOS SUPERIORES DE CADA PULMON.** Fuera de que este endurecimiento también se produce por encima de un absceso o de supuración en el tejido pulmonar, significa con una claridad meridiana que las lesiones correspondientes a la supuración estaban localizadas a ambas bases, localización correspondiente con mayor frecuencia a la propagación de la infección amibiana del hígado a los pulmones.

La propagación de la infección amibiana en el caso que estudiamos se hizo, no por ruptura del absceso hepático hasta el pulmón, porque en tal caso lo habría visto Reverend. Esta propagación se hizo por contigüidad de los órganos, o como dicen los franceses, de proche en proche. Recuérdese el voluminoso tamaño del hígado, recuérdese las lesiones que éste presentaba como consecuencia de adherencias con el diafragma, recuérdese el hipo persistente de El Libertador antes de morir, hipo que es un testimonio claro del ataque al peritoneo, y recuérdese que la comunicación entre hígado y pulmón puede ser tan pequeña como para que pase inadvertida. Por lo demás, esta es la forma más frecuente de propagación de la amibiasis "Como lo hemos demostrado con el profesor Lenormant en un gran número de abscesos del pulmón, la lectura de las autopsias muestra trazas de una hepatitis supurada en evolución o antigua o cicatrizada. Así, la vía de llegada de la amiba al pulmón se hace en un gran número de casos por contigüidad". M. Etienne Bernard. La amibiasis pulmonar. Medicine 10, pág. 366-78.

No podemos pasar por alto lo que dice Reverend al principio de su descripción en lo referente al pecho: "De los dos lados posterior y superior estaban adheridas las pleuras costales por producciones membranosas". Este hallazgo anatomopatológico no inclina la balanza a favor de la tuberculosis pulmonar; es muy

frecuente también en la amibiasis pulmonar cuando ha pasado del hígado a través de los pulmones, como sucedió en el caso de Bolívar.

"Generalmente el absceso pulmonar comunica con el absceso madre hepático por una pequeña abertura en el diafragma, la cavidad pleural cerrada por adherencias". Manson's Tropical Diseases. Pág. 507. Cuando el pus es espeso se le ven islotes de lo que se describe como pus loable. Loc. cit. Pág. 507.

"La importancia de las complicaciones pleuro-pulmonares de la amibiasis no puede apreciarse suficientemente sin un conocimiento acerca de la gran incidencia del absceso hepático amibiano, porque las complicaciones torácicas son generalmente el resultado de la extensión del proceso supurativo del hígado al diafragma". Ochsner, DeBailey. The J. of Thoracic Surgery, Feb. 1926. The Pleuropulmonary complications of Amibiasis.

"La mayoría de los abscesos amibianos del hígado ocurren en la parte posterior de la superficie convexa del lóbulo derecho; y a medida que el absceso crece, su superficie se aproxima al diafragma, incorporándolo gradualmente en la pared del absceso, facilitando la perforación de la cavidad torácica". Alton Ochsner & Michael De Bailey. Análisis de 168 casos de complicaciones pleuro-pulmonares de la amibiasis. The J. of Thoracic Surgery, Feb. 1936.

Respecto a lo que se ha dicho de que la prueba más palpable de la infección tuberculosa de Bolívar la constituye el hallazgo de una pequeña calcificación, ésta carece de la importancia que se le ha querido dar. Aun aceptando que esa calcificación sea producto de una infección tuberculosa que curó espontáneamente, el hallazgo es banal, siendo como es, un hallazgo no muy raro en quienes han sufrido la entrada a su organismo del bacilo de Koch y, además, infección no presupone enfermedad, ni de que cualquier lesión supurativa de los pulmones sea tuberculosa dada la presencia de una calcificación.

Aceptando que tal calcificación sea tuberculosa, por razones estadísticas, no está demás hacer algunas pocas consideraciones sobre tales hallazgos. No sólo la tuberculosis puede producirlos, también las produce la histoplasmosis, algunas otras afecciones principalmente micóticas y otras causas desconocidas. Cuando las calcificaciones están en tejido pulmonar, o se trata de ganglios calcificados, tienen por lo general, una forma redondeada o casi; en tanto la que Reverend encontró se meja el molde de un pequeño bronquio. Es "una concreción calcárea irregularmente angulosa de tamaño de una pequeña avellana", dice Reverend.

"Las producciones sólidas que se desarrollan en pleno tejido pulmonar se designan con el nombre de neumolitos; las que lo hacen en los bronquios: bronquiolitos. Los neumolitos calcáreos son los más frecuentes. Unas veces forman pequeños nódulos redondeados.

En este caso corresponden generalmente a siembras tuberculosas". RoColfo Dassen. Trat. de Pat. Médica, T. III, Pág. 834.

Si hacemos un rápido resumen: un hígado hipertrofiado y con lesiones en su superficie convexa por adherencias con el diafragma; supuración de las bases de ambos pulmones, con pus de color achocolatado o de las heces del vino y con formación de absceso en el derecho; ausencia completa de cavernas en ambos pulmones; una vesícula biliar y estómago dilatados anormalmente; acompañado todo de un cortejo de síntomas del aparato digestivo: vómitos, cólicos, anorexia, hipo persistente al final; y otros que mencionaremos de entre aquellos que en vida presentó el insigne enfermo, la clínica no puede, sin cometer error, diagnosticar tuberculosis pulmonar.

Los hallazgos en el pulmón reunidos con los del hígado, hallazgos típicos de una amibiasis como son al menos la coloración del pus, la supuración limitada a las bases de los pulmones, la gran hipertrofia del hígado con lesiones manifiestas, todo conduce necesariamente al diagnóstico retrospectivo de AMIBIASIS HEPÁTICA CON COMPLICACIONES PLEURO-PULMONARES Y MUERTE POR FORMACION DE ABSCESO EN EL PULMON DERECHO.

Veamos ahora si la sintomatología que en vida presentara El Libertador, presta apoyo a este diagnóstico para decir que finalmente, el gran libertador de naciones murió víctima de la amibiasis pulmonar.

Las primeras molestias sufridas por Simón Bolívar, fuera de un corto período de fiebre con los síntomas de mareo durante su viaje a los Estados Unidos a donde llegó en enero de 1807, dieron principio a mediados de diciembre de 1812, durante su campaña del Magdalena con un ataque agudo de fiebre que le duró tres días, con pérdida del conocimiento; a finales de ese mismo mes le repiten los fríos y calenturas, ya no con la misma gravedad, y su médico lo hace tomar quinina. En el mes de enero de 1813 entra en campaña tiritando de frío y con calenturas; pero después en Ocaña le repiten los fríos y calenturas; pasa dos días bien y vuelve el mismo epifenómeno. Y así, en 1814 él dice que tuvo una malaria maligna en Puerto Cabello. Son muchas, pues, las veces que él se queja de fríos y calenturas antes de su enfermedad de Pativilca. Unos veces tomaba quinina, otras no tomaba nada y una vez su médico lo curó con arsénico. Estos episodios de fríos y calenturas han sido catalogados tanto por él mismo como por los historiadores que se han ocupado de la patografía del Libertador, como de malaria. ¿Serían realmente palúdicos estos episodios? El hecho de que tomara quinina y pasara la fiebre no significa que fuera paludismo. Ya se sabe que esta droga es febrífuga. Pero a veces le pasaban sin tomar nada. Y, ¿por qué le pasaron una vez con arsenicales? Sabemos que hasta hace poco tiempo el arsénico en diferentes compuestos se usaba como específico para la amibiasis. Tantos fueron estos episodios que era de esperarse encontrar en la autopsia un bazo hipertrofiado. Sin embargo, como lo informa Reverend, el bazo estaba normal.

He aquí algunos de los episodios de "malaria" con-  
fesados por él, en algunas de sus cartas:

1812. Dic. 18, en Barrancas. Ataque agudo de fiebres de tres días de duración.  
Dic. 27, en Mompo. Nuevo ataque de fríos y calenturas.
1813. Enero 7, fríos y calenturas —Pto. Real—, enero 7, otra vez fríos y calenturas (en Ocaña), enero 7, tercera vez fríos y calenturas (en Ocaña).
1814. Malaria maligna (después de la derrota de La Puerta).
1818. Marzo 3, en Calabozo. Fiebres, marzo 16. Ataque de malaria (después de la segunda batalla de La Puerta).
- 1822, enero, en Cali. Fiebre terciaria curada con arsenicales.

La hepatitis amibiana, aún antes de llegar a la producción de un absceso, tiene entre sus síntomas generales elevaciones térmicas exactamente iguales a las del paludismo. Esto lo certifican los médicos del trópico, quienes muchas veces han sido conducidos a diagnosticar malaria donde no existe.

"Síntomas generales": "El más importante es la fiebre. Al principio la elevación térmica es poco regular; gradualmente se convierte en hética, con grandes agujas diarias. El paciente cree que es paludismo. Absceso amibiano. Diagnóstico diferencial de Dalmon, pág. 510.

"Los intensos escalofríos y la profusa sudoración que presenta el enfermo hacen que el cuadro se parezca al paludismo. En los casos graves, el paciente presenta mal estado con astenia intensa y anemia que lo deja reducido al esqueleto". Absceso amibiano. Diagnóstico diferencial de Dalmon, pág. 510.

"Las variaciones amplias de la temperatura, acompañadas de escalofríos y sudoración profusa, hacen pensar en el paludismo". Amibiasis hepática. Man. de Pat. Trop. Meckie, Hunter y Brooke, pág. 257.

"En esta fase la fiebre tiende a adoptar un tipo hético o pseudopalúdico con escalofríos y sudores profusos". A. Pedro Fons. Absceso hepático del hígado. Pat. y Clin. Med.

"Los síntomas locales son nulos, los síntomas generales se traducen solamente por un estado de fatiga o lasitud o por algunos accesos de fiebre remitente o intermitente que se toma fácilmente por acceso de fiebre palúdica". G. Dieulafoy. Manual de Pat. Int. Vol. II, hepatitis aguda. Pág. 873.

"Los errores más frecuentes en el diagnóstico del absceso hepático son: (3) atribuir la fiebre sintomática del absceso hepático a la malaria". Manson's Trop. Dig. Abscesos e inflamación pulmonar por amibas. Pág. 507.

Creemos innecesario multiplicar los ejemplos. Es posible que algunos de esos ataques hayan sido de malaria; mas es sospechoso el hecho de que todos fueran

de corta duración, que varios curaron sin medicación alguna o con pequeñas dosis de quinina y uno hasta con arsénico; es sospechosa su coincidencia con las molestias siempre llamando la atención hacia el aparato digestivo que manifestó el enfermo; es sospechosa también su coincidencia con los hallazgos autopsícos: hígado muy grande y con lesiones manifiestas, pus de color achocolatado, en ambos pulmones, bazo normal.

En 1820 se quejó de un cólico que le duró dos días; viene después el ataque de disentería del 22 de abril que le curó el doctor Joly; luego en enero de 1824 el grave episodio de Fativilca, de corta duración pero que él calificó de: "La primera y más terrible enfermedad de mi vida". Este episodio se caracterizó por un franco ataque al aparato digestivo, especialmente con cólicos y vómitos, ambos acompañados de fiebre y de dolores reumatoides. Ha sido considerada, no sin razón, como una colitis aguda o una congestión del hígado, por algunos autores.

Después de esa enfermedad se quejó varias veces de molestias del "estómago" y, finalmente, el 3 de agosto de 1829, otro ataque súbito y agudo, del aparato digestivo, con cólicos, vómitos y asientos y fiebre, lo que se llamó un ataque de "cólera morbus", cuyo simple nombre descubre su sintomatología.

Debe llamar la atención de que varias veces se quejó de molestias indefinidas, de cólicos y de dolores reumatoideos y que nada autoriza para decir que haya sufrido de un verdadero reumatismo. Estos dolores reumatoideos han sido ya señalados por varios autores en la amibiasis hepática y pulmonar. "Ganglios hipertrofiados cervicales o axilares del lado afectado se notan a veces, en tanto que dolores reumáticos, hinchazón de las articulaciones, pueden existir". Abscesos e inflamación pulmonar por amibas. Manson's Trop. Dis. 12th. Ed. 512.

Este ataque de "cólera morbus" que le duró doce días estuvo acompañado de vómitos biliosos, que no menciona Restrepo, quien solamente dice: "Bolívar cayó gravemente enfermo desde el 3 de agosto y estuvo en riesgo inminente de morir hasta el 10 en que principió a mejorarse. Padebió un violento ataque de nervios y de cólera morbo con fuerte calentura. Esta grave enfermedad que lo dejara débil y extenuado, previno en parte del clima insalubre en la estación de invierno y de los cuidados de la campaña". O. Beaujon. El Libertador enfermó.

Sin embargo, por cartas que Bolívar envía a sus amigos O'Leary y Vergara con fecha 6 y 13 del mismo mes, o sea cuando todavía estaba en cama, les dice, respectivamente: "Me encuentro achacoso, unas veces de dolores de cabeza, otras de bilis". "En cama hace diez días de un ataque de bilis nerviosa y de que aunque muy mejorado me hallo todavía muy débil".

Estuvo tan grave de este ataque que indudablemente fue del aparato digestivo con participación del hígado, que lo refiere a todos sus amigos. Así, el 21 del mismo agosto escribe a Biceño Méndez: "Hace poco he salido de una grande tormenta de bilis que me tuvo en cama doce días".

Como se ve, el ataque de "cólera" y el ataque de "bilis" son una misma cosa. Desde ese 3 de agosto hasta su muerte, ya casi no tiene un solo día de buena salud, aunque su optimismo lo hace sentirse que va poco a poco recuperándose. Que el hígado fue el principal protagonista de ese grave episodio agudo, nos lo dice el mismo Bolívar en un párrafo revelador.

Continuando a sentirse mal de "la bilis", escribe el 27 de octubre de 1830 al general Montilla lo siguiente; "Aunque he deseado irme para Santa Marta, por gozar de todas sus conveniencias y de las bondades de Mier, me es imposible ejecutarlo porque mis males van empeorando y realmente no creo que pueda hacer el viaje. Desde antes de salir de Cartagena había empezado a sentir dolores en el bazo y en el hígado, y yo creía, que era efecto de la bilis, pero me he desengañado que es un ataque formal por el efecto del clima a estas partes delicadas y mi bilis ha llegado a tal punto que ya me tiene descompuesto todo el estómago".

Ese párrafo es bastante revelador y no deja lugar a dudas de que desde meses venía sintiendo molestias en el hipocondrio derecho. Bolívar salió de Bogotá el 8 de mayo de 1830 para dirigirse a Cartagena y de allí a Santa Marta. No sólo el ilustre enfermo llama ataques biliosos a estos episodios. "En la hepatitis amibiana crónica, el paciente, generalmente enflequido, tiene con frecuencia lo que se dice "ataques biliosos", durante los cuales la náusea y los vómitos de material teñido de bilis y anorexia". Oxford Medicine. Vol. V. Pág. 816 (33) Part. III.

Vemos cómo la sintomatología que hasta aquí hemos señalado concuerda con los hallazgos de la autopsia y con el diagnóstico de amibiasis en el Libertador. Nada hay que haga sospechar la tuberculosis pulmonar. ¿Y la tos?

Bolívar no sufrió de tos sino ya en los últimos años de su vida. La primera vez que manifiesta tener tos fue en febrero de 1818 cuando dice: "Estoy cansado, do- miné un ataque de tos".

Después no fue sino hasta 1826 que sufrió una infección pulmonar con tos frecuente como para llamarle la atención tanto a él como a sus amigos. Indudablemente durantesu vida de campaña ha de haber sufrido ataques de infecciones catarrales como cualquier mortal. Por ejemplo, en el mes de mayo de 1821, yendo de Barinas a Guanare, lo detiene la creciente de río Yuca. "Llovía a chorros y la casilla donde estaba alojado el Libertador con Salom, Pérez, Briceno y otros oficiales, se mojaba tanto, que ya no había paraje ni lugar seco donde situarse. Refiere Salom que era tanta la humedad, que estaban como entumecidos todos y resfriados y el Libertador no tuvo con qué mudar su vestido". Larrazábal. Biografía de Simón Bolívar. Es esas condiciones, cansado, bajo la intemperie, bajo la lluvia y los vientos no es difícil adquirir una infección catarral.

El 25 de septiembre cuando quisieron asesinarlo, estaba él con una infección catarral y tuvo necesidad de saltar por la ventana para ir a refugiarse debajo de un puente, sufriendo las incomodidades, humedad y frío que es de esperarse. Salió como a las 4 de la mañana

y su amigo Mosquera describe su encuentro con él así: "Viníendo él a mi encuentro con un semblante pálido y melancólico, observé que estaba afectado de una tos seca pulmonar". Este episodio pasó y hasta en el mes de marzo de 1829 se queja otra vez de que sufrió "de una tos seca pulmonar". Esto le duró un poco más de una semana, del 2 al 8 de marzo. Ya para octubre de 1830 estaba tan débil y tan extenuado que desde Soledad dice a Urdaneta: "Mi debilidad ha llegado a tal extremo que el menor alreído me constipa y que tengo que estar cubierto de lana de la cabeza a los pies. Mi bilis se ha convertido en atrabilis".

Obsérvese cómo sigue quejándose de su bilis y todavía el 10 de noviembre de 1830, poco antes de su muerte, escribe desde Barranquilla a Urdaneta para decirle: "Sufro en general todos los achaques, pero suelo tener más o menos fuerza, cuanto menos dieta tomo, pero este desorden de mi dieta es aconsejado por el mismo médico para que no muera de consunción. Así es que las fuerzas que gano me cuestan el aumento de mi bilis y la mayor irritación de mis nervios, pues a fuerza de vino generoso y de especerías que excitan el apetito y me dan fuerza todo lo que gano es daño de mi mal".

No se necesita mucho para interpretar correctamente este elocuente párrafo. Está por sus molestias del aparato digestivo a una dieta de líquidos; al no comer su debilidad le aumenta; se le ordena que rompa un poco la dieta, es decir, que coma; come y siente que se rehona un poco pero entonces se le aumentan sus molestias del aparato digestivo y "todo lo que gano es daño de mi mal". Es decir "mi bilis y la mayor irritación de mis nervios".

Veamos también que en esa fecha, 10 de noviembre, ya está muy cerca de la muerte; solamente falta un mes y siete días para el desenlace. Y, a pesar de su caquexia profunda y de su estado de gravedad, el médico le recomendaba dieta porque las molestias eran del aparato digestivo.

Sin embargo, ya desde octubre (1830) se le había instalado definitivamente la tos, indicando el daño al pulmón. El 16 de octubre escribe una larga carta a Urdaneta y entre otras cosas le dice: "Dé Ud. mil expresiones a mis amigos, a los que no escribo porque no he recibido carta de ellos, ni me es fácil dictar largo tiempo porque sufro mucho, mi pecho se irrita y me pongo a toser".

El 27 de octubre es cuando escribe a Urdaneta lo de sus dolores en el hígado y en el bazo y sus molestias digestivas; el 6 de noviembre a Veigara: "tengo que guardar el mayor régimen en la dieta".

La tos que se le instaló en octubre ya no se le quitará sino con la muerte. El mes de noviembre el 10, Vallarino describe su estado así: "Aduveri en la fisiología de S. E. languidez. Sus ojos se fijaban y no brillaban como siempre y del lagrimal le supuraba con alguna frecuencia un humor craso que se limpiaba cuando lo sentía descender. Su cuello estaba un poco hundido entre sus hombros. La espalda un poco car-



gada. El pecho un poco fatigado. Una tos tenue, pero bastante frecuente; tardó en discurrir y sus pasos vacilantes'.

Vemos, pues, que desde 1818 hasta 1828 su sintomatología es del aparato digestivo; y que desde 1830 es cuando realmente comienza el ataque pulmonar.

No obstante la falta de manifestaciones tuberculosas, el deterioro de su organismo dio principio casi desde la iniciación de sus campañas militares.

La carencia de síntomas de tuberculosis de 1818 a 1828, ya notada por algunos que han estudiado este problema, los ha hecho pensar que Bolívar adquirió su tuberculosis uno o dos años antes de su muerte, sea por una reinfección endo o exógena; o por el despertar de la bella durmiente del bosque después de 45 años de inactividad. Otros, en cambio, basados en la afirmación de una herencia tuberculosa problemática y en el estado de extrema caquexia en que terminó, han dicho que fue adquirida desde sus primeros años.

Para nosotros toda la variada sintomatología que en vida manifestó el insigne enfermo, y el derrumbe final de su soma que se inició casi desde 1818 cuando dice sentirse ya muy debilitado, o en 1821 cuando siente ya todos los síntomas de la vejez, pueden imputarse a enfermedades: paludismo, tuberculosis, amibiasis, tabardiglobinúrica, cólera morbus, cantaridismo, fiebre biliosa hemorroidal, epilepsia, meningitis, sicópata y tantas más enfermedades que le han endilgado hasta hacer de su cuerpo otra Caja de Pandora. Y en último caso si lo han considerado un loco ¿¡Qué! Acaso no José Santos Chocano, el peruano y el poeta, ha dicho: "Colón fue un loco y descubrió un mundo. ¿Quién no quiere ser loco?" Pero no, Bolívar ni fue loco ni murió de tuberculosis pulmonar sino de amibiasis.

Es lástima que el doctor Reverend no haya abierto el hígado que encontró francamente anormal y pidiendo a gritos que lo abrieran; no abrió la vesícula biliar, no abrió el intestino delgado ni el grueso. En cambio abrió el cráneo. ¿Por qué? Es probable que fuera su curiosidad científica la que lo empujara, ya que esto le ha de haber sido dificultoso en las condiciones en que estaba. Pensando en que Bolívar era un genio, quiso saber cómo era el cerebro de un genio. Y... nada más.

No vamos a discutir, porque no tiene objeto, si Reverend era médico o no era médico; si sabía o no sabía. A mí me basta y me sobra con que haya atendido como médico a uno de los más notables hombres de América: lo sirvió como médico, como enfermero y como amigo; lo llevó al alivio, el consuelo y la esperanza: lo atendió con devoción, con desinterés y con amor. Con título o sin título, Reverend fue un gran médico, un verdadero médico en el más amplio sentido de la palabra. Desde las líneas de este artículo mal escrito pero que sin duda será bien comprendido, quiero rendir mi homenaje de admiración y respeto a aquel médico abnegado; me descubro ante él para decirle, atravesando tiempos y naciones, ¡fuiсте médico! concédeme tu mano ¡COLEGA!



En la foto superior, Bolívar con su Estado Mayor dirige la batalla de Carabobo, pintura por Martín Tovar y Tovar, conservada en el Salón Elíptico del Capitolio Federal en Caracas. La célebre batalla determinante de la independencia venezolana, tuvo lugar el 24 de junio de 1821.

Termino aquí este trabajo que expone la tesis de que Simón Bolívar murió de amibiasis y no de tuberculosis. Pruebas abundantes tomadas de la sintomatología que presentó durante su vida militan más en favor de la primera que de la segunda.

Dos grandes valladares encontré para la iniciación del estudio: primero, el recuerdo de las palabras del gran patriota cubano José Martí, quien dijo que para hablar de Bolívar había que tener una montaña por tribuna y un puñado de cinco pueblos libres en la mano. Afortunadamente tengo un chimborazo en mi entusiasmo y mis cinco dedos libres en la mano. Y segundo, lo que se ha dicho en relación con el problema: que Simón Bolívar murió de tuberculosis y que "el caso Bolívar está sellado, archivado y sin apelación posible". Pienso que en ciencia no puede haber un caso sellado; nosotros no podemos poner un rótulo que diga: "se garantiza eternamente lo que está adentro". Al atreverme a romper el sello he encontrado cosa distinta de lo que decía el rótulo. Creo que a Simón Bolívar hay que quitarlo de entre los tuberculosos y ponerle a su observación: MUERTO DE AMIBIASIS CON COMPLIACION HEPATICA Y PULMONAR.

Por este medio invitamos a los médicos de América y de los otros continentes a hacer una revisión y estudio para que emitan una opinión ya en favor o en contra de una de las dos tesis. Bien sea que digan que murió de tuberculosis o de amibiasis o, simplemente de alergia... al colonialismo.

Guatemala, 17 de septiembre de 1969.

Horacio Figueroa Marroquín  
11 Avenida 19-45  
Guatemala 1, C. A.



En la fotografía el autor del trabajo que insertamos en esta obra Dr. Horacio Figueroa Marroquin, quien aparece rodeado de prestigiosos médicos-científicos, entre ellos nuestro compatriota, Dr. Ramón Lazo Salazar, autor de otro estudio sobre la muerte del Libertador.

De izq. a derecha Dr. Mariano Guerrero, Presidente del Colegio de Médicos.— Dr. Gustavo Adolfo Cordero, Vice-Ministro de Salud Pública; Dr. HORACIO FIGUEROA MARROQUIN, Investigador José Vicente Cedeño, Director Nacional de Epidemiología; Dr. Francisco Aguilar, Jefe Laboratorio Central del Servicio de Salud y Dr. Ramón Lazo Salazar, Subdirector del Instituto de Higiene y Medicina Tropical “Leopoldo Izquieta Pérez”.

Esta recopilación Histórica de Bolívar no es un libro mas, donde se encuentre sólo un ordenamiento de fechas como expresa su autor: Julio Villagrán Lara.

Revisando las páginas encontramos documentos auténticos que permiten reflexionar sobre la profundidad de los hechos históricos, dejándonos escudriñar con lo que podemos analizar, juzgar y proyectar al presente, aquello que no pudo ser escrito con claridad por los comentaristas, testigos oculares, amigos o enemigos de la vida de Bolívar, o de quienes suscribieron la autopsia realizada en aquella fecha, Diciembre 17 de 1.830. Así es como estan registradas las diferentes facetas de Bolívar, una verdadera vida histórica que a pesar de haber transcurrido 145 años sigue conservando su tradición.

En nuestra época moderna en el que los valores espirituales se van desestimando, surgen nuevas figuras idealistas como Julio Villagrán Lara que sin perder la fe y la esperanza del presente, exalta los valores tradicionales como el de Simón Bolívar para mantener la llama de la Sabiduría heroica, enalteciendo todos los atributos de un autor, quien con su serena inteligencia que lo caracteriza como insigne escritor y periodista ha obtenido una obra de gran trascendencia en nuestra época.

Esta obra, en la forma como está concebida, permite hacer crítica constructiva en determinados campos y concretamente me voy a referir al problema médico “LA ENFERMEDAD Y MUERTE DE BOLIVAR”.

Por: el Dr. Ramón Lazo Salazar

## ENFERMEDAD Y MUERTE DE BOLIVAR

Los documentos proporcionados por el médico francés Alejandro Próspero Reverend, han motivado algunas discusiones como podemos observar en los conceptos emitidos por Antonio Martínez Zulaica, médico internista de la Universidad de Tunja, y luego la opinión emitida por el historiador Boliviano Hugo Nogales Caneda.

Las interrogantes y dudas sobre el diagnóstico de la enfermedad y causas de su deceso son dignas de comentarlas despues de revisar la obra de José Franck de 1.841 (Tomo 1o. pag.: 57, capítulo “síntomas sugestivos”) quien expresa: “La mayor parte de los extranjeros que por lo demás hablan bien la lengua francesa, usan cuando se trata de una enfermedad, de expresiones que no estan en armonía con las cosas que quieren expresar”.

Por otra parte en la misma obra de Frank refiriendose a la definición de “TISIS PULMONAR” expresa: “Se da el nombre de Tísis pulmonar a muchas enfermedades crónicas, diferentes y acompañadas de síntomas propios, las que si no pueden curarse a tiempo, concluyen tarde o temprano por destruir mas o menos los pulmones, bajo la influencia de una calentura hética, de una tos acompañada de esputo purulentos y disnea y por quitar miserablemente la vida a los enfermos”.

Esta definición, indudablemente abre un paréntesis que permite discutir la etiología de la enfermedad de Bolívar puesto que, la descripción que hace Frank es muy clara cuando dice "se da el nombre de Tísis pulmonar a muchas enfermedades crónicas, diferentes", sabiamente Frank proyecta este concepto a nuestros días, pues es así como actualmente definimos las enfermedades pulmonares; tienen diferente etiología, pero con similitud de síntomas, signos físicos, imágenes radiológicas y aun mas lesiones histopatológicas semejantes, y, como criterio actualizado de esta problemática se están realizando las Primeras Jornadas Bolivarianas de Tisiología y Enfermedades del Torax en un Congreso Internacional Latinoamericano.

El concepto de Frank no podía ser de otra manera cuando los traductores españoles de su obra, (Prólogo), la catalogan como "el mejor TRATADO GENERAL DE PATOLOGÍA INTERNA que exista en ningún idioma".

Expresando así, aparte de las enfermedades que algunos historiadores han atribuido al Libertador como el absceso hepático y la Nefritis, debemos más bien dar énfasis a otras enfermedades pulmonares muy similares a la Tuberculosis pulmonar y que no han sido comentadas. En el protocolo de la autopsia de Bolívar encontramos la siguiente información al referirse a los pulmones: "El izquierdo aunque menos desorganizado ofreció la misma infección tuberculosa"...esta terminología es más bien usada después del descubrimiento del bacilo causal de la tuberculosis realizada en 1.882 por Roberto Koch. Impresiona que esa observación de Reverend influyera para que posteriormente quede etiquetada como "Tuberculosis Pulmonar", cuando realmente la expresión médica de 1.830 era la de Tísis pulmonar bajo el concepto claro de Frank de 1.841. Recordemos que tratados de Medicina como el de Eibsten en 1.905, (Tomo 1o., pag. 326) aclara la terminología de Tuberculosis pulmonar en base etilógica.

Por otra parte, comentando la descripción que hace Reverend sobre la autopsia de Bolívar, puntualizo que el protocolo detallado de los pulmones (PECHO) no es ni concluyente, ni definitivo puesto que actualmente conocemos que este tipo de lesiones corresponden también a las Micosis Pulmonares, es decir, enfermedades producidas por diversos hongos patógenos que pueden localizarse en los pulmones. Algunos tratados modernos de Micología como el de P. Negroni, Da Silva Lacaz, Conant, etc. reportan este criterio. Angulo y Pollak de Venezuela (1960) citan las dificultades para el diagnóstico etiológico de las lesiones pulmonares que "con la ayuda del Bacteriologista si recordamos que los lugares endémicos de las Micosis son cada vez más extensos en el perfil costanero del Pacífico. Por otra parte si sumamos las jornadas extenuantes de los guerreros de la Independencia, en fatigosas caminatas por senderos inhóspitos, Bolívar bien pudo tener constante contacto con los focos endémicos de Micosis y haber llegado a adquirir alguna de las micosis pulmonares conocidas.

Bolívar bien pudo haber tenido Micosis pulmonar si consideramos los datos clínicos y de la autopsia reportados por Reverend, sumados a los datos epidemiológicos y distribución geográfica de las Micosis. Las enfermedades pulmonares que actualmente conocemos, Histoplasmosis, Paracoccidiodomicosis deben haber existido desde la época colonial si recordamos que los lugares endémicos de las Micosis son cada vez más extensos en el perfil costanero del Pacífico. Por otra parte si sumamos las jornadas extenuantes de los guerreros de la Independencia, en fatigosas caminatas por senderos inhóspitos, Bolívar bien pudo tener constante contacto con los focos endémicos de Micosis y haber llegado a adquirir alguna de las micosis pulmonares conocidas.

Las Micosis pulmonar ya fue reportado por Virchow en 1.856 llamando Neumomycosis en la obra de Eibsten.

# LIBERTADOR SIMON BOLIVAR



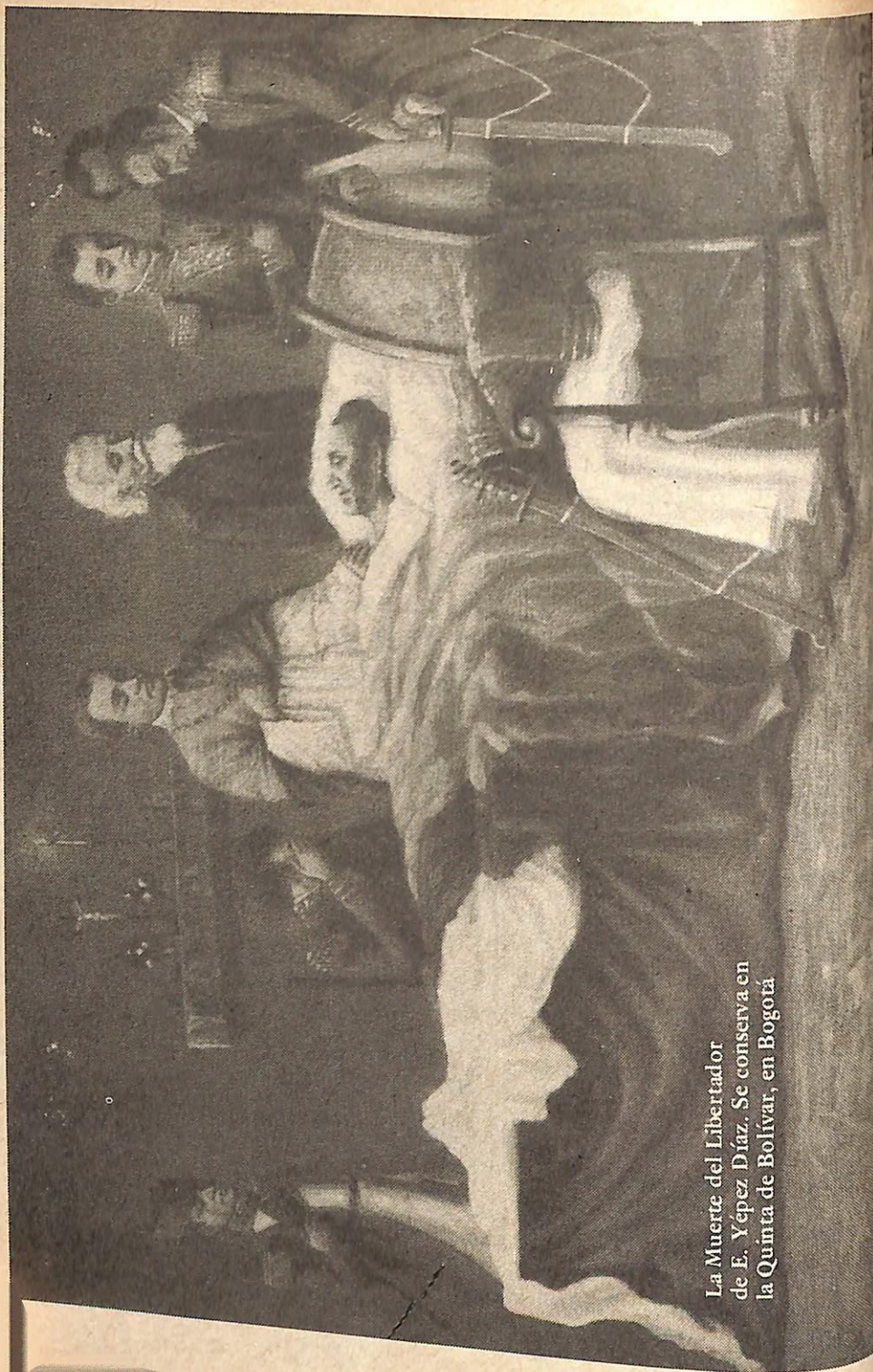
En 1.892 se descubrió en Buenos Aires el Coccidiodomicosis agente de la Coccidiodomicosis, que también fué descrita en Venezuela. En 1.904 Lutz descubrió el Paracoccidiodomicosis agente causal de la Paracoccidiodomicosis que es cada vez más conocida y mejor estudiada en Venezuela, Colombia, Ecuador y además países de Latinoamérica. En 1905 Darling descubre en la zona del Canal de Panamá el Histoplasma capsulatum agente causal de la Histoplasmosis. El estudio de la micosis ha tenido un desarrollo muy lento y basta citar que transcurrieron 20 años para que descubran y señalen nuevos casos de Histoplasmosis después de los descritos por Darling.

Es lógico pensar que el descubrimiento de estas enfermedades no permitieron pensar ni suponer que la enfermedad de Bolívar podría ser Histoplasmosis cuando en aquella época y aún en la moderna la patología pulmonar solo giraba alrededor de la Tuberculosis pulmonar producida por el Bacilo de Koch.

Debo recordar la expresión de Conant (pag. 183 de 1.972) "Cuanto mas se estudia la Histoplasmosis mas resalta su parecido con tuberculosis".

El curso de la tos, expectoración, malestar, fiebre ligera, dolor pectoral, pérdida de peso, las lesiones fibrocálcicas, la concreción calcárea, del tamaño de una avellana, encontrada en la autopsia de Bolívar, recuerda el parecido de estas dos enfermedades: la HISTOPLASMOSIS de REINFECCION y la TUBERCULOSIS PULMONAR CRONICA que ambas producen la muerte.

Cuando hemos tenido la oportunidad de seguir casos de Histoplasmosis desde su fase de iniciación con su progresión lenta, podemos realizar este comentario crítico relacionado con nuestras observaciones presentada en la Sociedad Ecuatoriana de Tisiología y Enfermedades del Torax: "Histoplasmosis pulmonar. Consideraciones inmunodiagnósticas, Clínicas quirúrgicas y Evolución en 10 años. Dres. Mauro Madero M., Ramón Lazo S., Juan Ampuero F.



La Muerte del Libertador  
de E. Yépez Díaz. Se conserva en  
la Quinta de Bolívar, en Bogotá

# Diario

*Sobre la enfermedad que padece S. E. El Libertador, sus progresos o disminución y método curativo seguido por el médico de cabecera Doctor Alejandro Próspero Reverend.*

## Boletín N.º 1.

S. E. llegó a esta ciudad de Santa Marta a las siete y media de la noche, procedente de Sabanilla, en el bergantín "Estanuel" y habiendo venido a tierra en una silla de brazos por no poder caminar, le encontré en el estado siguiente: Cuerpo muy flaco y extenuado; el semblante adolorido y una inquietud de ánimo constante. La voz ronca, una tos profunda con esputos viscosos y de color verdoso. El pulso igual, pero comprimido. La digestión laboriosa. Las frecuentes impresiones del paciente indicaban padecimientos morales. Finalmente, la enfermedad de S. E. me pareció ser de las más graves, y mi primera impresión fué que tenía los pulmones dañados. No hubo tiempo de preparar un método formal; solamente se le dieron unas cucharadas de un elixir pectoral compuesto en Barranquilla. - Santa Marta, Diciembre 1.º de 1830, a las 8 de la noche. Reverend.

## Boletín N.º 2.

S. E. pasó mala noche, desvelado y tosiendo, principalmente por la madrugada. Tuve mas lugar de reconocer el temperamento del paciente, que se puede clasificar entre los bilioso-nerviosos. Además de tener el pesuezo delgado tiene también el pecho contraído, y agregando a estas señales la amarillez de su rostro, opiné que la enfermedad era un catarro pulmonar crónico, tanto más cuanto que yo reparaba los esputos de color verdoso. Fué de la misma opinión el Dr. M. Stight, cirujano de la goleta de guerra "Grampus" de los Estados Unidos, que casualmente se hallaba en esta plaza. A las diez de la mañana conferenciamos el Doctor St. Stight y yo para arreglar un método curativo, y lo hicimos en estos términos: los remedios pectorales mezclados con los narcóticos y expectorantes, dando al mismo tiempo una pequeña dosis de sulfato de quinina para entonar el estómago. Por alimentos las masas de sagü, pollo y caldo. Diciembre 2 a las ocho de la noche. Reverend.-

### Boletín 9<sup>o</sup> 3

La noche pasada fué un poco más tranquila, pero siempre con la tos y los mismos esputos. Es de advertir que S. E. tiene mucha repugnancia para tomar los remedios y aún los alimentos. Lo que se puede atribuir a la desgana que tiene. También debe notarse que duerme solamente dos o tres horas en las primeras de la noche, y el resto lo pasa desvelado y como con pequeños desvarios. El mismo método, y además el cuarto ventilado, procurando que el pecho y los pies estuvieran cubiertos. Diciembre 3 a las ocho de la noche. Reverend.

### Boletín 9<sup>o</sup> 4.

La noche pasada no fué molesta: esta mañana hubo unos vómitos que S. E. atribuyó a una taza de leche de burra, y no continuó tomándola. La misma tos, expectoración y desgana, con todo, el pulso parecido al natural, aunque por la noche se vuelve algo febril. Por la tarde estando presente el Dr. Dr. Wright, se quejó S. E. de un dolor interno correspondiente al hueso esterno: se le aplicó entonces el emplastro de pez de Borgoña en la parte dolorida, y se alivió bastante. Los demás método y alimentos, lo mismo que en los días antecedentes. Diciembre 4, a las ocho de la noche. Reverend.

### Boletín 9<sup>o</sup> 5.

La noche pasada no fué buena, y a pesar de seguir con los mismos remedios ya indicados, pasó el día más molesto que los antecedentes. El dolor del pecho le creció y se propagó en el costado derecho. También un poco de hipo; pero no causaba al paciente mucha molestia. El dolor del pecho se curó con una unguenta anodina, y mediante una píldora calmante se sosegó. El mismo método y los mismos alimentos. S. E. volvió a la costumbre de encerrarse. En este día se pensó buscar en el campo un temperamento más fresco y más puro que el de la ciudad: el mismo paciente lo desea con ansia. Reverend.

Añadición: Habiendo tenido que seguir en la goleta "Grampus" el Dr. Dr. Wright de que es cirujano, yo me quedé solo encargado de la asistencia de S. E. el Libertador. Diciembre 5 a las nueve de la noche. Reverend.

### Boletín 9<sup>o</sup> 6.

La noche pasada fué regular mediante la píldora calmante que tomó S. E. El dolor del pecho había desaparecido, y la expectoración era menos. Habiendo S. E. manifestado el gran deseo que tenía de ir al campo, y de acuerdo con sus amigos que también opinaban como yo, que le sería provechoso el irse del campo salió S. E. por la tarde para la quinta de San Pedro, donde llegó bastante contento del viaje que decía que le había aprovechado, pues le condujeron en berlina. En fin, estaba muy satisfecho, y esta confianza fomentaba las esperanzas de sus amigos. Los mismos remedios y los mismos alimentos. Además se hizo un poco de agua de goma arábica por tisana común. San Pedro Diciembre 6, a las nueve de la noche. Reverend.

### Boletín 9<sup>o</sup> 7.

S. E. pasó una buena noche y el día contento, alabando mucho la mudanza de temperamento, o más bien el hallarse en el campo. El pulso permaneció siempre regular, y observé poca cantidad de esputos. Además de las medicinas ya indicadas tomó un baño emoliente tibio, y no tuvo novedad; es el mejor día que ha tenido S. E. después de su llegada. Diciembre 7, a las ocho de la noche. Reverend.

### Boletín 9<sup>o</sup> 8.

La noche principió a variar la enfermedad. S. E. además del pequeño desvario que ya se le había notado, estaba bastante amodorrado, tenía la cabeza caliente y los extremos fríos a ratos. La calentura le dió con más fuerza, le entró también el hipo con más frecuencia y con más tesón, pero sin molestar al paciente. La expectoración fué menos y el desvelo más grande. Sin embargo, el enfermo disimulaba sus padecimientos, pues estando solo daba algunos quejidos. Se le puso un emplastro anodino narcótico en el epigastrio, y mediante unos remedios antiespasmódicos se sosegó un poco; pero se le observaba de un modo sensible entorpecimiento en el ejercicio de sus facultades intelectuales. Me pareció ser un efecto de la supresión de la expectoración y que la materia morbífica por un movimiento metastásico del pecho subía a la cabeza. Se usaron entonces los remedios refrigerantes en la cabeza, los revulsivos en los extremos inferiores, las frotaciones estimulantes lejos del paraje atacado, y finalmente euantas medicinas podían hacer derribar la congestión en el cerebro. Diciembre 8, a las nueve de la noche. Reverend.



El bergantín "Manuel" en que el Libertador llegó a Santa Marta el día 10. de diciembre de 1830, diez y siete días antes de su muerte

### Boletín N.º 9.

La noche fué bastante molesta: mucho desvelo, poca expectoración; el hipo repitió con bastante fuerza; algún delirio, el pulso más frecuente y apretado, sudor ninguno. Cuando se le preguntaba a S. E. si tenía algún dolor, siempre contestaba que no, por lo que se conocía que el sistema nervioso estaba atacado. Han seguido los remedios calmantes anodinos y el mismo método que el día anterior. Por alimentos sagú, gelatina y caldos. Diciembre 9 a las ocho de la mañana. Reverend.-

### Boletín N.º 10.

A pesar de tener el cuerpo mas despejado, le siguió la misma modorra. La lengua ha estado trabajosa a ratos. Calor en la cabeza y los extremos frios. Un pediluvio y las manos puestas en agua tibia restablecieron el equilibrio de los humores. Arrajó algunos esputos de la misma calidad que antes, con sensaciones de dolor al pecho, principalmente hacia el lado izquierdo. Linimentos anodinos en las partes doloridas, y el uso de los revulsivos siempre lo mismo. Por la tarde se le recargaron los males, pero solamente de noche se le notó delirio. A pesar de tener algún trabajo en expresarse gozaba enteramente de su juicio. Diciembre 9, a las nueve de la noche. Reverend.-

### Boletín N.º 11.

Dos o tres horas de sueño en las primeras de la noche y con alguna inquietud. El resto de ella lo pasó S. E. desvelado, conversando solo, y de consiguiente deliraba. La mayor parte del tiempo era un quejido continuo; pero el paciente siempre contestaba que estaba bueno. No pudo restablecerse la expectoración como antes, de consiguiente tuve más motivo para creer que iba a efectuarse la

metastásis. Se continuó el uso de los calmantes y por otra parte los revulsivos, Diciembre 10, a las ocho de la mañana. Reverend.-

### Boletín N.º 12.

Como de costumbre tenía mas despejo de día, por la noche le crecieron los males con mas fuerza. De cuando en cuando la misma modorra, pero al despertarse hablaba con serenidad y claridad. Sin embargo, aparecían los síntomas de congestión en el cerebro. Como S. E. es de naturaleza estreñido se le dieron dos pildoras purgante para evacuarlo, y no le hicieron efecto, a pesar de dos lavativas que se le echaron. Le atacó el hipo de nuevo y tubo mas arqueadas. Un parche anodino le restableció la quietud; pero siguiendo siempre las señales inminentes de una congestión cerebral, se le puso un cáustico o vejigatorio en la nuca a las dos de la tarde, continuando los mismos remedios revulsivos y anodinos. A las ocho y media de la noche se levantó el cáustico, que le habia hecho poco efecto, por lo que se le puso otro inmediatamente en el mismo paraje. Debió el agua de goma por tisana común. Habiendo estado por la tarde mas despejado a beneficio del cáustico, S. E. hizo sus disposiciones espirituales y temporales con la mayor serenidad, y no le reparé la menor falta en el ejercicio de sus facultades intelectuales, lo que atribuí también al efecto del vejigatorio. Diciembre 10, a las nueve de la noche. Reverend.-

### Boletín N.º 13.

Mediante los vejigatorios en la cabeza, y frotaciones en el espinazo como también los sinapismos en los pies amaneció con menos sopor. Sin embargo la noche fué molesta y con algún delirio. A media noche le entró la calentura con alguna fuerza. S. E. tomó cucharadas de una poción antileptárgica que le hizo regular efecto. El hipo no fué tan tenaz; pero siempre seguían los demás síntomas graves. Diciembre 11, a las ocho de la mañana. Reverend.-

### Boletín N.º 14.

Después de la curación del vejigatorio que levantó regular y que no causó mucho dolor a S. E. hubo una deposición copiosa provocada por una lavativa purgante. Los cita-



Iglesia de la aldea de Mamatoco, a pocos minutos de Santa Marta y de la hacienda donde murió Bolívar, y de la cual partió el sacerdote que le dió a éste el viático poco antes de su muerte.

ques del hipo no fueron tan fuertes ni tan frecuentes. Con todo hubo modo tra con calor en la cabeza y frío en los extremos. Por la tarde S. E. tuvo ardor en la orina, se le dió el agua de linaza y un pequeño delirio se notó cerca de las seis: el pulso mas frecuente y apurado. Se continuó el mismo método; es decir, refrigerantes en la cabeza, frotaciones estimulantes en el espinazo, sinapismos a los pies, lavativas excitantes, y también una mixtura pectoral incisiva para excitar la expectoración. Diciembre 11, a las ocho de la noche. Reverend.

### Boletín N° 15.

S. E. pasó mala noche, desvareando a menudo. Sin embargo el vejigatorio había purgado algo. El pulso frecuente y mas comprimido que nunca; grande exasperación en los síntomas hipo. Se siguió el mismo método, pero con poco efecto en los resultados, pues amaneció menos despejado que el día anterior. Al curar el vejigatorio se le untó mas arriatadamente le causó el pequeño dolor que proviene de su aplicación. Diciembre 12, a las ocho de la mañana. Reverend.

### Boletín N° 16.

Desde las ocho de la mañana hasta el medio día tuvo las ideas algo confusas conversando a ratos con alguna serenidad. Por la tarde se despejó y tuvo algunos momentos tranquilos.



Casa en Soledad, pueblo situado cerca de Barranquilla, donde el Libertador residió por unos días antes de resolver su viaje a Santa Marta.

La tos se aumentó y expectoró un poco mas; el pulso siempre febril y apretado; frío en los extremos y calor en la cabeza, el vejigatorio purgó poco, y el linimento vesicante de Gondret hizo poco efecto. Hubo una deposición provocada por una lavativa. Por agua común la tisana de la semilla de linaza, la mixtura pectoral y los alimentos fueron una o dos tazas de caldo, la jelatina y varias tazas de sagú. La gana de comer es muy poca, y la sed ninguna. Diciembre 12, a las nueve de la noche. Reverend.

### Boletín N° 17.

La noche del 12 al 13 S. E. la pasó con mucha inquietud y desvelo, mudándose a cada rato de la cama a la hamaca y de la hamaca a la cama, con unos quejidos continuos, pero sin poder

explicar sus achaques. Orines involuntarios, frecuentes y en poca cantidad. Tos seca y muy a menudo, pero sin expectoración. El pulso frecuente y mas blando que ayer, pero mas comprimido. La voz algo pesada y la expresión mas trabajosa. El vejigatorio ha purgado poco. Finalmente, S. E. está mas abatido que en los días anteriores. La cabeza siempre calurosa. Refrescos a la cabeza y tisana emoliente por agua común. Sagú por alimento. Diciembre 13, a las ocho de la mañana Reverend.

## Boletín N.º 18.

En este día se han agravado los síntomas de la enfermedad de S. E. y aun se ha agregado otra complicación, que es una irritación de los órganos digestivos, pues la lengua, de húmeda que estaba hasta ahora, se ha puesto un poco seca, áspera y colorada en sus orillas. Varias veces ha tenido bascas y aun ha vomitado. La misma confusión en las ideas y aberración de la memoria. Calor en la cabeza, pero menos que en los días anteriores; el frío en los extremos también ha sido menos. Ha seguido la tos seca sin expectoración, con un escupir continuo. Orines involuntarios a veces, aunque no muy frecuente. El semblante muy abatido. El pulso por la tarde fue suave; pero es de advertir que esa disposición no es constante. No se ha quejado tanto S. E. pero tampoco ha explicado sus dolencias. Las sensaciones están como entorpecidas. Refrescar la cabeza, llamar el calor a los extremos, calmar la tos con agua mucilaginoso, ha sido el método de hoy, y el sagü por alimento. El vejigatorio ha purgado poco. Diciembre 13, a las nueve de la noche. Reverend.-

## Boletín N.º 19.

La noche del día 13 al 14 S. E. ha tenido un poco de descanso, efecto de un julepe anodino y untura emoliente en el pecho. Desde las doce hasta las seis de la mañana durmió sin despertarse, y de consiguiente sin toser. Sin embargo sigue el entorpecimiento en las sensaciones; la lengua está mas húmeda y menos irritada; la voz ronca, y mientras dormia el pecho le silbaba. Hay siempre incontinencia de orina. El pulso está menos frecuente y algo blando. El vejigatorio ha purgado algo; despues de habetlo curado S. E. ha tenido unas bascas y un vómito. Tisana pectoral, untura anodina en el pecho, y sagü por alimento. Diciembre 14, a las once de la mañana. Reverend.

## Boletín N.º 20.

El Libertador va empeorando más. El pulso, de regular que estaba a las ocho, se ha vuelto deprimido. Los extremos se mantienen frios. Un sopor casi continuo se ha apoderado de S. E. El semblante está más abatido, y pronostica la proximidad de la muerte. Tose muy poco y nada expectora. Fortificantes y estimulantes al exterior. Diciembre 14, a las once de la mañana. Reverend.-

## Boletín N.º 21.

S. E. sigue en el mismo estado de postración, y aun peor. Poco a poco se le van agotando las fuerzas vitales. Decubierto en las espaldas, coma vigil, el facies algo hipocrático, el sopor lo mismo, la respiración estertorosa, palabras balbucientes, y frío excesivo en los extremos, son los síntomas que tiene el enfermo. Ninguna esperanza nos queda. Siempre se usan los fortificantes interior y exteriormente. Sagü con vino es el alimento que puede pasar. Diciembre 14, a la una y media de la tarde. Reverend.-

## Boletín N.º 22.

S. E. sigue siempre declinado. Los únicos remedios que se usan son fortificantes. El sopor permanece lo mismo que los demás síntomas expresados en el boletín anterior número 21. Diciembre 14, a las cuatro de la tarde. Reverend.

## Boletín N.º 23.

S. E. sigue en el mismo estado de postración. Sin embargo han crecido de un modo sensible los síntomas expresados en los dos boletines antecedentes. El pulso está siempre deprimido, los extremos frios, las palabras balbucientes, etc., pero el hipo no ha sido tan a menudo esta noche. El vejigatorio purga poco, y tiene la llaga un color blanquisco. Se sigue el mismo método, es decir fortificantes al exterior y al interior, sinapismos y untura anodina en el pecho. Sagü con vino por alimento. Diciembre 14 a las nueve de la noche. Reverend.-

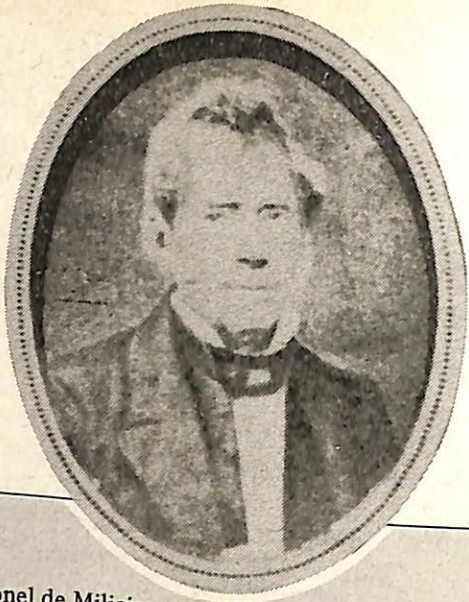
## Boletín N.º 24.

S. E. se halla casi lo mismo, con la diferencia que los síntomas han perdido algo de su fuerza. Así es el calor ha vuelto a los extremos, el pulso está menos deprimido, etc. - Además ha arrojado algunos esputos. A pesar de las pocas esperanzas, siguen siempre los fortificantes y alimentos nutritivos, como el sagü con vino. Diciembre 15, a las seis de la mañana. Reverend.-

## Boletín N.º 25.

S. E. sigue lo mismo y aun le vuelve a ratos el hipo. Está siempre con el mismo desvario. La tos se ha vuelto seca, y no espupa casi nada, la lengua seca en su centro. El pulso menos blando. Sin embargo el frío en los extremos no ha vuelto como ayer. Medicamento pectoral. Sagü por alimento cada dos horas. Diciembre 15, a la una de la tarde. Reverend.-





Coronel de Milicias españolas y posteriormente comerciante en la ciudad de Santa Marta, Nueva Granada, en cuya residencia de alojó el Libertador al llegar allí enfermó el 1 de diciembre de 1830. Fue hombre rico y generoso. Había llegado a Santa Marta en 1808. Don Joaquín nació en Cádiz, España, el 15 de Abril de 1788, hijo de don Manuel Faustino de Mier y Terán y de doña María Teresa Benítez y Vera. Era su esposa la granadina doña Isabel Rovira y Dávila. Don Joaquín era además Cónsul del Reino de Sardegna, Italia y murió en Santa Marta el 16 de Agosto de 1861.

## Boletín N.º 26.

El estado de S. E. es siempre crítico. El mismo desvario, palabras balbucientes, semblante mas decaído, estupor en el rostro, orines en pequeña cantidad; voz ronca, la lengua algo seca, poca expectoración. Las fuerzas vitales estimuladas por el arte no bastan para tanta complicación, y por consiguiente hay muy poca, o por mejor decir, ninguna esperanza de conservar la vida de S. E. el Libertador. Sin embargo siguen los remedios pectorales, y unturas anodinas en el pecho; refrescos en la cabeza, y fricciones espirituosas en los extremos. Sagü por alimentacion Diciembre 15, a las cinco de la tarde. Reverend.-



Bolívar  
en Santa Marta.

## Boletín N.º 27.

Vuelven a agravarse los síntomas peligrosos de que he hablado antes en los últimos boletines. Ha vuelto el hipo a menudo, la cabeza se le ha puesto calurosa, y el frío ha invadido otra vez los extremos; de consiguiente ha resultado el desvario continuado que S. E. tiene desde esta tarde. La voz se ha puesto mas ronca y las palabras balbucientes. Nada de despejo en todo el día. El pecho no se afloja, aunque la tos no es mucha. Los orines son

pocos. Refrescos en la cabeza, dos ventosas en las espaldas y dos vejigatorios en las pantorrillas; el de la nuca ha purgado poco. Se le dieron dos cucharadas de una poción antiespasmódica y se contuvo el hipo. Tisana pectoral incisiva por agua común. Se le pusieron dos lavativas. Por alimento una taza de sagü cada dos horas. Diciembre 15, a las nueve de la noche. Reverend.-

## Boletín N.º 28.

Los síntomas del mal se están exasperando por momentos. El desvario continúa, los orines están parados, el hipoponerse hipocrático. El pulso está miserable. ¡Nunca había llegado S. E. a tan sumo grado de postración! Frotaciones espirituosas en los extremos, poción antiespasmódica, una cucharada de un cordial. Desde las nueve de la noche no había tomado alimento. Se le prepara actualmente un poco de sagú con vino. - Diciembre 16, a la una de la madrugada. Reverend.

## Boletín N.º 29.

Por los muchos estimulantes y fortificantes se sostiene la vida de S. E. Ha vuelto un poco de calor a los extremos, el pulso no está tan decaído, pero, vuelvo a decirlo, es solo el estímulo de los remedios. aun no se han curado los vejigatorios, pues habiéndoselos quitado a media noche el mismo paciente, fué necesario reponérselos. Frotaciones espirituosas en los extremos, antiespasmódicos al interior, con los remedios que se le están haciendo. El sagú con vino por alimento. - Diciembre 16, a las seis de la mañana. Reverend.

## Boletín N.º 30.

S. E. va siempre declinando, y si vuelven las fuerzas vitales a sobresalir alguna vez, es para decaerse un rato después; finalmente es la lucha externa de la vida con la muerte. El vejigatorio de la nuca ha purgado bastante; pero los que se pusieron anoche en las pantorrillas han hecho muy poco efecto. Los orines se han suprimido. Siguen siempre las frotaciones espirituosas en los extremos, las bebidas antiespasmódicas, unturas emolientes y lavativas. Sagú cada dos horas. - Diciembre 16, a la una de la tarde. Reverend.

## Boletín N.º 31

Todos los síntomas de la enfermedad de S. E. han vuelto a exasperarse; además se le ha notado otro sintoma maligno, y es que ha echado orines ensangrentados. La respiración es mas trabajosa, y apenas han purgado los vejigatorios, principalmente los de las pantorrillas. Frotaciones espirituosas en los extremos, antiespasmódicos al interior, etc. - Sagú por alimento. Diciembre 16, a las nueve de la noche. Reverend.



Otro grabado que muestra al Libertador agobiado por su enfermedad.

## Boletín N.º 32

Todos los síntomas están llegando al último grado de intensidad; el pulso está en el mayor decaimiento; el facies está más hipocrático que antes; en fin, la muerte está próxima. Frotaciones estimulantes, cordiales y sagú. Los vejigatorios han purgado poco. - Diciembre 17, a las siete de la mañana. Reverend.

## Boletín N.º 33.

Desde las ocho hasta la una del día que ha fallecido S. E. el Libertador, todos los síntomas han señalado mas y mas la proximidad de la muerte. Respiración anhelosa, pulso apenas sensible, cara hipocrática, supresión total de orines etc. A las doce empezó el ronquido, y a la una en punto expiró el Excmo. Señor Libertador, después de una agoría larga pero tranquila. - San Pedro, Diciembre 17, a la una del día. - Reverend.

*Es copia: fecha a la una y media de la tarde. Cepeda. Secretario.*

*Es copia: Cartagena, Enero 12 de 1831.  
El Secretario de la prefectura.  
Juan Bautista Calcaño.*



Retrato del Libertador.— El Libertador muestra en ella el sello  
inconfundible y trágico de su inminente muerte.

## Autopsia

### Del cadáver del Excelentísimo Señor Libertador General Simón Bolívar

El 17 de Diciembre de 1830, a las cuatro de la tarde, en presencia de los señores generales beneméritos Mariano Montilla y José Laurencio Silva, habiéndose hecho la inspección del cadáver en una de las salas de la habitación de San Pedro, en donde falleció S. E. el General Bolívar, ofreció las características siguientes:

**1.º Habilidad del cuerpo.**— Cadáver a los dos tercios de marasmo, descoloramiento universal, tumefacción en la región del sacro, músculos muy poco descoloridos, consistencia natural.

**2.º Cabeza.**— Los vasos de la arachnoides en su mitad posterior ligeramente inyectados, las desigualdades y circunvoluciones del cerebro recubiertas por una materia pardusca de consistencia y transparencia gelatinosa, un poco de serosidad semirroja bajo la dura-máter; el resto del cerebro y cerebelo no ofrecieron en su sustancia ningún signo patológico.

**3.º Pecho.**— De los dos lados posterior y superior estaban adheridas las pleuras costales por producciones semimembranosas; endurecimiento en los dos tercios superiores de cada pulmón; el derecho casi desorganizado presentó un manantial abierto de color de las heces del vino, jaspeado de algunos tubérculos de diferentes tamaños no muy blandos; el izquierdo, aunque menos desorganizado, ofreció la mioma aféctica tuberculosa, y dividiéndolo con el escalpelo, se descubrió una concreción calcárea irregularmente angulosa de tamaño de una pequeña avellana (1). Abierto el resto de los pulmones con el instrumento,

(1) La cual existe en poder del médico de cabecera.

derramo un moco pardusco que por la presión se hizo espumoso. El corazón no ofreció nada particular, aunque bañado en un líquido ligeramente verdoso contenido en el pericardio.

**4.º El abdomen.** El estómago, dilatado por un licor amarillento de que estaban fuertemente impregnadas sus paredes, no presentó sin embargo ninguna lesión ni flogosis; los intestinos delgados estaban ligeramente meteorizados; la vejiga enteramente vacía y pegada bajo el púbis, no ofreció ningún carácter patológico. El hígado de un volumen considerable, estaba un poco escoriado en su superficie convexa; la vejiga de hiel muy extendida; las glándulas mesentéricas obstruidas; el bazo y los riñones en buen estado. Las vísceras del abdomen en general no sufrían lesiones graves.

Según este examen es fácil reconocer que la enfermedad de que ha muerto S. E. el Libertador era en su principio un catarro pulmonar, que habiendo sido descuidado pasó al estado crónico, y consecutivamente de generó en tisis tuberculosa. Fue pues esta afección mórbida la que condujo al sepulcro al General Bolívar, pues no deben considerarse sino como causas secundarias las diferentes complicaciones que sobrevinieron en los últimos días de su enfermedad, tales como la arachnoides y la neurosis de la digestión, cuyo signo principal era un hipo casi continuo; y quien no sabe por otra parte que casi siempre se encuentra alguna irritación local extraña al pecho en las tisis con degeneración del parenchima pulmonar? Si se atiende a la rapidez de la enfermedad en su marcha, y a los signos patológicos observados sobre el órgano de la respiración, naturalmente es de creerse que causas particulares influyeron en los progresos de esta afección. No hay duda que agentes físicos ocasionaron primitivamente el catarro del pulmón, tanto más cuanto que la constitución individual favorecía el desarrollo de esta enfermedad, que la falta de cuidado hizo más grave; que el viaje por mar que emprendió el Libertador con el fin de mejorar su salud, le condujo al contrario a un estado de debilidad deplorable, no se puede contestar; pero también debe confesarse que afecciones morales vivas y punzantes como debían ser las que afligian contra-



El Libertador y su Estado Mayor "El ojo experimentado de Bolívar penetra desde allí las ideas de su adversario y resuelve burlarlo por un estrecho camino..."

nuamente el alma del General, contribuyeron poderosamente a imprimir en su enfermedad un carácter de rapidez y en su desarrollo, y de gravedad en las complicaciones, que hicieron infructuosos los socorros del arte.

Debe observarse en favor de esta aserción, que el Libertador, cuando el mal estaba en su principio, se mostró muy indiferente a su estado, y se denegó a admitir los cuidados de un médico; S. E. mismo lo ha confesado; era cabalmente en el tiempo en que sus enemigos le hartaban de disgustos, y en el que estaba más expuesto a los ultrajes de aquellos que sus beneficios habían hecho ingratos. Cuando S. E. llegó a Santa Marta, bajo auspicios mucho más favorables, con la esperanza de un porvenir más dichoso para la patria, de quien veía brillantes defensores entre los que le rodeaban, la naturaleza conservadora retornó sus derechos; entonces pidió con ansias los socorros de la medicina. Pero ¡ah! Ya no era tiempo! El sepulcro estaba abierto aguardando la ilustre víctima, y hubiera sido necesario hacer un milagro para impedirle descender a él. San Pedro, Diciembre 17 de 1830 a las ocho de la noche. Alejandro Prospero Reverend.

Es copia: J. A. Cepeda: Secretario.  
Es copia, Cartagena, Enero 12 de 1831.  
Calcaño. Secretario.

# Relación Histórica de

## Los últimos honores al Libertador

El 17 corriente a la una de la tarde, falleció de muerte natural el Excmo. Sr. Libertador de Colombia Simón Bolívar. En medio de varios amigos suyos y antiguos compañeros de sus glorias cerró sus ojos para siempre en la quinta llamada de San Pedro, distante una legua de la ciudad de Santa Marta. Inmediatamente se hizo por la fortaleza del Morro la señal de tres cañonazos, y ésta fue sucedida de uno cada media hora hasta que se sepultó el cadáver, como parte de los honores fúnebres que manda la ordenanza en estos casos. Verificado por el facultativo el reconocimiento del cadáver de S. E. y hecha la disertación que en copia certificada se adjunta, se le trasladó a la ciudad como a las de la noche, y se depositó en la casa de Aduana donde estaba preparada de antemano. Allí se embalsamó y colocado después en la sala principal del edificio con el aparato fúnebre, si no correspondiente a tan distinguido personaje, al menos proporcionado a los recursos del país, quedó expuesto al público que anhelaba por conocerle y admirarle. Un concurso numeroso de todas edades y sexos ocupaba frecuentemente la casa de día y de noche, y no había uno que no lamentase la muerte prematura del Héroe: fijado el día 20 para dar sepultura al cadáver, se ejecutó en orden siguiente: Gendida en ala la mitierro, y puesta sobre las armas la guardia de S. E. comenzó la procesion a las cinco de la tarde precedida por los cañones del difunto General con caparazones negros, llevando sobre ellos las iniciales del nombre de S. E., sin los cuatro cañones de campana ni destacamento de artilleria que proviene la ordenanza por no haberlos en la plaza; en el orden de marcha seguia el sargento mayor de esta a caballo, y detrás un coronel y un primer comandante también montados, todos tres con espada en mano; después marchaba una compañía del batallón Pichincha, luego las parroquias de la ciu-

dad, y el cabildo eclesiástico sin asistencia del ilustrísimo señor Obispo por hallarse enfermo, y en seguida el cadáver del Libertador vestido con insignias militares y conducido por dos generales, dos coroneles y dos primeros comandantes, detrás del cadáver el comandante de armas de la plaza y sus respectivos estados mayores, luego la guardia de S. E., compuesta también de otra compañía del batallón Pichincha con bandera enrollada y armas a la su nerala, y después de ella oficiales no empleados y magistrados y ciudadanos de Santa Marta, presidiendo a éstos el gobernador de la provincia, quien llevaba a su derecha uno de los albaceas del difunto General. Desde la casa en que estaba depositado el cadáver de S. E. hasta la puerta de la catedral recibió todos los honores que la ordenanza señala a los capitanes generales del ejército. Un silencio religioso y un sentimiento profundo se notaba en el semblante de todos los que presenciaban la triste ceremonia del entierro del Libertador de Colombia, y las músicas sordas de los cuerpos, junto con el lúgubre tañido de las campanas parroquiales, y el canto fúnebre de los sacerdotes de la religión, hacían mas melancólico el deber de dar sepultura al Padre de la Patria. Llegado en fin, el entierro a la Santa Iglesia Catedral, se colocó el cadáver en un túmulo suntuosamente vestido, y allí tuvieron lugar los últimos oficios fúnebres, las compañías de Pichincha y guardia de S. E. y la fortaleza Morro hicieron sus respectivos descargues en el tiempo que previene la ordenanza, y concluida la función Su Excelencia fue colocado en una de las bóvedas principales con las precauciones necesarias para su conservación, desfilando seguidamente las tropas a sus cuarteles. Allí reposarán los restos venerados del Genio de la Independencia, hasta que pueda cumplirse su voluntad de trasladarlos a su país nativo. No habiendo en la plaza de Santa Marta tropas suficientes, piezas de artilleria ni otros recursos preciosos para enterrar a Su Excelencia con todo aquel aparato y pompa que previenen las ordenanzas del ejército, la comandancia general ha tenido que pasar por la doble pena de no haber podido tributar a S. E. todos los honores que por su graduación le correspondia, y que eran tan justos y tan dignos de sus virtudes y heroicos servicios. - Santa Marta, Diciembre 21 de 1830.

El Secretario General de la Comandancia del Magdalena, J. A. Cepeda.  
Es copia: Cartagena, Enero 12 de 1831. El Secretario de la Prefectura, Calcaño.



## TUDO LLEVA TU NOMBRE

El primer llanto fue anuncio del mañana: lucha tenaz y dolorosa para que la tierra vuelva a recobrar la libertad. Y la empresa se logra. El brazo ejecutor tiene un nombre: Bolívar. Desde entonces es la visión de patria, y los caminos, que hacen menos agotadora la distancia. Los caminos que ahora, en cualquier parte, cantan el Gloria al bravo pueblo. Y el nombre de Bolívar está allí, porque —como en el canto de Neruda: “todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada...”—. Cierto. Tan cierto como el mar que se eterniza en cada amanecer, en cada viaje, en cada hora que se inicia. Y de nuevo es el canto: “de nuestra joven sangre venida de tu sangre/ saldrán paz, pan y trigo para el mundo que haremos”.



## Testamento de su Exa. el Libertador de Colombia General Simón Bolívar

En el nombre de Dios todo Poderoso. Amén. Yo Simón Bolívar Libertador de la República de Colombia, natural de la Ciudad de Caracas en el Departamento de Venezuela, hijo legítimo de los Sres. Juan Vicente Bolívar, y María Concepción Palacios, difuntos, vecinos que fueron de dicha Ciudad, hallandome gravemente enfermo, pero en mi entero y cabal juicio, memoria y entendimiento natural, creyendo y confesando como firmemente creo y confieso el alto y Soberano misterio de la Beatísima y Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo tres Personas distintas y un sólo Dios verdadero, y en todos los demás misterios que cree, predica y enseña nuestra Santa Madre Iglesia, Católica, Apostólica Romana, bajo cuya fe y creencia he vivido, y protesto vivir hasta la muerte, como Católico fiel Cristiano, para estar prevenido cuando la mía llegue con disposición testamentaria, bajo la invocación divina, hago, otorgo, y ordeno mi Testamento en la forma siguiente:

1ª Primeramente encomiendo mi Alma a Dios nuestro Señor que de la nada la crió, y el cuerpo a la Tierra de que fué formado, dejando a disposición de mis Albaceas el funeral y entierro, y el pago de las mandas que sean necesarias para obras pias, y estén prevenidas por el Gobno.

2ª Declaro fui casado legalmente con la Sra. Teresa Toro, difunta, en cuyo matrimonio no tuvimos hijo alguno.

3ª Declaro: que cuando contraximos matrimonio, mi referida Esposa, no introdujo a el ninguna dote, ni otros bienes, y yo introduje todo cuanto heredé de mis Padres.

4ª Declaro: que no poseo otros bienes mas que las Tierras y Minas de Aroa, situadas en la Provincia de Carabobo, y unas Alajas que constan en el Inventario que debe hallarse entre mis papeles, las cuales existen en poder del Señor Juan de Francisco Martín vecino de Cartagena.

5ª Declaro: que solamente soy deudor de cantidad de pesos a los Señores Juan de Francisco Martín y Poules y Compañía, y prevengo a mis Albaceas que estén y pasen por las cuentas que dichos Señores presenten, y las satisfagan de mis bienes.

6ª Es mi voluntad que la Medalla que me presentó el Congreso de Bolivia, a nombre de aquel Pueblo, se le devuelva como se lo ofreci, en prueba del verdadero afecto, que aun en mis últimos momentos conservo a aquella Republica.

7ª Es mi voluntad que las dos obras que me regaló mi amigo el Sr. Gral. Wilson, y que pertenecieron antes a la Biblioteca de Napoleon, tituladas el Contrato Social de Ruseau y el Arte Militar de Montecuculi, se entreguen a la Universidad de Caracas.

8ª Es mi voluntad que de mis bienes se le den a mi fiel Mayordomo José Palacios la cantidad de ocho mil pesos, en remuneración a sus constantes servicios.

9º Ordeno: que los Papeles que se hallan en poder del Sr. Pavageau, se quemem.

10ª Es mi voluntad que despues de mi fallecimiento, mis restos sean depositados en la Ciudad de Caracas mi País natal.

11ª Mando a mis Albaceas q. la espada que me regaló el Gran Mariscal de Ayacucho, se devuelva a su Viuda para que la conserve, como una prueba del amor que siempre he profesado al espresado Gran Mariscal.

12ª Mando q. mis Albaceas den las gracias al Sr. Gral. Roberto Wilson por el buen comportamiento de su hijo el Coronel Belford Wilson, que tan fielmente me ha acompañado hasta los últimos momentos de mi vida.

13ª Para cumplir y pagar este mi Testamento y lo en el contenido nombro por mis Albaceas Testamentarios, fidei comisarios, tenedores de bienes a los Sres. Gral. Pedro Briseño Mendes, Juan de Francisco Martín, Dr. José Vargas, y Gral. Laurencio Silva, para que de mancomun et insolidum entren en ellos, los beneficien y vendan en Almoneda o fuera de ella, aunque sea pasado el año fatal de Albaceasgo, pues yo les prorrogo el demas tiempo que necesiten, con libre, franca, y general Administración.

14ª Y cumplido y pagado este mi Testamento y lo en el contenido instituyo y nombro por mis únicos y universales herederos en el remanente de todos mis bienes, deudas, derechos y acciones, futuras sucesiones en que haya sucedido y suceder pudiere, a mis hermanas María Antonia y Juana Bolívar, y a los hijos de mi finado hermano Juan Vicente Bolívar, a saber, Juan, Felicia y Fernando Bolívar, con prevención de que mis bienes deberan dividirse en tres partes, las dos para mis dichas dos hermanas, y la otra parte para los referidos hijos de mi indicado hermano Juan Vicente, para que lo hayan, y disfruten con la bendición de Dios.

Y revoco, anulo, y doy por de ningún valor ni efecto, otros Testamentos, codicilos, Poderes y memorias que antes de este haya otorgado por escrito, de palabra o en otra forma para que no prueben, ni hagan fe en juicio, ni fuera de el, salvo el presente que ahora otorgo como mi última y deliberada voluntad, o en aquella via, y forma que mas halla lugar en derecho. En cuyo testimonio así lo otorgo en esta Hacienda San Pedro Alejandro de la comprención de la Ciudad de Santa Marta a diez de Diciembre de mil ochocientos treinta. Y Su Excelencia el otorgante a quien yo el Infrascrito Escribano Publico del Numero certificado que conosco, y de que al parecer está en su entero y cabal juicio, memoria y entendimiento natural, así lo dijo, otorgó y firmó por ante mí en la casa de su habitación, y en este mi Registro, corrieron de Contratos publicos siendo testigos los S.S. Gral. Mariano Montilla, Gral. José Ma. Carrero, Coronel Belford Hinton Wilson, Coronel José de la Cruz Paredes, Coronel Joaquín de Mier, primer Comandante Juan Glen, y Dr. Manuel Peres Recuero, presentes.

Simón Bolívar

Antemi José Catalino Noguera, escribano publico.

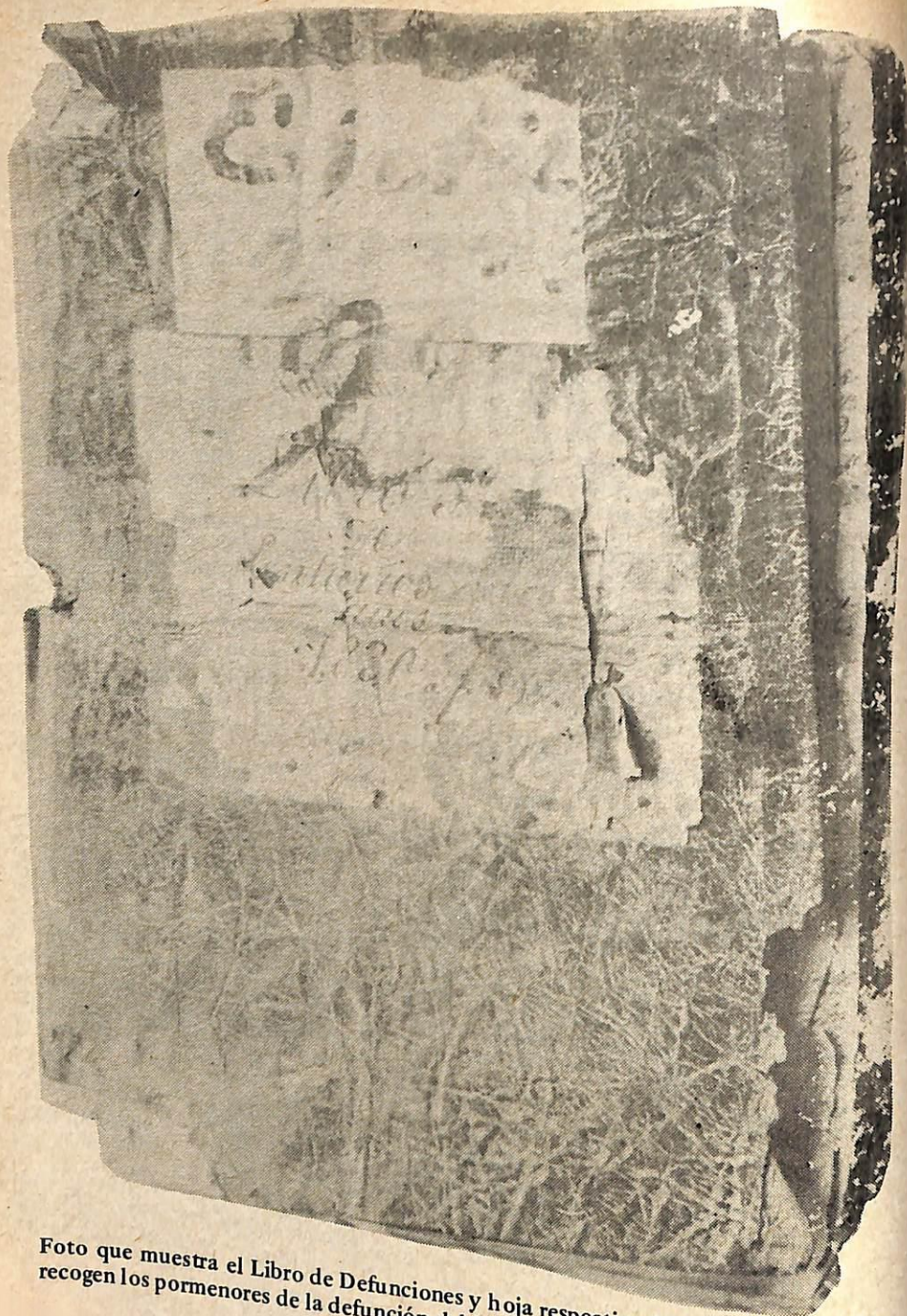


Foto que muestra el Libro de Defunciones y hoja respectiva del mismo en la cual se recogen los pormenores de la defunción del Libertador. Se conserva en Santa Marta.

## Los restos de niñera de Bolívar descansan en catedral de Caracas.

—Los restos de Matea Bolívar, la niñera del Libertador Simón Bolívar, reposan en la Capilla de la Santísima Trinidad en la Catedral de Caracas, donde fueron colocados por acuerdo del Concejo del Distrito Federal.

El traslado de los restos de la mujer negra que presuntamente fue aya y nodriza de Bolívar, desde el cementerio general del sur, se realizó en una impresionante ceremonia a la que asistieron destacadas personalidades

Los historiadores venezolanos aún sostienen una viva controversia en torno a los datos imprecisos y contradictorios que existen sobre la “negra Matea”.

Algunos dicen que Matea logró en la historia venezolana una posición que no merece debido al Presidente Antonio Guzmán Blanco quien, presentó a la anciana negra como aya del Libertador en una ceremonia en el panteón nacional donde descansan los restos de Bolívar.

Augusto Mijares, historiador contrario a la versión creada alrededor de Matea dijo que “cuando en 1883 se celebró el centenario del nacimiento de Bolívar, la negra Matea estaba viva, y de haber tenido un hijo a los 16, supuestamente, para ese momento habría contado con 116 años de edad. Es imposible pensar que una señora de esos años, la llevaría del brazo Guzmán por los peldaños del panteón.”



"La "ingrata" Bernardina

## EL LIBERTADOR BOLIVAR TUVO TAMBIEN "AMOR IMPOSIBLE"

Simón Bolívar conoció el trágico sino de los amores imposibles, reveló aquí el historiador boliviano Hugo Nogales.

Según éste, el Libertador amó apasionadamente a una bella colombiana que no le correspondió, acarreándole además serios problemas con el Primer Presidente de Colombia, Francisco de Paula Santander, prendido asimismo en los cantos de la "ingrata".

La bella, Bernardina Ibáñez, destruyó no sólo los corazones de Bolívar y Santander, sino también los de muchos otros insignes patriotas, pues, según Nogales, "quien la vio, ya no pudo olvidarla jamás".

### "AMOR IMPOSIBLE"

En un artículo titulado: "Un amor imposible del Libertador Bolívar", el historiador boliviano relata la pasión desesperada del venezolano universal por Bernardina Ibáñez, "nacida en el pueblecito de Ocaña, pasado el año 1800, y que ya desde niña brilló por su inteligencia y belleza seductora".

Bernardina, escribe Nogales, "fue elegida en cierta ocasión para recitar una breve poesía a Bolívar y colocarle una corona de oro en la cabeza. Desde entonces, el Libertador quedó perdidamente enamorado de la hermosa colombiana".

El historiador boliviano hace suyas las palabras de su colega Pedro María Ibáñez: "no es posible describir a Bernardina Ibáñez — es mejor imaginar su hermosura por la honda huella que dejó en el Libertador".

### CARTA DE BOLIVAR

Según Nogales, se conserva una breve carta de Bolívar a Bernardina en la que el Libertador se expresa como un con-

legal. "Mi adorada Bernardina — dice la carta a la que alude Nogales — lo que puede el amor. No pienso sino en tí y en cuanto tiene relación con tus encantos. Tú eres sola en el mundo para mí. Tú, eres leste, ánimas mis sentimientos y deseos más vivos. En tí está lo que yo anhelado. Escribeme mucho. Ya estoy cansado de hacerlo yo, y tú, ingrata, no me escribes. Tú enamorada".

### MATRIMONIO DE BOLIVAR

Bolívar estuvo casado legalmente con Teresa Toro, "en cuyo matrimonio no tuvimos hijos", según escribe el propio Li-

bertador en su testamento, fechado en Santa Marta, Colombia, el 10 de diciembre de 1830.

Sin embargo, cuatro mujeres han tenido también especial significación en la vida del Libertador, según las crónicas.

### LAS 4 MUJERES

El historiador peruano, Luis Alberto Sánchez, en su "Historia general de América", menciona a la "bella quiteña Manuella Sáenz, denominada también La Libertadora".

Esta amante de Bolívar le salvó la vida en Bogotá, la noche del 25 de septiembre de 1828.

Según Sánchez, "esa noche un grupo de conspiradores asaltó el palacio de San Carlos, donde residía el Libertador con la hermosa quiteña. El tropel llegó hasta la misma alcaoba del héroe matando al ayudante inglés Ferguson. Manolita les salió al encuentro, los detuvo con argucia, y cuando lograron penetrar en la estancia, una ventana abierta denunciaba por donde había escapado Bolívar".

### EL HIJO DE BOLIVAR

Por su parte, el historiador boliviano Luis Subieta menciona a otra amante de Bolívar, que al parecer le dio un hijo en su libro titulado precisamente "El hijo del Libertador".

Se trata de la también hermosa María Costas, natural de Potosí, Bolivia, quien también salvó la vida a Bolívar al advertirle de un complot tramado contra él por Luis Gandarillas, tío de María.

Una tercera amante, mencionada por Hugo Nogales, fue Flor Tristán, a la que hay que añadir —o mejor dicho no hay que añadir, para gran desconsuelo del Libertador— a la citada Bernardina Ibáñez.

### LA INGRATA

La tal Bernardina, insiste Nogales, obsecionó tanto a sus enamorados que el Primer Presidente colombiano llegó a hablar de ella en una carta a un amigo, ocho años después de haberla conocido.

La mujer que dio calabazas a Bolívar se casó finalmente con un abogado colombiano llamado Florentino González.

Nogales subrayó por último en su libro que hasta hoy no se ha escrito una biografía completa de Simón Bolívar, aunque hay centenares de liberos que relatan "algunos episodios" de su existencia.

## HALLARON OBJETOS DEL EJERCITO DEL LIBERTADOR BOLIVAR

Un valioso hallazgo de objetos que pertenecieron al ejército del Libertador Simón Bolívar logró un pintor primitivista en el Departamento de Boyacá, informaron aquí.

Seis espadas, cinco lanzas, un jarro de cobre figuraban entre las históricas piezas descubiertas por el pintor Antonio María Benítez en una cueva cercana al poblado de Socha.

Benítez, por otra parte, denunció el abandono en que está actualmente la "Ruta Libertadora", en cuyo recorrido tuvieron lugar las batallas del Pantano de Vargas y de Boyacá.

Esas batallas, libradas hace 150 años sellaron la independencia colombiana de la corona española.

## LIBERTADOR BOLIVAR NO TUVO HIJOS

Un médico e historiador colombiano negó rotundamente que Simón Bolívar hubiese tenido hijos, rechazando así versiones sobre la posible existencia de una bisnieta del Libertador en Cartagena ciudad costera de Colombia.

El historiador Antonio Martínez Zulaica dijo que "el Libertador fue un desdichado amoroso" y que "varias enfermedades que le afectaron sus sistema genital y urinario" presumiblemente lo hicieron estéril.

Martínez Zulaica escribió hace poco "Patobiografía de Bolívar" obra en la que estudia los males que aquejaron al Libertador, quien murió el 17 de diciembre de 1830 en la quinta de San Pedro Alejandrino, en la ciudad de Santa Marta, en la costa norte de Colombia, afectado por 15 dolencias, entre las cuales predominaba la tuberculosis.

Bolívar liberó del colonialismo español a 5 países sudamericanos y, según Martínez Zulaica, varias mujeres han reclamado no sólo en Colombia, sino en otras naciones haber tenido hijos suyos, lo que "La historia no ha podido demostrar".

Recordó que el año pasado el historiador boliviano Luis Subieta sostuvo que en 1826 Bolívar tuvo un hijo con María Joaquina Costa, natural de Potosí, en Bolivia, de cuya descendencia vive aún Elías Costa Barrios, quien afirma ser bisnieto del Libertador.

Ahora en Colombia, la anciana Ana Arrieta Bolívar, sostiene también que es bisnieta de Bolívar y afirma que éste tuvo en 1814 un hijo con Juana de Dios Almdares, bella campesina de la población colombiana de Mompos.

Martínez Zulaica dijo que en ninguno de sus escritos y ni siquiera en su testamento Bolívar admite haber tenido hijos con sus esposa María Teresa Rodríguez del Toro.

Unico legado: corazón y espada.

### BOLIVAR FUE SEPULTADO CON ROPA QUE PRESTARON

El Libertador Simón Bolívar murió en la miseria y se necesitó ropa prestada para vestir su cadáver, según un artículo publicado por el escritor bolivariano Alfonso Arana.

Este recuerda que "el desprendimiento fue una de las bellas cualidades que adornaron al Padre de la Patria y ese desinterés por las cosas materiales lo llevó a la miseria".

También señala que, ya en 1829, un año antes de su muerte, Bolívar escribió a su amigo el doctor Alamo: "Yo moriré como nací: desnudo"

Según las memorias de O'Leary, "Bolívar nunca escatimó los sacrificios pecunarios, aunque estuviera reducido a las más absoluta escasez".

### EXTREMA POBREZA

En 1821 el Libertador escribe a Fernando de Penalver: "He sabido con mucho sentimiento que usted se halla en extrema pobreza y, como no tengo un maravedí de que disponer, le envío a usted la adjunta orden para que mi criado, que tiene mi equipaje, se lo entregue o lo venda y usted se socorra".

Arana cuenta que, en 1816 estando Bolívar en Jamaica, recibió la visita de un corripatriota venezolano que se encontraba en la miseria. El Libertador indicó a su criado que le entregara una de sus camisas. Y el criado le respondió: "General, no hay más que una y es la que usted lleva puesta".

Bolívar murió en la localidad colombiana de Santa Marta, el 17 de diciembre de 1830.

### TENGO UN SOLO CORAZON

Poco antes de fallecer, señaló que desearía legar una fortuna material a cada uno de los colombianos, pero, como sus bienes eran pocos, exclamó: "Sólo tengo un corazón para amarlos y una espada para defenderlos".

El General Joaquín Posada Gutiérrez refiere en sus memorias que "Bolívar empleaba la mayor parte de su sueldo de Presidente de la república en socorrer a las viudas, auxiliar a los militares, y dar limosna a los pobres. Cualquiera soldado que acudiese a él recibía al menos un peso, pues hasta su propia ropa regalaba. Según Arana, el Libertador destaca en su testamento su fidelidad a la iglesia católica y su plena aceptación de todos los misterios del cristianismo, sobre todo el de la Santísima Trinidad.

### VIRIL PERO NO TENORIO

Sostuvo que Bolívar era "muy viril pero no tenorio" y recordó al también historiador Fernando González, quien en su libro "Misión Bolívar", dice:

"Se ha dicho que Bolívar amaba a las mujeres y no es cierto. Ellas se entregaban al Libertador y él las poseía, pero ni ellas ni él, ponían corazón en eso. No tenía tiempo, ni en su alma había espacio para querer mujeres, amigos o parientes".

"Bolívar no tuvo hijos, De haberlos tenido no serían ni uno ni dos. Llegarían a cientos", según Martínez Zulaica.

"El Libertador era muy viril, pero, al parecer, su tuberculosis que alcanzó parte genito —urinarias de su humanidad, lo volvieron estéril. Su naturaleza estaba muerta", afirmó.

Martínez Zulaica analizó los años en que habían nacido los presuntos hijos de Bolívar, en 1814 y 1826 y afirma que, aunque las fechas coinciden con la estada del Libertador en esas regiones, Las épocas fueron las más difíciles de su vida por cuanto sus enfermedades "lo consumían al lomo de su caballo".

"El estado físico cuando visitó a Mompos, en Colombia y a Potosí, en Bolivia, no le permitían la posibilidad de que su naturaleza se convirtiera en un descendiente que reclame ahora su bolivarismo", dijo Martínez Zulaica.

### HUJO LEGITIMO

La anciana Aura Arrieta Bolívar, ha dicho que el hijo de Bolívar con Juana de Dios Almendares, fue bautizado con el nombre de Simón del Socorro de la Santísima Trinidad Bolívar Almendares, lo cual, según ella misma, significaría que el Libertador lo habría reconocido como hijo "Legítimo".

La anciana que reside en una pobre vivienda de Cartagena, en la costa atlántica de Colombia, sin embargo, ha asegurado que "nunca he reclamado ni pienso hacerlo para favorecerme por llevar la sangre del Libertador. Ese es un orgullo mío.

### PRESTARON CAMISA

Poco después de su muerte, el médico francés que lo atendió en sus últimos momentos, Próspero Reverend, explicó lo siguiente:

"Después de la autopsia y embalsamamiento del cadáver de Bolívar, el señor Manuel Urueta, Jefe Político, me hizo presente que nadie en la casa era capaz de vestir el cadáver. Entre las diferentes prendas de vestir que trajeron, me presentaron una camisa que ya iba a ponerle, cuando advertí que estaba rota. No pude contener mi despecho y exclamé: "Bolívar, aún cadáver, no viste ropa rasgada. Si no hay otra, mandaré por una de las mías". Finalmente, el cuerpo fue vestido con una camisa que pertenecía al General Laurencio Silva.

## POBRE INVENTARIO

En el inventario de las pertenencias de Bolívar, no figura ni siquiera una camisa y sus otros enseres eran escasos y de reducido valor.

En las memorias de José María Espinoza, publicadas en Bogotá en 1876, se encuentra una relación de su encuentro con el Libertador tras la victoria de Boyacá, que dió la independencia a Colombia.

Escribe Espinoza: Meza reconoció a Bolívar, que había dejado en el puente común su escolta y edecanes y se había adelantado sólo para entrar en Bogotá. Vestía uniforme de grana roto y lleno de manchas por todas partes y la casaca pegada a sus carnes pero no traía camisa”.

## SERVICIO A LA LIBERTAD

En su artículo, el boliviano Arana destaca que la única preocupación del Libertador fue el servicio a la Libertad americana y en esa misión consumió sus energías sin preocupación alguna por el dinero o los bienes materiales.

De ahí que la muerte le sorprendió en la más estricta miseria.

## Ultima Proclama

Colombianos:

Habéis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés, abandonando mi fortuna y aún mi tranquilidad. Me separé del mando cuando me persuadi que desconfiabais de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado; mi reputación y mi amor por la libertad. He sido víctima de mis perseguidores que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono.

Al desaparecer de en medio de vosotros mi cariño me dice que debo hacer la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión: los pueblos, obedeciendo al actual Gobierno para libertarse de la anarquía: los ministros del Santuario dirigiendo sus oraciones al cielo; y los militares empleando su espada en defender las garantías sociales.

Colombianos: mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro.

San Pedro Alejandrino, Diciembre 10 de 1830.

Simón Bolívar.

QUE 2

# Carta a Fanny Dervieu Villiers

Querida prima:

Te extraña que piense en ti al borde del sepulcro?  
Ha llegado la última aurora: Tengo al frente el mar Caribe, azul y plata, agitado, como mi alma, por grandes tempestades; a mi espalda se abra el macizo gigantesco de la sierra, con sus viejos picos coronados de nieve impoluta como nuestros en sueños de 1805; por sobre mi el cielo más bello de América; la más hermosa sinfonía de colores; el más grandioso derroche de luz.

Y tú estás conmigo porque todos me abandonan; tú estás conmigo en los postreros latidos de la vida; en las últimas fulguraciones de la conciencia.

Adios, Fany!.....

Esta carta llena de signos vacilantes, la escribe la mano que estrechó la tuya en las horas del amor, de la esperanza, de la fé; esta es la letra que iluminó el relámpago de los cañones de Boyacá y Carabobo; esta es la letra escritora del Decreto de Trujillo y del Mensaje al Congreso de Angostura.....

¿No la reconoces, verdad?

Yo tampoco la reconocería si la muerte no me la señalara con su dedo despreciando la realidad de este supremo instante.

Si yo hubiera muerto en un campo de batalla, dando frente al enemigo, te dejaría mi gloria; la gloria que entró a tu lado a los lamos de un sol de primavera.

Quiero miserable, proscrito, detestado por los mismos que gozaron mis favores; víctima de inmenso dolor, presa de infinitas amarguras. Te dejo mis recuerdos, mis tristezas y las lágrimas

que no llegaron a verter mis ojos.

¿No es digna de tu grandeza tal ofrenda?

Estuviste en mi alma en el peligro; conmigo presidiste los consejos de gobierno; tuyos fueron mis triunfos y tuyos mis reveses; tuyos son también mi último pensamiento y mi pena postrimera.

En las noches galantes de la Magdalena vi desfilar mil veces la góndola de Byron por los canales de Venecia; en ella iban grandes bellezas y grandes hermosuras; pero no ibas tú, porque tú has flotado en mi alma mostrada por niveas castidades.

En la hora de los grandes desengaños, a la hora de las intimas congojas, apareces ante mis ojos moribundos con los hechizos de la juventud y de la fortuna; me miras y en tus ojos arde el fuego de los volcanes; me hablas y en tu voz escucho las dianas inmortales de Junin y Bombona.

Recibiste los mensajes que te envíe desde la cima del Chimborazo?

Adios, Fany!..... Todo ha terminado!.....

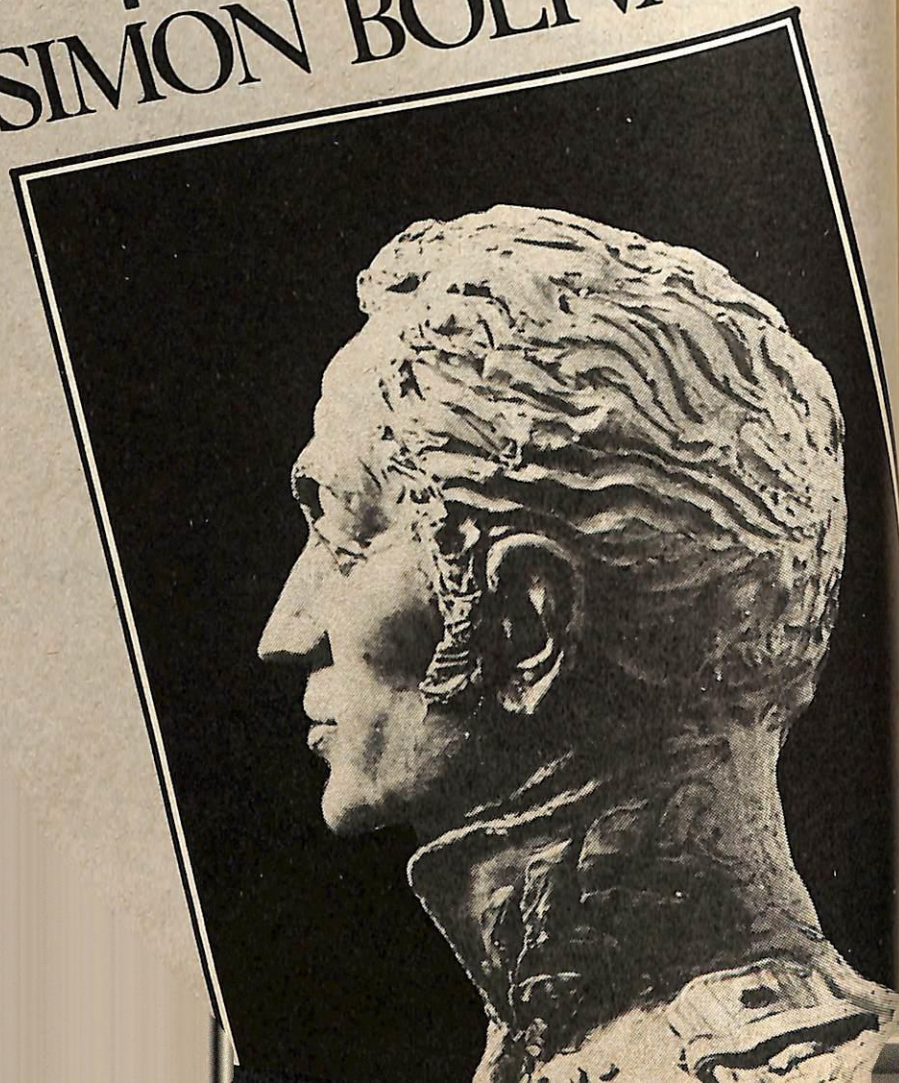
Juventud, ilusiones, sonrisas y alegrías se hunden en la nada; sólo quedas tú como visión seráfica señoreando el infinito; dominando la eternidad.

Me tocó la misión del relámpago; rasgar un instante la tiniebla; fulgurar apenas sobre el abismo y tornar a perderse en el vacío.

Simón Bolívar.

San Pedro Alejandrino Diciembre 6 de 1830.

las 472 batallas  
del libertador  
**SIMON BOLIVAR**



**LAS 472 BATALLAS DEL LIBERTADOR**

AÑO	MES	FECHA	SITIO DE BATALLA
1.810.-	Noviembre	26	CORO
1.810.-	Noviembre	30	SABANETA
1.811.-	Marzo	6	CUMANA
1.811.-	Marzo	28	BAJO PALACE
1.811.-	Abril	8	BARRANCOS
1.811.-	Mayo	8	SANTA CRUZ
1.811.-	Julio	11	EL TEQUE
1.811.-	Julio (1a.)	19	CERRO DE LOS CORIANOS
1.811.-	Julio (1a.)	23	MORRO DE VALENCIA
1.811.-	Agosto	12-13	VALENCIA
1.811.-	Agosto	23	CHICHIRIVICHI
1.811.-	Septiembre	5	SOLEDAD
1.811.-	Septiembre	12	GUAPUZCAL
1.811.-	Septiembre	15	URACOA
1.811.-	Septiembre	20	EL PAO
1.811.-	Noviembre	28	CARATAL
1.811.-	Noviembre	30	SIMAÑA
1.811.-	Diciembre	24	GUAVITO
***			
1.812.-	Enero	29	IZCUANDE
1.812.-	Febrero	27	MACAREO
1.812.-	Marzo	15	SIQUISIQUE
1.812.-	Marzo	23	CARORA
1.812.-	Marzo	26	SORONDO
1.812.-	Abril	7	ARAURE
1.812.-	Abril	25	SAN JOSE
1.812.-	Abril (1a.)	26	POPAYAN
1.812.-	Abril	26	PUENTE DE CAUCA
1.812.-	Abril	27	Ega de POPAYAN
1.812.-	Abril (2a.)	3	MORRO DE VALENCIA
1.812.-	Mayo	8	GUAYOS
1.812.-	Mayo	13	GUIQUE
1.812.-	Mayo	14	CALABOZO
1.812.-	Mayo	21	PASTO

AÑO	MES	FECHA	SITIO DE LA BATALLA
1.812.-	Mayo	23	SAN JUAN
1.812.-	Mayo	(1a) 26	GUAYCA
1.812.-	Junio	13	MAGDALENA
1.812.-	Junio	(2a) 17	CERRO DE LOS CORIANOS
1.812.-	Junio	20	LA VICTORIA
1.812.-	Junio	25	ATAR
1.812.-	Junio	26	VERDELOMA
1.812.-	Junio	( a ) 30	PUERTO CABELLO
1.812.-	Junio	s/f	PUNTANERO
1.812.-	Julio	(2a) 12	GUAICA
1.812.-	Julio	17	JUANAMBU
1.812.-	Julio	19	SAN ESTEBAN
1.812.-	Julio	(1a) 26	EGIDO DE PASTO
1.812.-	Agosto	13	CATAMBUCO
1.812.-	Agosto	17	PUPIALES
1.812.-	Agosto	17	SAN MIGUEL
1.812.-	Septiembre	2	MOCHA
1.812.-	Octubre	(2a) 9	POPAYAN
1.812.-	Octubre	19	MOMPOX
1.812.-	Noviembre	3	QUITO
1.812.-	Noviembre	7	SITIO NUEVO
1.812.-	Noviembre	12	MANCOMOJAN
1.812.-	Noviembre	14	OVEJAS
1.812.-	Noviembre	18	GUAIMAOR
1.812.-	Noviembre	26	ZISPATA
1.812.-	Diciembre	12	SAN ANTONIO DEL ECUADOR
1.812.-	Diciembre	12	CERRO DE SAN ANTONIO
1.812.-	13	Diciembre	LA CIENEGA
1.812.-	15	Diciembre	SAN JUAN
1.812.-	23	Diciembre	TENERIFE
1.812.-	27	Diciembre	GUAMAL
1.812.-	28	Diciembre	BANCO
1.812.-	29	Diciembre	PUERTO DE OCAÑA
*****			
1.813.-	1	Enero	CHIRIGUANA
1.813.-	3	Enero	TAMALAMEQUE
1.813.-	9	Enero	PIE DE CUESTA
1.813.-	13	Enero	GUIRIRA

AÑO	MES	FECHA	SITIO DE LA BATALLA
1.813.-	Enero	16	TRAPA
1.813.-	Febrero	28	CUCUTA
1.813.-	Marzo	5	SANTA MARTA
1.813.-	Marzo	15	MAGUELLES
1.813.-	Marzo	16	Arag. CUMANA
1.813.-	Marzo	(1a) 20	MATURIN
1.813.-	Abril	(2a) 11	MATURIN
1.813.-	Abril	13	ANGOSTURA DE LA GRITA
1.813.-	Mayo	10	PAPARES
1.813.-	Mayo	11	TORIBIO
1.813.-	Mayo	16	GUASDALITO
1.813.-	Mayo	(3a) 25	MATURIN
1.813.-	Junio	3	PAMPATAR
1.813.-	Junio	19	CARACHE
1.813.-	Junio	20	ÁGUA OBISPOS
1.813.-	Julio	1	NIQUITAO
1.813.-	Julio	5	BARINAS
1.813.-	Julio	22	HORCONES
1.813.-	Julio	26	CAÑAS
1.813.-	Julio	31	TAGUANES
1.813.-	Agosto	2	CUMANA
1.813.-	Agosto	26	LAS VIGIAS
1.813.-	Agosto	(2a) 29	PUERTO CABELLO
1.813.-	Agosto	31	SOLANO
1.813.-	Septbre	6	SAN CASIMIRO
1.813.-	Septbre	13	CERRITOS BLANCOS
1.813.-	Septbre	13	LA GUAIRA
1.813.-	Septbre	21	SANTA CATALINA
1.813.-	Septbre	29	ACHAGUAS
1.813.-	Septbre	30	BARBULA
1.813.-	Octubre	3	LAS TRINCHERAS
1.813.-	Octubre	11	SAN FELIPE
1.813.-	Octubre	12	CARRILLO
1.813.-	Octubre	14	MOSQUITERO
1.813.-	Octubre	17	BOBARE
1.813.-	Octubre	23	YARITAGUA
1.813.-	Octubre	26	NUTRIAS
1.813.-	Octubre	27	MATAS GUERRERENAS
1.813.-	Octubre	27	BARQUISIMETO
1.813.-	Noviembre	10	VIGIRIMA
1.813.-	Noviembre	23-25	ARAURE
1.813.-	Noviembre	5	GUARICO
1.813.-	Diciembre	5	TALUZ
1.813.-	Diciembre	27	

AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

1.813.-	Diciembre	30	ALTO PALACE
1.814.-	Enero	4	NUTRIAS
1.814.-	Enero	15	CALIBIO
1.814.-	Enero	19	BARINAS
1.814.-	Enero	21	BARAGUA
1.814.-	Febrero	2	OSPINO
1.814.-	Febrero	3	LA PUERTA
1.814.-	Febrero	6	SAN FAUSTINO
1.814.-	Febrero	12	LA VICTORIA
1.814.-	Febrero	15	HERBOR
1.814.-	Febrero	(1a) 16	ESTANQUES
1.814.-	Febrero	(2a) 18	CHARAVALLE
1.814.-	Febrero	27	CAGUA
1.814.-	Febrero	(1a) 28	SAN MATEO
1.814.-	Marzo	5	CABRUTA
1.814.-	Marzo	11	BARQUISIMETO
1.814.-	Marzo	(2a) 12	SAN MATEO
1.814.-	Marzo	12-17	SAN CARLOS
1.814.-	Marzo	14	LEZAMA
1.814.-	Marzo	16	OCUMARE
1.814.-	Marzo	17	SAN MATEO
1.814.-	Marzo	20	OCUMARE
1.814.-	Marzo	22	LOS PILONES
1.814.-	Marzo	25	SAN MATEO
1.814.-	Marzo	28	ISLA DE EN MEDIO
1.814.-	Abril	31	BOCA CHICA
1.814.-	Abril	1	YUMA
1.814.-	Abril	2	VALENCIA
1.814.-	Abril	16	ARAO
1.814.-	Abril	19	PLATANAR DE
1.814.-	Abril	s/f	CHAVEZ
1.814.-	Mayo	4	BUESACO
1.814.-	Mayo	9	CHAPACAMBA
1.814.-	Mayo	10	TASINES
1.814.-	Mayo	14	EGIDO DE PASTO
1.814.-	Junio	28	BARCELONA
1.814.-	Junio	15	CARABOBO
1.814.-	Junio	17	LA PUERTA
1.814.-	Junio	19 a	LA CABRERA
1.814.-	Julio	10	SITIO DE VALENCIA
1.814.-	Julio	24	LAS BRUJITAS

AÑO MES FECHA SITIO DE BATALLA

1.814.-	Agosto	18	ARAGUA
1.814.-	Setbre.	7 a 12	MATURIN (4a)
1.814.-	Setbre.	12	URICA
1.814.-	Setbre.	29	LOS FRAILES
1.814.-	Octubre	16	SALADO
1.814.-	Octubre	16	CUMANA
1.814.-	Octubre	17	MUCUCHIES
1.814.-	Noviembre	9	MAGUEYES
1.814.-	Diciembre	5	URICA
1.814.-	Diciembre	11	MATURIN (5a)
1.815.-	Enero	29	GUASDALITO
1.815.-	Febrero	14	GUIRIA
1.815.-	Mayo	18	BARRANQUILLA
1.815.-	Mayo	24	MOMPOX
1.815.-	Mayo	26	MOITOSO
1.815.-	Junio	9	OROCOPICHE
1.815.-	Junio	19	SANTA BARBARA
1.815.-	Junio	20-22	ANGOSTURA
1.815.-	Junio	27	BECERRO
1.815.-	Junio	30	CARAQUEÑO
1.815.-	Junio	30	OVEJAS
1.815.-	Julio	5	EL PALO
1.815.-	Julio	9	SAN PEDRO
1.815.-	Agosto	2	MORECHITO
1.815.-	Agosto	9	MEDRANO
1.815.-	Setbre.	1	RIO CARIBE
1.815.-	Setbre.	11	PUNTA DE PIEDRA
1.815.-	Setbre.	23-26	CHIMA
1.815.-	Setbre.	25	SANTA ANA
1.815.-	Octubre	20	NECHI
1.815.-	Octubre	31	CHIRE
1.815.-	Novbre.	4	BALAGULA
1.815.-	Novbre.	7	BOQUILLA
1.815.-	Novbre.	11	LA POPA
1.815.-	Novbre.	11-13	TIERRA BOMBA
1.815.-	Novbre.	15	EL ANGEL
1.815.-	Novbre.	16	JUAN GRIEGO
1.815.-	Novbre.	16	CASA FUERTE
1.815.-	Novbre.	16	VILLA DEL NORTE
1.815.-	Noviembre	25	CHITAGA
1.815.-	Diciembre	6	CARTAGENA
1.815.-	Diciembre	14	MATA DE LA MIEL
1.815.-	Diciembre	15	SANTA ROSA
1.815.-	Diciembre	24	SEIBITA

AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

AÑO	MES	FECHA	SITIO DE LA BATALLA
1.816.-	Enero	5	SANTA ROSA
1.816.-	Enero	25	CASTILLO DE SANTA ROSA
1.816.-	Febrero	2	PALMARITO
1.816.-	Febrero	8	ALTURA DE CACHIRI
1.816.-	Febrero	16	MATA DE LA MIEL
1.816.-	Febrero	21	CACHIRI
1.816.-	Febrero	22	CUCUTA
1.816.-	Marzo	16	CAICARA
1.816.-	Marzo	21	BUTAQUE
1.816.-	Marzo	22	CEJA ALTA
1.816.-	Marzo	24	CEIBA
1.816.-	Abril	23	ANGOSTURA DE CARARE
1.816.-	Mayo	2	SANTA CRUZ
1.816.-	Mayo	8	EL TIGRE
1.816.-	Mayo	11	R. NEGRO DE CAQUEZA
1.816.-	Mayo	27	SAN PABLO
1.816.-	Junio	1	CARUPANO
1.816.-	Junio	9	MANTECAL
1.816.-	Junio	13	PASO DEL RIO
1.816.-	Junio	19	CARUPANO
1.816.-	Junio	19	ACHAGUAS
1.816.-	Junio	19	UPIA
1.816.-	Junio	29	GUACHIRIA
1.816.-	Junio	29	CUCHILLA DEL TAMBO
1.816.-	Julio	30	PONCHE
1.816.-	Julio	8	MARACAI
1.816.-	Julio	10	LA PLATA
1.816.-	Julio	14	AGUACATES
1.816.-	Julio	18	ONOTO
1.816.-	Julio	26	BETOYES
1.816.-	Agosto	28	CHAGUARAMAS
1.816.-	Septiembre	2	QUEBRADA HONDA
1.816.-	Septiembre	2	YAGUARAPARO
1.816.-	Septiembre	6	ALACRAN
1.816.-	Septiembre	12	PIRITU
1.816.-	Octubre	17	JUNCAL
1.816.-	Octubre	6	LOS COCOS
1.816.-	Octubre	11	YAGUAL
1.816.-	Octubre	14	ACHAGUA
1.816.-	Octubre	18	PALITAL
1.816.-	Noviembre	6	SAN ANTONIO
1.816.-	Noviembre	7	BANCO LARGO
1.816.-	Noviembre	13	PAMPATAR
1.816.-	Diciembre	20	RABANAL

AÑO MES FECHA SITIO DE BATALLA

AÑO	MES	FECHA	SITIO DE BATALLA
1.814.-	Agosto	18	ARAGUA
1.814.-	Setbre.	7 a 12	MATURIN (4a)
1.814.-	Setbre.	12	URICA
1.814.-	Setbre.	29	LOS FRAILES
1.814.-	Octubre	16	SALADO
1.814.-	Octubre	16	CUMANA
1.814.-	Octubre	17	MUCUCHIES
1.814.-	Noviembre	9	MAGUEYES
1.814.-	Diciembre	5	URICA
1.814.-	Diciembre	11	MATURIN (5a)
1.815.-	Enero	29	GUASDALITO
1.815.-	Febrero	14	GUIRIA
1.815.-	Mayo	18	BARRANQUILLA
1.815.-	Mayo	24	MOMPOX
1.815.-	Mayo	26	MOITOSO
1.815.-	Junio	9	OROCOPICHE
1.815.-	Junio	19	SANTA BARBARA
1.815.-	Junio	20-22	ANGOSTURA
1.815.-	Junio	27	BECERRO
1.815.-	Junio	30	CARAQUEÑO
1.815.-	Junio	30	OVEJAS
1.815.-	Julio	5	EL PALO
1.815.-	Julio	9	SAN PEDRO
1.815.-	Julio	9	MORECHITO
1.815.-	Agosto	2	MEDRANO
1.815.-	Agosto	9	RIO CARIBE
1.815.-	Setbre.	1	PUNTA DE PIEDRA
1.815.-	Setbre.	11	CHIMA
1.815.-	Setbre.	23-26	SANTA ANA
1.815.-	Setbre.	25	NECHI
1.815.-	Octubre	20	CHIRE
1.815.-	Octubre	31	BALAGULA
1.815.-	Novbre.	4	BOQUILLA
1.815.-	Novbre.	7	LA POPA
1.815.-	Novbre.	11	TIERRA BOMBA
1.815.-	Novbre.	11-13	EL ANGEL
1.815.-	Novbre.	15	JUAN GRIEGO
1.815.-	Novbre.	16	CASA FUERTE
1.815.-	Novbre.	16	VILLA DEL NORTE
1.815.-	Noviembre	25	CHITAGA
1.815.-	Diciembre	6	CARTAGENA
1.815.-	Diciembre	14	MATA DE LA MIEL
1.815.-	Diciembre	15	SANTA ROSA
1.815.-	Diciembre	24	SEIBITA



AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

1.816.- Enero	5	SANTA ROSA
1.816.- Enero	25	CASTILLO DE SANTA ROSA
1.816.- Febrero	2	PALMARITO
1.816.- Febrero	8	ALTURA DE CACHIRI
1.816.- Febrero	16	MATA DE LA MIEL
1.816.- Febrero	21	CACHIRI
1.816.- Febrero	22	CUCUTA
1.816.- Marzo	16	CAICARA
1.816.- Marzo	21	BUTAQUE
1.816.- Marzo	22	CEJA ALTA
1.816.- Marzo	24	CEIBA
1.816.- Abril	23	ANGOSTURA DE CARARE
1.816.- Mayo	2	SANTA CRUZ
1.816.- Mayo	8	EL TIGRE
1.816.- Mayo	11	R. NEGRO DE CAQUEZA
1.816.- Mayo	27	SAN PABLO
1.816.- Junio	1	CARUPANO
1.816.- Junio	9	MANTECAL
1.816.- Junio	13	PASO DEL RIO
1.816.- Junio	19	CARUPANO
1.816.- Junio	19	ACHAGUAS
1.816.- Junio	19	UPIA
1.816.- Junio	29	GUACHIRIA
1.816.- Junio	29	CUCHILLA DEL TAMBO
1.816.- Julio	30	PONCHE
1.816.- Julio	8	MARACAI
1.816.- Julio	10	LA PLATA
1.816.- Julio	14	AGUACATES
1.816.- Julio	18	ONOTO
1.816.- Julio	26	BETOYES
1.816.- Julio	28	CHAGUARAMAS
1.816.- Agosto	2	QUEBRADA HONDA
1.816.- Septiembre	2	YAGUARAPARO
1.816.- Septiembre	6	ALACRAN
1.816.- Septiembre	12	PIRITU
1.816.- Septiembre	17	JUNCAL
1.816.- Octubre	6	LOS COCOS
1.816.- Octubre	11	YAGUAL
1.816.- Octubre	14	ACHAGUA
1.816.- Noviembre	18	PALITAL
1.816.- Noviembre	6	SAN ANTONIO
1.816.- Noviembre	7	BANCO LARGO
1.816.- Noviembre	7	PAMPATAR
1.816.- Diciembre	13	RABANAL
1.816.- Diciembre	20	

AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

1.816.- Diciembre	22	MORRONES
1.816.- Diciembre	27	CALLEJONES DE MERIDA
*****		
1.817.- Enero	8	CAURA
1.817.- Enero	8	RABANAL
1.817.- Enero	9	CLARINES
1.817.- Enero	18	ANGOSTURA
1.817.- Enero	19	CUMANA
1.817.- Enero	28	MUCURITAS
1.817.- Febrero	17	CARONI
1.817.- Marzo	4	GUASDALITO
1.817.- Marzo	27	CHIRI
1.817.- Abril	7	C. FUERTE DE BARCELONA
1.817.- Abril	11	SAN FELIX
1.817.- Abril	17	GUAICUPA
1.817.- Junio	10	CARIACO
1.817.- Junio	13	CARUPANO
1.817.- Junio	18	PASO DE APURITO
1.817.- Junio	20	PASO DE UTRERA
1.817.- Julio	4	CASACOIMA
1.817.- Julio	8	PAGALLOS
1.817.- Julio	8	CHAGUARANAS
1.817.- Julio	10	ANGOSTURA
1.817.- Julio	17	ENICAS
1.817.- Julio	31	MATASIETE
1.817.- Agosto	3	LOS ROBLES
1.817.- Agosto	3	APOSTADERO DE
		GUAYANA
1.817.- Agosto	8	AGUADA
1.817.- Agosto	8	PARAGUACHI
1.817.- Agosto	8	JUAN GRIEGO
1.817.- Agosto	27	YAGUARAPARO
1.817.- Agosto	30	BARINAS
1.817.- Septiembre	3	ALGARROBO
1.817.- Septiembre	14	LAGUNA SECA
1.817.- Octubre	3	RIO NEGRO
1.817.- Noviembre	21	CHOCONTA
1.817.- Diciembre	2	HOGAZA
*****		
1.818.- Enero	5	SANTIAGO
1.818.- Enero	7	CUMANACOA
1.818.- Febrero	6	EL DIAMANTE
1.818.- Febrero	12	CALABOZO

AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

1.818.-	Febrero	15	LA URIOSA
1.818.-	Febrero	16	EL SOMBRERO
1.818.-	Marzo	2	COJECES
1.818.-	Marzo	7	SAN FERNANDO
1.818.-	Marzo	7	RIO NEGRO
1.818.-	Marzo	12	CARIACO
1.818.-	Marzo	14	MARACAI
1.818.-	Marzo	16	SEMEN
1.818.-	Marzo	18	ANTON PEREZ
1.818.-	Marzo	26	ORTIZ
1.818.-	Marzo	28	GUAYABAL
1.818.-	Abril	17	RINCON DE LOS TOROS
1.818.-	Mayo	19	NUTRIAS
1.818.-	Mayo	20	LAGUNA DE LOS PATOS
1.818.-	Mayo	30	PUERTO DE LA MADERA
1.818.-	Agosto	25	GUIRIA
1.818.-	Septiembre	13	RIO CARIBE
1.818.-	Octubre	31	CATAURO
1.818.-	Noviembre	21	PUNTA DE ARAYA
1.818.-	Diciembre	15	GALAPAGOS
*****			
1.819.-	Enero	26	SAN FERNANDO
1.819.-	Enero	30	APURE
1.819.-	Febrero	4	JOBO
1.819.-	Febrero	8	CUJARAL
1.819.-	Marzo	11	CAÑAFISTOLA
1.819.-	Marzo	14	SACRA FAMILIA
1.819.-	Marzo	17	SURERO
1.819.-	Abril	27	LA GAAMANA
1.819.-	Abril	1	COCUIZA
1.819.-	Abril	2	QUESERAS DEL MEDIO
1.819.-	Abril	10	TRAPICHE DE ALEJO
1.819.-	Junio	30	PORTOVELO
1.819.-	Junio	12	CANTAURA
1.819.-	Julio	27	PAYA
1.819.-	Julio	10	CORRALES
1.819.-	Julio	11	GAMEZA
1.819.-	Julio	18	MORRO DE BARCELONA
1.819.-	Julio	22	LA CRUZ
1.819.-	Agosto	25	PANTANO DE BOGOTA
1.819.-	Agosto	3	BONZA
1.819.-	Agosto	5	AGUA SANTA

AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

1.819.-	Agosto	7	BOYACA
1.819.-	Agosto	10	GUASCA
1.819.-	Agosto	13	CONOMA
1.819.-	Setbre.	2	GUANABANO
1.819.-	Setbre.	24	LAS CRUCES
1.819.-	Setbre.	29	SAN JUANITO
1.819.-	Setbre.	30	APURE SECO
1.819.-	Octubre	5	RIO HACHA
*****			
1.820.-	Enero	23	BARBACOAS
1.820.-	Febrero	5	REMEDIOS
1.820.-	Febrero	12	CHORROS BLANCOS
1.820.-	Febrero	22	LAS GARZAS
1.820.-	Febrero	27	QUITA CALZON
1.820.-	Marzo	10	OCAÑA
1.820.-	Marzo	13	RIO HACHA
1.820.-	Marzo	16	LA CRUZ
1.820.-	Marzo	17	SANTA CLARA
1.820.-	Marzo	28	LA PLATA
1.820.-	Mayo	16	GUIRIA
1.820.-	Mayo	16	PUNTA GALARZA
1.820.-	Mayo	25	LAGUNA SALADA
1.820.-	Junio	6	PITAYO
1.820.-	Junio	11	MAGAJUAL
1.820.-	Junio	21	EL BANCO
1.820.-	Junio	24	CHIRIGUANA
1.820.-	Junio	27	TENERIFE
1.820.-	Junio	30	SITIO NUEVO
1.820.-	Agosto	5	SAN RAFAEL
1.820.-	Agosto	25	COSTAS DE STA. FE
1.820.-	Setbre.	1	TURBACO
1.820.-	Octubre	19	TACARIGUA
1.820.-	Octubre	30	LA FUNDACION
1.820.-	Novbre.	2	QUIAMACE
1.820.-	Novbre.	8	RIO FRIO
1.820.-	Novbre.	10	LA CIENEGA
1.820.-	Novbre.	11	SANTA MARTA
1.820.-	Novbre.	12	GUACHI
1.820.-	Novbre.	17	OCAÑA
1.820.-	Novbre.	18	CARACHE
1.820.-	Dcbre	20	VERDE LOMA
1.820.-	Dicbre	20	TANACIGUA
*****			
1.821.-	Febrero	2	JENYO
1.821.-	Abril	20	LORICA

AÑO MES FECHA SITIO DE LA BATALLA

1.821.- Mayo	8	GUAPO
1.821.- Mayo	9	GUAPO
1.821.- Mayo	11	CHUSPITA
1.821.- Mayo	12	GUATIRE
1.821.- Mayo	20	EL CONSEJO
1.821.- Mayo	24	COCUIZAS
1.821.- Junio	8	EL RINCON
1.821.- Junio	14	MACUTO
1.821.- Junio	14	POPAYAN
1.821.- Junio	18	PEDREGAL
1.821.- Junio	19	DOS CAMINOS
1.821.- Junio	19	TINAQUILLO
1.821.- Junio	21	SAN FELIPE
1.821.- Junio	24	EL CALVARIO
1.821.- Junio	24	LA GUAYRA
1.821.- Junio	24	SABANETA
1.821.- Junio	24	ARSENAL CARTAGENA
1.821.- Julio	24	BOCACHICA
1.821.- Julio	3	SAN LUIS
1.821.- Julio	4	LA GUAYRA
1.821.- Julio	11	CUMAREBO
1.821.- Julio	15	QUILCACE
1.821.- Julio	17	RIO DE GUAYAQUIL
1.821.- Agosto	19	BABAHOYO
1.821.- Junio	8	CUMAREBO
1.821.- Agosto	24	CARABOBO
1.821.- Agosto	13	POPAYAN
1.821.- Agosto	19	YAGUACHI
1.821.- Agosto	20	PUERTO CABELLO
1.821.- Agosto	27	CALABOZO
1.821.- Agosto	28	GUARDATINAJAS
1.821.- Setiembre	12	GUACHI
1.821.- Setbre	17	LA REDENCION
1.821.- Setbre	18	CORO
1.821.- Setbre	23	SANTA ANA
1.821.- Octubre	26	SAN FRANCISCO
1.821.- Octubre	1	BARAGUA
1.821.- Octubre	6	CORO
1.821.- Octubre	6	CORO
1.821.- Octubre	14-16	SAN JUAN
1.821.- Novbre	6	CUMANA
1.821.- Dicbre	6	CORO
*****	29	LA VELA DE CORO
1.822.- Enero	9	LA VELA DE CORO
1.822.- Enero	16	BARAGUA

AÑO MES FECHA SITIO DE COMBATE

1.822.- Febrero	26	VIGIRIMA
1.822.- Marzo	8	PANTANERO
1.822.- Abril	7	BOMBONA
1.822.- Abril	17	CHIPACE
1.822.- Abril	21	RIOBAMBA
1.822.- Abril	24	VIGIA
1.822.- Abril	24	JUANA DE AVILA
1.822.- Mayo	4	PERIJA
1.822.- Mayo	5	PUERTO CABELLO
1.822.- Mayo	16	EL PEDREGAL
1.822.- Mayo	24	LA BATALLA DE PICHINCHA
1.822.- Mayo	30	VIGIA BAJA
1.822.- Junio	7	DABAJURO
1.822.- Junio	8	PASTO
1.822.- Agosto	11	NAGUANAGUA
1.822.- Setbre	2	SINAMAICA
1.822.- Setbre	4	ZULETA
1.822.- Setbre	6	SALINA RICA
1.822.- Setbre	8	SAN CARLOS
1.822.- Octubre	28	GUAITARA
1.822.- Novbre	13	GARAGUYO
1.822.- Novbre	20	TAINDALA
1.822.- Dicbre	15	CURIMAGUA
1.822.- Dicbre	23	TAINDALA
1.822.- Dicbre	23	YACUANQUER
1.822.- Dicbre	24	PASTO
*****		
1.824.- Enero	20	LA CIENEGA
1.824.- Enero	22	SANTA MARTHA
1.824.- Enero	23	LA CIENEGA
1.824.- Enero	23	VALLEDUPAR
1.824.- Enero	23	BAILADORES
1.824.- Marzo	24	BOLADORCITO
1.824.- Abril	17	GILBRALTAR
1.824.- Mayo	1	EL TANQUE
1.824.- Mayo	8	BARRA MARACAIBO
1.824.- Mayo	20	PUNTA DE LA PALMA
1.824.- Junio	6	PUERTO DE CORONA
1.824.- Junio	10	CUMAREBO
1.824.- Junio	12	CATAMBUCO
1.824.- Junio	12	MARACAIBO
1.824.- Junio	23	GARABULLA
1.824.- Junio	29	TAHUTANDO
1.824.- Julio	17	LAGO DE MARACAIBO
1.824.- Julio	24	JUNIN
1.824.- Agosto	6	

AÑO	FECHA	MES	SITIO DE LA BATALLA
-----	-------	-----	---------------------

1.824.-	Agosto	23	PASTO
1.824.-	Setbre	13	CATAMBUCO
1.824.-	Octubre	11	LA VENTA
1.824.-	Octubre	28	SOLANO
1.824.-	Novbre	7	PUERTO CABELLO
1.824.-	Diciembre	9	AYACUCHO
1.824.-	Diciembre	14	LABADAL
1.826	Enero	22	EL CALLAO



La entrevista de Guayaquil Hemiciclo de la Rotonda

mismo acento que imprimió ese gran líder de la libertad en el Continente —Jules Dubois—en su palabra— Hombres como Ud. son los que despiertan tanto la admiración como el respeto, la envidia y el odio, porque aquellos que no saben, y no quieren actuar para el bien común como Ud. lo hace, saltan para denigrar a uno por que son frustrados y resentidos seres de lo más inhumano .

*No me extraña que Julio Villagrán Lara se haya propuesto recopilar las páginas más interesantes de Bolívar, si quizás vio en la vida del Libertador, un reflejo de los duros momentos que ha debido soportar para ocupar la posición respetable que le ha concedido la sociedad y la patria. Lo felicito, y es un privilegio el que me haya solicitado sea quien estampe esta presentación del autor en la solapa de uno de sus hijos del espíritu: "Las 472 Batallas del Libertador Bolívar".*

Marco Tulio Guerra Borja  
Junio de 1.981

---

*A Nancy*

Esposa y madre,  
inspiradora de este libro.

*A* Julio Emilio  
María Eugenia  
Carlos Roberto

---